

imaginatta

El mundo es para nosotros. Si lo creemos, lo creamos.



FONDO
DE CULTURA
ECONÓMICA

DIRECTORIO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Luis Graue Wiechers

Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas

Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez

Secretario Administrativo

Dr. Alberto Ken Oyama Nakagawa

Secretario de Desarrollo Institucional

Dr. César Iván Astudillo Reyes

Secretario de Servicios a la Comunidad

Dra. Mónica González Contró

Abogada General

CONSEJO ACADÉMICO DEL BACHILLERATO

Dra. Frida Zacaula Sampieri

Coordinadora

COLEGIO DE CIENCIAS Y HUMANIDADES

Dr. Benjamín Barajas Sánchez

Director General

Mtro. Keshava Quintanar Cano

Director del Plantel, Naucalpan.

Mtro. José Cupertino Rubio Rubio

Director del plantel Vallejo

Lic. Víctor Efraín Peralta Terrazas

Director del plantel Oriente

Mtro. Luis Aguilar Almazán

Director del plantel Sur

REVISTA IMAGINAtta

Ana Payán, profesora de Taller de Lectura y Análisis de Textos Literarios, plantel Sur. Colegio de Ciencias y Humanidades.

Directora General

Rita Lilia García Cerezo, profesora de Griego y Latín en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Naucalpan.

Rebeca Rosado Rostro, profesora de Taller de Lectura y Redacción e Iniciación a la Investigación Documental, plantel Naucalpan.

Rodolfo Sánchez Rovirosa, profesor de Taller de Comunicación, plantel Naucalpan.

Consejo Editorial profesores del Colegio de Ciencias y Humanidades

Vania Roxan Valdés

Sandy Pamela Hernández Calderón

Allan Labana Ramírez

Paulina Torres

Charlie Segl

Mireille Mejía Cancino

Consejo Editorial estudiantes del Colegio de Ciencias y Humanidades, Facultad de Medicina y Facultad de Psicología de la UNAM.

Cristina Isabel Alcaine Herrera

Grabado de portada

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL. UNAM

Imelda Martorell Nieto

Coordinadora Ejecutiva

Cátedra Extraordinaria de Fomento a la Lectura "José Emilio Pacheco" Universo de Letras

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Paco Ignacio Taibo II

Director de Fondo de Cultura Económica

Adriana Pazos

Diseñadora

DIRECCIÓN GENERAL DE CÓMPUTO Y DE TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN

Dr. Felipe Bracho Carpizo

Director General

Act. Fabián Romo Zamudio

Director de Sistemas y Servicios Institucionales

Contenido

EDITORIAL	1	— ■
SECCIÓN ESPECIAL	2	— ■
ARTE, HUMANIDADES Y CIENCIA	10	— ■
CECEACHEROS	44	— ■
CORRESPONDENCIA	52	— ■
ESPACIOS CULTURALES	54	— ■
EXPEDIENTE CCH	56	— ■
OFICIO	70	— ■
LIBROS	74	— ■
NIÑÍSIMOS	82	— ■

Decimoprimer edición semestral de la
Revista IMAGINAtta.
Con el tema: Leer y escribir para la vida. Junio de 2019.



Editorial

Leer y Escribir ¿Cómo llevamos a cabo estas actividades? ¿Qué nos motiva a leer y a escribir? ¿Qué de lo que leemos forma parte de nuestra identidad, cultiva nuestro criterio, hace que nuestra mente se expanda, nuestra imaginación crezca, nos hace ilimitados, nos lleva al conocimiento de otros saberes?

¿Por qué escribir? ¿Qué escribimos los ceceacheros? ¿Por qué leemos y escribimos o por qué no lo hacemos?

Estas son las preguntas planteadas por el consejo editorial de alumnos que orientaron el contenido de esta onceava edición de *IMAGINAtta*. Cuestionamientos que trazan un primer acercamiento al tema de la lectura y la escritura, pues su estudio y reflexión no se agota en una única edición, ya que puede seguirse por distintos caminos que se bifurcan, como son los de la vida cotidiana y académica: los de la pedagogía, la escuela, la docencia, la academia; los programas de estudio; los métodos de la escuela tradicional o la escuela activa, la relación alumno – maestro, el estudiantado, la psicología, la comprensión de uno mismo, del mundo, de la realidad; entre muchísimos más.

Los escritos de estudiantes y maestros del Colegio de Ciencias y Humanidades, y por supuesto de los niños, nos llevan, entre otras controversias, a cuestionarnos si estamos frente a un sistema educativo en el que autoridades y docentes atendemos a una estructura curricular que privilegia la imposición de un conocimiento en lugar de la formación de habilidades que permitan acceder a éste; si privilegiamos la amenaza de la calificación por encima de la motivación; la memorización dogmática que impide pensar, reprime, equivoca y elimina toda generación de conocimientos; la sumisión en detrimento de la imaginación; la competencia contra la colaboración, la burocracia por encima del vivir.

¿Pues acaso no es vivir, ver, aprender y enseñar a apreciar las cosas del mundo que son infinitas lo que debería importar? Estudiar la vida y precisarla por medio del saber, compartir nuestros descubrimientos a través de la escritura. Promover el trabajo en equipo, la amistad, la lealtad, la confraternidad, el apoyo mutuo, la responsabilidad y la libertad, a todo lo cual contribuye la lectura y no a la simple competencia por una calificación, competencia que perjudica y nos impide ser en plenitud.

Por esto, tanto la Dirección General de CCH, especialistas y académicos, y el Gobierno de México hemos formado el seminario Leer y escribir para la vida del cual también se da cuenta en esta edición de *IMAGINAtta*.

Ana Payán



Leer y escribir **para la vida**

Seminario – taller

Espacio de reflexión, análisis y generación de estrategias didácticas
para la enseñanza de la lectura y la escritura

UNAM – gobierno de México

La educación no es una fórmula de escuela, sino una obra de vida.

Cèlestine Freinet

Leer es una opción inteligente, difícil, exigente, pero gratificante, que nadie lee o estudia auténticamente si no asume, frente al texto o al objeto de la curiosidad, la forma crítica de ser o de estar siendo sujeto de esa curiosidad, sujeto de lectura, sujeto del proceso de conocer en el que se encuentra.

Paulo Freire

La lectura –y su contraparte, la escritura– son la llave de la educación, el conocimiento, la formación, la instrucción, la interacción y participación social, económica y cultural. Leer implica la capacidad para comprender, reflexionar, imaginar y adquirir nuevos conocimientos, pues la lectura nos da la posibilidad de profundizar en las ideas y desarrollar las propias, al tiempo que resulta una fuente de experiencias, emociones y afectos.

Gómez Morín

La escritura determina, enriquece y potencia las formas de pensamiento y de expresión (tanto escrita como oral) de quienes leen y escriben sistemáticamente; y también regula, pero de manera subordinada, equívoca e inconsciente, la de quienes no lo hacen.

M. Pérez Rocha

Antes de narrar la temática y el porqué de este seminario, es importante mencionar su propósito: Generar espacios académicos en vinculación con la Estrategia Nacional de Lectura mediante la discusión, análisis, intercambio de experiencias y reflexión, donde los participantes recuperemos y construyamos estrategias pedagógicas y formativas que contribuyan a la mejora de la práctica de la lectura y la escritura en México. Asimismo señalo el objetivo: analizar y reflexionar en un Seminario-Taller con participantes de diferentes niveles educativos e invitados de distintas instituciones y disciplinas, los aciertos y las áreas de oportunidad de la formación en la

enseñanza de la lectura y la escritura con la creación de estrategias pedagógicas que puedan ser replicadas en el país, llevando a cabo la publicación de resultados y evaluación de las mismas.

Los ejes de la Estrategia Nacional de Lectura

1. **Eje formativo**, en el cual se inculcará el hábito de la lectura desde la infancia y la adolescencia, para lo cual se involucrarán diversas áreas de la Presidencia de la República, de la Secretaría de Educación Pública, de la Secretaría de Cultura y de la Red Nacional de Bibliotecas del Gobierno Federal.
2. El segundo eje es el de **carácter sociocultural** y se enfocará a títulos atractivos para el público, que se encuentren a su alcance y cuenten con

precios accesibles. Esto por parte del Fondo de Cultura Económica.

3. El tercer eje, de **carácter informativo**, el cual incluye campañas en medios para posicionar a la lectura como un hábito que permite sentir y pensar más allá de lo inmediato, a cargo de Comunicación Social del Gobierno de México.

Ante esta estrategia, el trabajo de los maestros de todos los niveles educativos es sumamente importante ya que ellos representan la construcción en este recorrido entre lectores y escritores.

En el marco de los ejes planteados para la Estrategia Nacional de Lectura, se llevarán a cabo diversas acciones, a nosotros nos concierne –Universidad Nacional Autónoma de México y Gobierno de México– un eje fundamental que es el de la formación docente en torno a la pedagogía de la lectura y la escritura. Por lo que este seminario es el hilo conductor para poner en marcha dicha estrategia.

Justificar la puesta en marcha de un espacio de estudio, análisis y reflexión en torno a la lectura y escritura, donde existan las posibilidades de generar y construir estrategias de enseñanza-aprendizaje coadyuvantes en la mitigación de los problemas que a este respecto se viven en México, es apremiante.

Basta revisar los datos presentados en el año 2000 por la Organización de las Naciones Unidas para la Ciencia y la Cultura (UNESCO) donde dicho organismo reportó que México se ubicaba en el penúltimo lugar de los países más rezagados en hábitos de lectura a nivel mundial, con un promedio del 2% de hábitos permanentes de lectura.¹

Si al dato anterior sumamos el informe del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) elaborado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) en el 2016 donde México obtuvo el lugar 55 de las 65 naciones que participan a nivel mundial en materia de evaluación de las competencias lectoras, debemos reconocer: tenemos una imperiosa tarea por llevar a cabo.

1 Datos tomados del *Programa Asistencial para el Rezago en la Lectura y Escritura Nacional* (parlen), presentado por el Dr. Marx Arriaga Navarro, pp. 9. (Diciembre 2018).



La encomienda de reflexión y generación de estrategias resulta necesaria al comprender lo que señala el organismo: México tiene aproximadamente un rezago de dos a tres años en escolaridad, lo cual implica alrededor de veinticinco años para alcanzar el nivel de lectura de países como Japón y Alemania.²

Si los datos anteriores no son suficientes para justificar la apertura de los espacios necesarios que ayuden a disminuir semejante brecha, dejamos aquí otra señal. En febrero del 2018, el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información (INEGI) reportó, dentro de su programa Módulo para la Lectura (MOLEC), que los niveles de lectura habían disminuido de 2015 a febrero de 2018, de un 84.2 % a un 76.4 %, respectivamente. Lo más significativo de dicho dato es que la metodología utilizada por el INEGI obtiene información sobre distintos materiales, tales como: libros, revistas, periódicos e historietas. Además, el instrumento considera las publicaciones en soporte digital e impreso, e incluye la lectura hecha en medios electrónicos de páginas de Internet o blogs.³ Es decir, no sólo estamos entre los países con menores hábitos de lectura o que obtienen los últimos de comprensión según la OCDE, además ha disminuido el número de lectores (independientemente del texto de consulta).

Esta situación nos debe preocupar y ocupar, como sociedad y como Estado, pues hoy, no sólo más personas han dejado la lectura de libros, sino que además están abandonando la experiencia de leer. Ante esta situación pretendemos buscar posibles alternativas para promover la lectura y la escritura como un hábito y no como una imposición académica.

Lo anterior preocupa, no sólo por los datos que las instancias internacionales refieren, sino porque sabemos con certeza, –con base en las diversas investigaciones y reflexiones existentes sobre el asunto– lo que esto implica en términos

psicosociales: comunidades más desprotegidas intelectualmente, por lo tanto, un menor crecimiento humano y económico; una ciudadanía más vulnerable al contener un desarrollo limitado de su imaginación y emociones, es decir, una sustantiva precariedad en las personas en cuanto a su capacidad volitiva, por tanto, sociedades que merman sus posibilidades de democracia, justa y sustentable requeridos para afrontar los retos del presente y del futuro.

Por ello, no podemos desconocer que desde el sistema educativo mexicano, se generan ambientes que alientan la indiferencia intelectual y la apatía sobre el valor de la lectura y lo humano y profundo hay en ella. No se valoran lo suficiente las artes y las ciencias, en consecuencia, se infravalora la escritura y su función como enriquecedora de la experiencia humana. Por ello los expertos en el tema educativo reiteradamente afirman:

“Mucho del sistema escolar está orientado a desalentar la lectura. No hay imaginación pedagógica para transmitir el gozo de leer, simplemente porque en su mayor parte los profesores no son lectores. Y tampoco lo son los funcionarios encargados de aumentar burocráticamente los índices de lectura.”⁴

En este sentido entendemos las carencias presentes en el sistema educativo, a lo cual se añade un contexto social y económico que poco alienta la práctica de la lectura y escritura como formas del desarrollo humano, asimismo de creación de ciudadanía. Aquí observamos cómo, los estilos de vida vertiginosos, el desconocimiento de una cultura letrada y el escaso valor que se otorga a estos hábitos –mismos que no generan ganancias monetarias de manera inmediata y que no están siempre relacionados a ello–, dificultan la proliferación de comunidades lectoras a gran escala.

¿Es necesario justificar algo que cuantitativa y cualitativamente a diario nos muestra abundante evidencia de su necesidad? Pensamos que no.

1 Consulta realizada en: <https://elsemanario.com/estados/191046/mexico-55-ni-vel-mundial-lectura/> 15 de enero de 2019, 21:30 hrs.

2 Información consultada en: <https://observatorio.libros-mexico.mx/files/2018/molec/feb-2018.pdf>

3 Información consultada en: <https://observatorio.libros-mexico.mx/files/2018/molec/feb-2018.pdf>

4 <https://www.jornada.com.mx/2011/11/02/opinion/018a1pol#> (recuperado febrero 2019)

Es urgente y pertinente encontrar e implementar estrategias y mecanismos que nos ayuden a cultivar los hábitos de lectura y escritura en la población mexicana.

¿Qué favorece y qué inhibe la afición por la lectura en los mexicanos?

Para nosotros, al igual que para muchos teóricos de la educación, la respuesta está en el cómo y el para qué se ha concebido el sistema educativo en México; y sobre todo en las prácticas pedagógicas en las escuelas, es decir, el fomento de la lectura está estrechamente ligado al que hacer y el quehacer docente.

No obstante, hay que considerar la realidad socio económica y cultural que permea y condiciona a cada individuo, misma que determina su formación como lector y como no lector dentro del ámbito educativo.

Creemos, es necesario tomar en cuenta una práctica docente que acerque al sujeto a la esencia de su Ser y no solo establezca o proporcione ideas concluyentes que no favorecen la independencia y el criterio de sus estudiantes; donde autoridades y docentes tomemos en cuenta que

(...) enseñar a leer es comprometerse con una experiencia creativa alrededor de la comprensión. De la comprensión y de la comunicación. Y la experiencia de la comprensión será tanto más profunda cuanto más capaces seamos de asociar en ella –jamás dicotomizar– los conceptos que emergen en la experiencia escolar procedentes del mundo de lo cotidiano. (Freire, 1994, 31)

Por el contrario, estamos frente a un sistema educativo donde autoridades y docentes atienden una estructura curricular que privilegia la imposición de un conocimiento en lugar de la formación de habilidades que permitan acceder a éste; la transmisión en lugar de la generación de conocimientos, la sumisión en detrimento de la imaginación.

En suma: no cabe duda que el problema de la poca y cualificada lectura y su contraparte la escritura en México, tienen su explicación en buena medida en el proceso educativo formal de enseñanza-aprendizaje. Así, estamos de acuerdo con

Célestin Freinet cuando escribe: “La educación en un país depende casi exclusivamente de lo avanzado en su técnica pedagógica”. Freinet es ejemplo de una forma de enseñanza que impulsa y sienta la bases para hacer de la lectura y la escritura una parte maravillosa y extraordinaria en la vida de los sujetos, quienes así las viven como un elemento fundamental para su supervivencia y su felicidad.

Es en este sentido, en el desarrollo y aplicación de la técnica pedagógica Freinet, donde observamos una posibilidad de reflexión y análisis para un Seminario-Taller que nos permita explorar estrategias



académicas pedagógicas, la cuales en un principio enfrenten a los participantes a prácticas educativas y –desde una crítica reflexiva y deconstructiva del Ser y Hacer en el acto educativo– conformen generar estrategias para detonar el interés en la lectura y la escritura de la población mexicana y que a su vez faculten sistematizar las experiencias, para así compartir posibilidades prácticas de intervención, mediante las cuales se atienda el rezago en esta materia.

De esta forma y considerando la diversidad de la población en nuestro país, creemos que la aplicación de estrategias para la promoción de la lectura y la escritura en México, planteadas por Célestin Freinet son las adecuadas debido a que se pueden desarrollar en contextos con recursos materiales e intelectuales mínimos o de situación socioeconómica y cultural favorable e implementar fuera o dentro del sistema educativo formal, tradicional o en proyectos independientes. Los principios pedagógicos que plantea Freinet son viables y con posibilidades de adaptación a cualquier

contexto pues propone vincular las características, intereses y necesidades con el potencial que cada comunidad educativa presente, siempre partiendo de la recuperación de saberes, habilidades, competencias que niños, jóvenes y personas en general poseen -lo cual les hace vincularse a sus historias de vida en particular y comunes. Las Técnicas que para ello propone Freinet son las precisas para aproximarse a los principios pedagógicos que las sustentan y, todo ello, logra su eficacia debido a sus técnicas de trabajo flexibles, según lo han demostrado modelos educativos ya aplicados en nuestro país y en el mundo.

Dichas técnicas: Texto Libre, Diario, Imprenta y Correspondencia Escolar, particularmente, el Método natural de lectura, plantean un enriquecido ambiente alfabetizador o de promoción de la lectura, basado en la realidad y en las experiencias a partir de actividades humanas esenciales. Quienes adquieren los procesos de lectura y escritura mediante este Método, logran la verdadera lectura y la necesidad de expresarse por escrito de manera autónoma.

Para Freinet, lo que anima al ser humano para la construcción de su vida y su obra es la existencia de “trama de buen sentido” constituida por procesos específicos leales al razonamiento lógico y al progreso humano (evolución del pensamiento, de la organización social y del desarrollo del sentido moral). El tipo de formación de la escuela Freinet es: preparar para la vida. Por esto el nombre de nuestro Seminario: Lectura y Escritura para la vida.

Freinet plantea: Conservar la vida, refiriéndose procurar las necesidades de alimentación, defensa y refugio. Integrarse socialmente. El estudiante es el centro del proceso social y el maestro garantiza la comprensión, la comunicación, la asociación de las necesidades del estudiante, a través de la concepción del trabajo- juego que, junto con la cooperación y la democracia, crean una armonía para un beneficio individual como para la sociedad misma. Cuando Freinet habla de esto se refiere a enriquecer la experiencia humana con valores como la libertad, la creación, la cooperación, la cía, el conocimiento, la reflexión, la afectividad, la armonización en las relaciones humanas, la expe-

rimentación, la eficiencia, el trabajo organizado, la lealtad, la valentía, el arte, entre otras.

Para aprehender el mundo, necesariamente debe realizarse una acción, la experiencia de la vida que lleva implícita la esencia de nuestro ser y es móvil de nuestro destino, el trabajo. Entonces trabajar es ocuparse en labores creadoras de poder y vida que respondan a aspiraciones y posibilidades personales, así como, a necesidades de la sociedad a la que pertenece. En este sentido se vuelve una función y una necesidad humana, pues se trata de una actividad íntimamente ligada al ser, cuyo ejercicio tiene en sí mismo su propia satisfacción. El trabajo siendo un todo que integra actividad física, vida, pensamiento y afectividad (evitando mecanismos embrutecedores) restaurando su valor general en tanto alcance individual y social. Por lo tanto es el factor esencial, valor de progreso, dignidad, paz y fraternidad.

Así, la escuela Freinet dispone al servicio de los estudiantes una educación que responda a las necesidades individuales, sociales, intelectuales, técnicas, morales, políticas y económicas de la vida de un pueblo, para ello es necesario que nos refiramos a las técnicas Freinet.

De esta manera creemos, la pertinencia de Pedagogía Freinet en nuestro país, es oportuna en términos generales, por lo cual es el argumento principal del módulo “La Pedagogía Freinet en la promoción de la lectura y escritura en México” en el Seminario: Lectura y Escritura para la vida.

Gracias a todos, complices de este trabajo, gracias por nuestra amistad. Por el trayecto que recorreremos juntos.

Ciudad Universitaria, 9 de mayo de 2019^{tt}

Escrito por:

ANA PAYÁN, Coordinadora del Seminario “Lectura y Escritura para la vida”, Directora de la Revista *IMAGINAtta* y Profesora del Colegio de Ciencias y Humanidades de la UNAM.

MARX ARRIAGA, Asesor del Seminario “Lectura y Escritura” para la vida”, Director General de Bibliotecas, Secretaría de Cultura del Gobierno de México.

ARTURO PERRUSQUÍA, Asesor, Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Seminario de lectura y escritura **para la vida**



El “Seminario de lectura y escritura para la vida” es producto de un importante convenio de colaboración entre la UNAM, a través del Colegio de Ciencias y Humanidades, y la Secretaría de Cultura del Gobierno Federal, por medio de la Dirección General de Bibliotecas de todo el país. Se trata de una iniciativa muy valiosa por los temas que pretende investigar y desarrollar, y los aportes que, a partir de un trabajo colegiado, espera alcanzar para contribuir, en la medida de sus posibilidades, a uno de los retos más importantes de la educación básica y media superior en México: la formación de lectores y escritores.

El nombre de este seminario, que hoy se inaugura, es muy revelador de las temáticas que se abordarán en su desarrollo, pues la lectura y la es-

critura, aunque prioritariamente se enseñan en la escuela, son habilidades (al igual que la escucha y el habla) para la vida o la interacción con las demás personas, ya que la lengua sólo adquiere su cabal sentido en el contexto social.

En una encuesta lejana, (del año 2000) se decía que México ocupaba el penúltimo lugar, en hábitos lectores, de una lista de 108 naciones y se afirmaba que los mexicanos solían leer al año un promedio de 2.8 libros anuales. Este panorama, por desgracia, no ha variado mucho a lo largo de los años, aunque se han hecho varios intentos por revertir tal situación. Entonces, cabría preguntarse qué se ha hecho mal y cómo se podrían articular programas más efectivos, para lograr “un país de lectores”, como se solía afirmar en el gobierno pasado.

Preocupa que los niveles de lectura sean muy bajos porque la mayoría coincide en que el acceso a ella es un derecho ciudadano, un factor de equidad social y además “es la llave maestra de la educación, de la cultura, de la interacción social” (7), ya que

Estrategia para fortalecer e incrementar la capacidad lectora. Subsecretaría de Educación Media, FLACSO, México, 2015. http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/12180/1/images/estrategia_lectora.pdf

Sin una capacidad lectora plenamente desarrollada, nuestros estudiantes no lograrán alcanzar un nivel básico de eficiencia, pues no desarrollarán habilidades y conocimientos que les permitan analizar, razonar y comunicar ideas de manera efectiva, seguir aprendiendo a lo largo de su vida ni afrontar los retos que el futuro les depara. (16)

Pero no sólo debe preocupar la deficiente comprensión lectora, de los jóvenes, también se debe poner atención a la escritura, pues ambas habilidades forman parte del derecho a la educación, juntas refuerzan la capacidad intelectual de los estudiantes y conforman importantes herramientas para adquirir otros conocimientos, y dar cuenta de ellos mediante los textos escritos. Por estas razones:

“La lectura no puede abordarse en el aula si no trae aparejada la consecuente formación de la escritura, el habla y la escucha. Las habilidades lingüísticas asociadas a las prácticas sociales del lenguaje no tienen jerarquías ni órdenes determinados de organización, por lo cual la escuela no debería privilegiar la enseñanza de una sobre la otra, y considerar que la lectura [por sí sola] debe ser un objeto [aislado] de aprendizaje.” (43)



En consecuencia, nos parece acertado que el seminario que hoy inicia sus trabajos formales considere, en principio, la lectura y la escritura para la vida. Es muy grande el reto, pero la ambición se justifica cuando la causa es noble y los frutos que se esperan, al compartirse, beneficien a nuestras comunidades. Muchas gracias.

Ciudad Universitaria, 9 de mayo de 2019^{tt}

Escrito por:

DR. BENJAMÍN BARAJAS SÁNCHEZ

Director General de la Escuela nacional del Colegio de Ciencias y Humanidades y asesor del Seminario “Lectura y Escritura para la vida”

Dra. Frida Zacula Sampieri



¿Qué es lo que a usted le motiva a leer?

En primer lugar, el deseo de obtener conocimiento sobre aspectos relacionados con mi tarea educativa, académica o de trabajo. Enseguida, el placer de disfrutar de obras que me interesan o entretienen, me refiero a textos como son textos periodísticos, ensayos o artículos que brindan conocimientos sobre diferentes campos de estudio; en cuanto al entretenimiento, disfruto leer lo mismo un poema que una buena novela.

¿Cómo elige un libro para leer?

Depende de mi objetivo de lectura: si se trata de un texto para la búsqueda de información, acudo a las fuentes necesarias, incluyendo la bibliografía especializada. Para un libro en particular, busco la mejor edición y, por supuesto, el paso por las librerías siempre invita a revisar los libros que se exponen.

También leo algún libro cuando amigos o colegas se me lo recomiendan.

¿Qué es lo que usted disfruta escribir?

Mis reflexiones sobre textos que me han llamado poderosamente la atención. También me gusta escribir sobre mi campo de estudios (Estudios del Discurso, Lingüística Aplicada), sobre todo, a partir de la lectura de algún texto sugerente.

Como maestra del CCH, ¿cómo fomenta usted el interés de sus alumnos por la lectura y por la escritura?

Para la lectura, con un procedimiento de acercamiento gradual a la obra, según su complejidad; nos

es lo mismo leer una nota informativa que un artículo de opinión; una epopeya (antigua o moderna), como es el caso de *la Odisea* o *Cien años de Soledad*. Tampoco es lo mismo leer sobre un tema especializado que uno de conocimiento generalizado.

Sobre este principio general, habrá que explicar el tipo de dificultades previsibles a nivel léxico y semántico (vocabulario y significado); conceptual, por ejemplo, en la frase “materialismo dialéctico”; también habrá que prever la dificultad en la comprensión de lectura ante estructuras sintácticas complejas, etc.

Respecto a la escritura, habrá que tener claro qué tipo de texto se va a escribir, respecto del que se lee; así, se definirá si se tratará de una monografía, un resumen, una reseña descriptiva o crítica, etc. Ello obligará a reflexionar sobre la intención de comunicación del lector-escritor que, en el medio escolar, es nuestro alumno.

¿Qué opinión tiene de los proyectos editoriales en las escuelas, como éste de la Revista IMAGINAtta para fomentar la lectura y la escritura entre nosotros?

Me parece un ejercicio modelo para introducir gradualmente a los alumnos en la lectura y la escritura de textos, actividad indispensable en cualquier nivel educativo y, por supuesto, en el bachillerato, como última fase de la formación académica general del estudiante.

Adicionalmente, el tipo de actividad de lectu-

ra y escritura que se produce en estos proyectos, como es el modelo Freinet, conlleva:

1. La práctica de la lectura para escribir
2. Escribir para un interlocutor virtualmente real
3. El esfuerzo colectivo para la producción de una obra

Qué le recomendaría llevar a cabo al Plan Nacional de Lectura y Escritura?

Conformar un corpus de obras de diferentes tipos de textos: históricos, sociológicos, filosóficos, literarios, científicos. Así, por ejemplo, en los de literatura, los de mexicana e internacional, antiguas y modernas, dignas de ser leídas; por ejemplo, obras desde Homero hasta Juan Rulfo; de diferentes géneros: tanto epopeya y poesía dramática como lírica, cuento y novela.

Las obras que se señalan en algunos programas de las materias de Historia, de Lengua y Literatura, así como de Ciencias serían una excelente guía para configurar repertorios de lectura y escritura.

Los temas socioculturales que se tratan en las revistas también dan la pauta para abordar la lectura de textos literarios; por ejemplo, la Revolución Mexicana tiene un importante acervo de novelas que ha dado pie para la producción de colecciones como es la de la “Novela de la Revolución Mexicana”.

En ese sentido, creo que el modelo de enseñanza en el CCH, desde su creación, constituyó un campo propicio, para la conformación de “Antologías” para el Taller de Lectura y Redacción.

A instancias de la autoridad o bien *motu proprio*, los profesores se ponían de acuerdo para generar Antologías que, por lo mismo, servían de base para el trabajo académico colegiado. Existen todavía, ejemplares de antologías del tipo.^{tt}

Escrito por:

DRA. FRIDA ZACAULA SAMPIERI

Asesora del Seminario lectura y escritura para la vida. Posee la licenciatura en Letras Clásicas, la Especialidad en Docencia y el doctorado en Pedagogía, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); la maestría en Letras Clásicas, por la Universidad de Toulouse le Mirail, Francia.

Impartió clase en la Escuela Nacional Preparatoria. Es profesora del Colegio de Ciencias y Humanidades



(CCH) y del Departamento de Letras Clásicas de la Facultad de Filosofía de la UNAM en las materias relacionadas con la enseñanza de la lengua (Lengua Española y Taller de Lectura y Redacción); Etimologías, Griego y Latín, así como en Didáctica de la Especialidad).

Fue distinguida con la Cátedra Especial Rosario Castellanos en el CCH y con el Premio Universidad Nacional que otorga la UNAM.

Como funcionaria en la UNAM, ha sido Secretaria Docente, de Planeación y General del CCH; Subdirectora de Incorporación en la Dirección General de Incorporación y Revalidación de Estudios. Actualmente es Coordinadora del Consejo Académico del Bachillerato.

Es coautora de textos para la enseñanza del español, como lengua materna, entre las que destacan: Lengua Española (Grupo Editorial Patria, reed. 2011) y Lectura y Redacción de Textos (Ed. Santillana, reed. 2013), así como las Antologías para el Taller de Lectura, Redacción e Investigación Documental y materiales didácticos para la enseñanza del griego y del latín en el CCH.

Coordinó programas de formación docente de bachillerato en la Universidad Autónoma de Guerrero y en la de Querétaro.

Participó en la actualización de programas de estudios en el Colegio de Bachilleres y en el Colegio de Ciencias y Humanidades, así como de los contenidos curriculares de la plataforma del B@UNAM, especialmente en el área de lengua y literatura.

Es autora de artículos y reportes académicos sobre investigación educativa, especialmente en el área de diagnósticos de competencia comunicativa (comprensión de lectura y redacción) elaborados en la Secretaría de Planeación del CCH.

Como parte de sus actividades en el Consejo Académico del Bachillerato, coordina varios proyectos para la superación académica; Acervo digital del Bachillerato; Seguimiento de la aplicación de los programas de estudio actualizados en la Escuela Nacional Preparatoria y el Colegio de Ciencias y Humanidades, entre otros.

LECTURA EFÍMERA

Últimamente he estado observando el momento en que se enfría la sopa y sube la grasa en forma de puntos, veo que haya mensajes como en el tarot del café, esto porque los envía Obbá por la razón de que él nota si la persona que consume la sopa de espinacas con pimienta se siente funesta ese día y quiere felicidad e iluminación para mejorar al mundo.

Así llegué a la conclusión de que este suceso pasa también cuando vamos a una biblioteca, ya que dejamos nuestra conciencia en las estrellas y somos sólo el cantar de las grullas.

En el instante que abrimos un libro entendemos el hecho de que ya no nos encontramos ni en casa, ni en la biblioteca, y podemos llegar desde el Olimpo hasta el infierno.

Entendemos que solo existe escapatoria si contamos con la capacidad de abrir nuestras alas para entrar a la osadía más grande de nuestra vida. En el camino encontraremos un globo aerostático, un viaje de ensueño; de pronto estaremos en el Mar Rojo, lleno de orcas y delfines verdes. Queríamos ir a un campo lleno de cempoalxóchitl, tomar un ramo y comerlo a mordidas, besar al ser amado y hundir nuestras manos en la tierra húmeda, parda.

Bailaremos una danza de Tzacamson cuando llueva en ese lugar floral y escribiremos en un gran lago nuestras andanzas, pues no contamos con papel, tan sólo dulce agua. Dormiremos con unos preciosos cacomixtles y soñaremos sobre una gran selva.

En un instante nos daremos cuenta que estamos en la biblioteca y no hemos avanzado ni medio libro pero ya no somos la persona que llegó a



los estantes de libros, sino una masa de aventuras y experiencias. Leer es la oquedad para viajar en el presente, pasado y futuro; y es más, cada uno descubrimos sus peculiares secretos mientras transitamos por ese hecho maravilloso.*tt*

Escrito por:

MIREILLE MEJÍA CANCINO, estudiante de Facultad de Medicina, UNAM.

Ex-Ceceachera e integrante del Consejo Editorial de *IMAGINAtta*



Leer sin **modo imperativo**

Leer sin modo imperativo

El verbo leer, como el verbo

amar y el verbo soñar, no

soporta el modo imperativo.

-Jorge Luis Borges

La lectura es un aspecto que acompaña al ser humano en sus procesos comunicativos y sociales, puede ser entendida como un acto en el que se exploran y se amplían distintas partes de la mente mientras se disfruta y/o se expande el pensamiento y el conocimiento de acuerdo con su interpretación.

Esta actividad la llevamos a cabo por gusto o simplemente porque en la vida cotidiana requerimos de entender señales que nos permitan transitar y convivir en comunidad. La lectura forma parte de nuestras vidas sin que esté planeado, algunas veces es fácil olvidar esta destreza y emplearla únicamente cuando es imperativo.

Considero preciso aclarar que la habilidad de leer, es casi tan natural como respirar o cualquiera de las necesidades básicas. A veces se desconoce que también es un hábito que puede ser cultivado, con esto se presenta la posibilidad de la lectura más allá de su valor utilitario en las dinámicas diarias.

Así, con este pensamiento, planeo en el presente ensayo, mostrar la gama de posibilidades y beneficios que la lectura puede brindar.

Empezaré por aseverar que los libros, usualmente se asocian con escuela o fines académicos, pero es conveniente olvidar esta concepción limitada que restringe el valor intrínseco de la lectura.

Con esto aspiro a concretar un concepto nuevo de la lectura y objetivar la manera en que es vista en la sociedad contemporánea. Así mismo presentar las repercusiones que el hábito de leer conlleva en el desarrollo personal del ser humano y su contribución en la sociedad.

I. Definición y objetivación del concepto de leer

Es importante comenzar con la definición de qué es leer, ya que es el eje central de este escrito, se podría describir como: "Pasar la vista por lo escrito o impreso, haciéndose cargo del significado de los caracteres empleados". (Gran Diccionario de la Lengua Española, 1995, p. 369)

Este significado que es atribuido de forma genérica puede brindar una idea de la concepción

que se tiene del acto de leer; si bien es adecuada no alcanza a abarcar todos los elementos que puede aportar. Es una actividad relativamente sencilla una vez que es aprendida, pero conlleva más que sólo la interpretación de palabras.

La verdadera lectura se inicia al momento en que se lee de una manera más racional, es decir, puede que leamos un folleto o un mensaje de texto los cuales, si bien implican un proceso, pero no presentan mayor trascendencia. La lectura como hábito es aquella que requiere nuestra atención y voluntad para hacerla.

Como se menciona usualmente, para que algo se convierta en parte de nuestra rutina diaria, es necesario efectuarlo la mayor cantidad de veces en un corto tiempo para que después no sea necesario pensar en ello, simplemente se incorpora a los planes que se tienen día con día.



Algo parecido es cómo se debería comenzar con el hábito de leer. Con unas cuantas páginas al día, paulatinamente se desarrollará la habilidad. “Los lectores se hacen lenta y pacientemente, con esmero y con la conciencia de participar en una afición gozosa y constructiva para ellos mismos” (Domingo, 2012, p. 26)

En mi experiencia personal, la mejor manera de acercarse a la lectura es cuando se lee de manera diaria y sin presiones o imposiciones. La clave es que sea por convicción propia, en el momento en que las motivaciones son dadas por otros, esta actividad se desvirtúa. La lectura eventualmente se vuelve parte de la rutina personal, se quiere leer a cada segundo por la satisfacción, diversión y entretenimiento que genera.

Para continuar con este hábito se debe tomar en cuenta que aunque se puede comenzar a leer cuando uno lo decida, la lectura va a aportar nuevo conocimiento y una gran cantidad de información por lo cual va a ser requerido tener un mayor entendimiento y no sólo leer pasando la vista.

La acción de leer tiene estrecha relación con el pensamiento crítico tanto antes de comenzar a leer como después de haber terminado el texto. Más allá de solo pasar las páginas en búsqueda de información o para cumplir un requisito de hojas, una lectura por voluntad llega a tener una comprensión a un nivel más profundo. Por ello, “[...] la importancia del acto de leer, que implica siempre percepción crítica, interpretación y “reescritura” de lo leído. (Freire, 2004, p. 107)

Así mismo, la lectura contiene el denominado lenguaje supraestructural, el cual tiene circunstancias lingüístico-literarias siendo: género de la obra, movimiento o escuela literaria, situación histórico-social del autor y la ideología del autor. El lector a su vez necesita: entrenamiento, nivel intelectual, ubicar situación en la que lee y su ideología. (Espejo, 1983, p. 19)

Se puede decir que la lectura crítica tiene un nivel más elevado de entendimiento y análisis. Por ello, se debe practicar y dedicarle tiempo con la convicción de querer leer con motivación propia. La lectura no debe ser efectuada en un ambiente de imposición o de presión, porque de esta manera llevará la connotación de estar leyendo para otros y no para el lector en sí mismo.

En esta primera parte del ensayo se extendió el concepto de leer aunado a la importancia de convertir esta actividad en un hábito que logrará producir diversos efectos en el pensamiento humano. Al entender que la lectura beneficia al individuo, podríamos basarnos en lo que dice Olivia Jarvio en su artículo “La lectura no utilitaria en la universidad de la era digital” (2018):

Realizar cotidianamente la lectura por placer se considera un buen hábito; de hecho, se habla del hábito de la lectura, refiriéndose a la lectura no utilitaria. Se han argumentado muchos beneficios de la lectura recreativa, ya que la mueve una motivación de alto nivel, con lo que se activa la imaginación y se generan procesos fisiológicos e inte-



lectuales que naturalmente generan el desarrollo de competencias asociadas a las habilidades del pensamiento, fundamentales para el desarrollo de las competencias académicas. (Jarvio, 2018, p. 3)

II. Tipos de lectura y lectores

En los párrafos anteriores traté de definir la lectura y su impacto general, es importante recordar que como individuos hay diversidad de pensamiento y personalidad, por ello es preciso saber que hay diferentes tipos de lectura y de lectores. Leer es para todos, pero es necesario conocer qué tipo de lector se es para orientar la lectura a ello.

Para identificar estas diferenciaciones retomaré el texto de Richard Bamberger, *La promoción de la lectura* (1975), donde clasifica en cuatro tipos de lectores, siendo:

- **El tipo romántico:** este lector da preferencia hacia las temáticas mágicas.
- **El tipo realista:** es el opuesto al romántico, a este lector en particular no le agradan los libros con contenidos inverosímiles, entre más acerca a la realidad mejor.
- **El tipo intelectual:** este lector se decanta por el material didáctico, busca la moraleja del cuento o los aspectos de utilidad práctica. Le gustan las obras serias y las que le aporten para agrandar su conocimiento.
- **El tipo estético:** el enfoque de este lector se asocia a la fonética, gramática, ritmo y rima de frases, su género predilecto es la poesía.

Como se puede observar, existe gran variedad de preferencias en torno a la lectura y lo interesante

de ello es que hay un libro para cada uno de los lectores. Siguiendo con Bamberger, se procederá a clasificar las motivaciones para leer, es necesario conocerlas para saber cuál es el verdadero propósito de la lectura, éstas son:

- **Lectura informativa:** se basa en la necesidad de saber qué está ocurriendo en el mundo, para poder habitarlo, se lee para saber la información privada y comunitaria.
- **Lectura escapista:** es donde se satisfacen deseos y anhelos, el lector busca escapar de su propia realidad al adentrarse en una ficticia donde no tiene responsabilidades ni limitaciones.
- **Lectura literaria:** se busca comprender las otras realidades presentadas, entender las significaciones y sentidos tanto en la ficción como en la realidad.
- **Lectura cognitiva:** con este tipo de lectura se pretende obtener conocimiento para conocerse a sí mismo y a los demás. Requiere actividad intelectual, mentalidad crítica y capacidad receptora. Cada una de ellas tiene sus limitaciones y aportaciones, es importante reflexionar qué es lo que se busca al leer y procurar que no sea con la connotación utilitaria mal aleccionada, sino como una manera de crecer personalmente al adquirir conocimiento que será relevante durante todas nuestras vidas.

III. Beneficios de la lectura

Con lo descrito en las dos anteriores apartados, comencé a dar atisbos de los beneficios que brinda la lectura más allá de la obtención de una calificación o la redacción de una reseña de un texto, sino como una actividad realizada por decisión individual con motivaciones personales.

Es un buen inicio ser introducido a la lectura por medio de la escuela, pero si se toma únicamente la opción de hacerlo para cumplir con las tareas y proyectos o solo tomar un libro cuando es requerido en el periodo escolar, se está limitando la importancia de la lectura. Es necesario comenzar a ver la lectura más allá de esos dos momentos, leer porque se quiere leer.

A continuación enlistaré algunos de los beneficios que considero más relevantes para la vida y mente de un individuo, así mismo intentaré brindar brevemente mi testimonio ante los mismos.

Comenzaré el listado por los que son relativos al aprendizaje.

Obtención de nuevo vocabulario

Distintas épocas, tramas, géneros, contextos, idiomas y traducciones, son algunos de los elementos que conforman un libro o texto, lo cual les provee de diversidad de contenido. Cada libro va a ser diferente, un escritor no tuvo las mismas experiencias que otro; por ello, aunque escriban de la misma temática la perspectiva será distinta. Esto aporta a la variedad de vocabulario que se encontrará en una obra.

Es común que al estar leyendo se encuentren palabras que son desconocidas o terminologías que no son propias del contexto del lector, cualquiera de las dos situaciones es una oportunidad para el individuo de expandir su léxico al buscar el significado de las mismas.



Así lo comenta Annabelle Hernández en su artículo “La lectura extensiva: un medio para mejorar la habilidad lingüística de la población estudiantil” (2007):

La lectura extensiva es uno de los mejores medios para adquirir una lengua extranjera, ya que a través de ella podemos mejorar nuestra habilidad para leer, escribir, comunicarnos y utilizar los patrones gramaticales correctamente. Ayuda a aumentar el vocabulario y les abre un mundo nuevo a las personas al permitirles conocer acerca de otras culturas y comprender mejor su forma de actuar. (Hernández, 2007, p. 33)

Como recomendación personal, considero que es importante como parte de la lectura, tener un material para subrayar y escribir ubicando las palabras que son desconocidas. Así mismo, es útil tener un diccionario cerca para consultar las definiciones, con esto se podrá comprender el contenido del texto y poco a poco el lector podrá formar un glosario que le podrá ayudar en futuras ocasiones donde tenga que redactar algún texto, ampliando así su propio vocabulario.

Generación de un pensamiento multidisciplinario.

Siguiendo con el precepto de que los libros tienen diversidad en sus contenidos, un libro de fantasía nos puede remitir a tener conocimiento de historia o de geografía para conocer más la atmósfera de los personajes, aunque sea ficción. Con lo anterior me refiero a que los libros tienen su trama y construcción de mundo pero, siempre existirán guiños hacia otras disciplinas.

Recuerdo que cuando leí *Viaje al Centro de la Tierra* de Julio Verne, fue interesante aparte de la trama, ubicar la terminología propia de la física y de la geografía, con ello para complementar mi lectura aprendí y reforcé conocimientos de esas materias. Así mismo con *The Martian* de Andy Weir, obtuve aprendizajes en cuanto a ingeniería espacial y botánica.

Los anteriores son ejemplos de cómo un simple libro o texto siempre va más allá de la trama principal. “La lectura será entendida —en un sentido más lato— como un fenómeno multidimensional expuesto a través de dimensiones contextuales de carácter socio-histórico, histórico-cultural e histórico-político, las cuales se evidencian en una práctica socio-cultural”. (Romero, 2017, p. 226)

Facilidad de comprensión de textos más complicados.

No es secreto identificar que hay textos que tienen una complejidad mayor ya sea porque es un tema desconocido, la narrativa del autor no es convencional o la terminología empleada es más elevada que lo que usualmente se lee. Quisiera mencionar que existe una manera de reducir la dificultad que esto implica.

Entre más libros se lean, más fácil será enfrentarse a estas lecturas complicadas. Esto por un razonamiento lógico, si se leen a varios autores los

cuales tienen su propio estilo y narrativa, se estará practicando la comprensión lectora con diversas perspectivas e intenciones.

La práctica de la lectura amplía la mente, la información que ingresa a nuestro ser cuando se lee es decodificada, clasificada y almacenada. Con ello se propicia el conocimiento y entendimiento.

“Diversos estudios psicológicos han evidenciado que el aumento de capacidad para la lectura trae consigo el aumento de capacidad para aprender en general, sobrepasándose en mucho la mera recepción”. (Bamberger, 1975, p. 14)

Aunado a esto, cuando se leen libros de la misma disciplina, cada vez será más sencilla la lectura, ya que en la memoria existirá el denominado conocimiento previo que ayudará a comprender el nuevo. La lectura de los textos empezará a ser cada vez más rápida y complementaria.

En los siguientes puntos a enlistar de los beneficios de la lectura, me centraré más en la parte del desarrollo individual y social del ser humano a través de los libros.

Mayor comprensión como individuo y de la sociedad.

Es pertinente resaltar lo que menciona Verónica Méndez en su tesis *Leer: una experiencia de comunicación humana*:

Cuando leemos, lo que hacemos es entrar en contacto íntimo con el autor, quien a través de su obra nos ofrece lo mejor de su experiencia y sapiencia, este encuentro con el escritor nos permite conocernos a nosotros mismos y reconocernos en otros. (Méndez, 2000, p. 28)

Este vínculo autor-lector es de los más importantes, el autor a través de un personaje puede compartir situaciones propias o sentimientos que pueden convertirse en enseñanzas para el lector que quizá nunca ha vivido. Así estará preparado para cuando sucedan o cuando otro las experimente saber cómo ayudarlo y comprenderlo.

En lo personal esto me sucedió con *El guardián entre el centeno* de J.D. Salinger, específicamente con el personaje principal, Holden Caulfield,



quién a través de su experiencia puede enseñar o dar consejos acerca de situaciones que le ocurrieron, así uno se siente como su confidente y es posible aprender de sus equivocaciones.

A través de los libros se comprenden nuevas formas de pensar, actuar y de contexto, se pueden encontrar variedad de opiniones, ya sea porque el autor citó a otros o porque se está leyendo un texto de ficción donde coexisten varios personajes. Cual sea el caso, el lector debe tratar de comprender cada una de las representaciones de vida que se encuentran en el texto.

Después de leer algunas obras y conocer la historia de personajes o del mismo autor, nuestro entendimiento del mundo se verá nutrido por la percepción de otros y los sentimientos o reacciones de personas ante diversas situaciones. Esto le da al individuo a una visión panorámica tanto de los seres humanos como del mundo y sociedad que habitamos.

En síntesis, se puede decir que retomando las palabras de Juan Domingo en su libro *La lectura. Elogio del libro y alabanza del placer de leer*, “Las personas no son mejores porque hayan leído más libros que otras, sino por la capacidad que tienen para comprenderse a sí mismas y comprender a los demás”. (Domingo, 2012, p. 17)

Crecimiento personal.

En el momento en que se lee como fue mencionado anteriormente, se conocen personajes o conceptos que muestran contextos diferentes al propio. Así mismo, la lectura puede orientar nuestro modo de ver las cosas y actuar, tomándolo del lado positivo, es posible que genere en el lector inspiración y motivación para hacer el bien.

En su artículo “La lectura de textos literarios. Una propuesta didáctica para la enseñanza de la literatura española a estudiantes brasileños” (2005), Esther Blanco menciona:

El texto literario es un ámbito por donde transitan valores, impresiones, vivencias, emociones que se abren a nosotros a través de la lectura, proceso por el cual nos hacemos transeúntes, habitantes temporalmente acogidos a un espacio transformador. Tras la lectura ya no somos los mismos, igual que después de cualquier viaje o experiencia profunda de contacto con otra realidad u otros seres humanos, después de nuestro tránsito por el ámbito literario del texto, queda marcada la intimidad más profunda de nuestro ser. (Blanco, 2005, p. 43)

Cuando yo leí *El Diario de Ana Frank*, aprendí a ser más tolerante, sensible, noble y optimista, dadas las circunstancias que se narran en el libro. Los anteriores son valores que se pueden adquirir en la vida diaria o en la familia pero, al verlos plasmados y descritos por otra persona ajena a nuestro contexto inmediato puede que tengan un mayor y duradero efecto en la conformación del marco de valores.

Por otra parte, cada vez que se lee un texto, si es comprendido correctamente, éste puede influir en toda la existencia del ser humano, cada personaje que se conoce es como una persona que deja algún aprendizaje, los autores con su experiencia puede intervenir en la percepción personal del mundo.

Perfeccionar los canales de comunicación.

Esto es consecuencia de que en el momento de leer un texto o un libro, el lector se adentra en los pensamientos de otro mediante la narrativa del escritor. De esta manera, en la dinámica autor-lector se pueden aprender varias cosas que sirven para el correcto desarrollo de una buena comunicación.

Se puede aprender del escritor la manera de transmitir sus ideas mediante la palabra escrita, analizar el canal comunicativo del mismo y observar cómo logra o no transmitir su mensaje y lo más importante, revisar el impacto e influencia que da a su lector. Esto guarda relación con lo que menciona Verónica Méndez en su tesis *Leer: una experiencia de comunicación humana* (2000):

Por tanto, las experiencias de lectura pueden transformar nuestras actitudes comprendiéndonos mejor a nosotros mismos y a nuestro mundo, creando individuos con conciencias y actitudes ilimitadas al mismo tiempo que fortalece nuestra humanidad, por lo que la comunicación será posible a partir de lo que signifiquen los otros, siendo capaces de compartir pensamientos y emociones: único lenguaje de comunicación verdadera. (Méndez, 2000, p. 46)

Leer deja ver cómo funciona el mundo y las dinámicas de comunicación. Los diálogos entre personajes pueden enseñar las posibles respuestas y reacciones de la gente. Al consumir más literatura se da un constante aprendizaje que muestra las diversas técnicas de comunicar una idea a través de las interacciones presentadas en el texto.

Aportación humanística.

La aportación fundamental de los libros o textos se puede observar desde una perspectiva humanística. Algunos de los autores que han publicado libros lo hacen para generar algún tipo de impacto entre los lectores o simplemente para compartir algún conocimiento académico o moral.

Los libros usualmente concluyen con una o varias enseñanzas que se generan en la narrativa. Se debe ser cuidadoso para encontrarlas y aplicarlas correctamente en la vida cotidiana. El fin último de un libro es cambiar la percepción y modo de vivir. Al convertirse en lectores, las personas serían capaces de aportar a la sociedad y crecer junto con las enseñanzas y experiencias lectoras, que permiten examinar a la sociedad con otros ojos para criticarla y posiblemente mejorarla.

En el debate “La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier”, Pierre Bourdieu menciona “Los intelectuales olvi-



dan que a través de un libro pueden transformar la visión del mundo social, y a través de la visión del mundo, también el propio mundo social”. (Renán, 2003, p. 171) Es preciso mantener esto en mente y no ver la lectura desde sus fines utilitarios dogmáticos, sino como una manera de romper los paradigmas tanto de su concepción como de la sociedad.

IV. ¿Cómo difundir la importancia de la lectura correctamente?

Considero que el discurso de la importancia de la lectura se encuentra demasiado escuchado, que cuando se habla sobre esto tiene una connotación de obligatoriedad, porque desafortunadamente solo se habla de la lectura en términos de utilidad y no se difunden los demás aspectos.

Se debería enaltecer la perspectiva de “La enseñanza de la lectura como acto mecánico, instrumento de aprendizaje, de comprensión y de expresión, y la adquisición del hábito de acceder voluntariamente a la literatura como expresión estética, transmisora de sensaciones, vivencias y expectativas humanizadoras”. (Calleja, 2012, p. 19)

Es necesario cambiar la manera en que se presenta el discurso de fomento a la lectura. Mostrar a la lectura como una opción de conocimiento más allá de los salones de clase y como una fuente de crecimiento emocional que cambiará la vida y pensamiento de quien la practique.

Así, en palabras del sociólogo Pierre Bourdieu “Es probable que se lea cuando se tiene un mercado respecto del cual tienen valor los discursos relacionados con la lectura y con los libros”. (Renán, 2003, p. 167). Es decir, que en el momento en que

se cambie el mercado y se tome como prioridad la lectura y su difusión es cuando las necesidades sociales estarán orientadas a ello.

Las actividades humanas serán reorientadas y le darán validez a la lectura de libros como una manera de desarrollo individual para coexistir correctamente, dado que el mercado del conocimiento y sociedad lo exigirá. Esto repercutirá en la manera en que la sociedad actuará. “Si queremos un futuro de personas que tengan un nivel cultural razonable, que sean capaces de crear, de tener ideas propias, de argumentar y persuadir, ser imaginativos y que tengan un pensamiento propio, fomentemos la lectura”. (Ramírez, 2018)

Considero que de esta manera se podría entender la lectura como una manera de desarrollarse en pensamiento y sentimiento tanto individual como social en beneficio de la coexistencia y la comprensión humana. Eliminando las definiciones o campañas de fomento a la lectura que solo difunden su carácter utilitario.

Los beneficios que aporta la lectura al implementarla como un hábito, presentan la posibilidad de mejorar como personas y sociedad. Vivir con una fuente de felicidad y aprendizaje, así como cambiar las situaciones que nos rodean con conocimiento y empatía. Es decisión de cada uno transitar en esta vida con un mejor desarrollo o sólo quedarse con lo aprendido de las maneras dogmáticas.

Uno de los aportes más grandes de la lectura es el aspecto humanístico, a través de la creación de libros e historias inolvidables no sólo se genera una manera de entretenimiento, sino se pretende alcanzar un impacto mundial entre los lectores de la obra. La intencionalidad generalmente es mostrar un nuevo estilo de vida que fomente los valores y el respeto en comunidad.

Si bien la lectura puede incitar a conductas con base en el contenido del texto, el lector es el responsable de interpretarlos y de aplicarlos. El fin de los libros no es ser publicados, sino leídos, comprendidos y difundidos a través del lector. No es que la lectura sea la salvadora de la humanidad, ésta es una manera de orientar al hombre a pensar de una forma más altruista. Así mismo, se daría un mejoramiento en los canales de comunicación

para llegar a acuerdos que beneficien el crecimiento personal y social.

La importancia de la lectura radica en su aporte a la conformación de seres humanos más conscientes de sí mismos y de los demás, muestra una nueva perspectiva que genera mayor tolerancia en las interacciones sociales. Si la lectura tuviera una mayor relevancia en el contexto diario, considero que sería benéfico para la solución de los problemas que actualmente enfrentamos como colectivo. Los libros están ahí, es cuestión de decidírnos a leerlos, aprender y explorar las posibilidades que brinda su contenido.^{tt}



Bibliografía

- (1995) *Gran Diccionario de la Lengua Española*. Colombia: Sevisa.
- Bamberger, R. (1975). *La promoción de la Lectura*. España: Ediciones de Promoción Cultural & UNESCO. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001343/134347so.pdf> Consultado: Octubre 21, 2018.
- Bourdieu, P. (1998) *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*. España: Taurus.
- Bourdieu, P. "Forms of Capital", en Richardson, J (ed.), *Handbook of Theory of Research for the Sociology of Education* (1986), Greenwood Press. pp. 241-258. Disponible en: <https://faculty.georgetown.edu/irvinem/theory/Bourdieu-Forms-of-Capital.pdf> Consultado: Noviembre 4, 2018.
- Calleja, S. (2012) *Conjugar el verbo leer. Invitación a la lectura y a la escritura*. España: Desclee de Brouwer.
- Cassany, D. (2006) "Leer desde la comunidad" en *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama. pp.

21-43. Disponible en: <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/295-tras-las-lineas-pdf-WB5V4-articulo.pdf> Consultado: Octubre 21, 2018.

Domingo, J. (2012) *La lectura. Elogio del libro y alabanza del placer de leer*. Estado de México: FOEM.

Domingo, J. (2017) *¿Qué leen los que no leen? El poder inmaterial de la lectura, la tradición literaria y el hábito de leer*. México: Océano.

Espejo, A. (1983) *Lenguaje, pensamiento y realidad*. México: Trillas.

Freire, P. (2004) *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Tesis

Flores, A. & Ramírez, M. (2004) *La importancia de la lectura y la formación integral del individuo*. (Tesis de Licenciatura). Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México. Disponible en TESIUNAM: <http://132.248.9.195/ppt2004/0331615/Index.html> Consultado: Octubre 21, 2018.

Méndez, V. & González, Luis. (2000) *Leer: Una experiencia de comunicación humana*. (Tesis de Licenciatura). Escuela Nacional de Estudios Profesionales Campus Aragón. Área de Ciencias Políticas, UNAM, México. Disponible en TESIUNAM: <http://132.248.9.195/pd2000/279976/Index.html> Consultada: Octubre 21, 2018.

Cibergrafía

Artículos de revista

Flores, D. (2016) "Impacto de la lectura, redacción y pensamiento crítico en la educación superior". *Revista del Instituto de Estudios en Educación Universidad del Norte Zona Próxima* (Número 24) pp.128-135. Disponible en REDALYC: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=85346806010> Consultado: Octubre 21, 2018.

Gayo, M. (2013). "La teoría del capital cultural y la participación cultural de los jóvenes. El caso chileno como ejemplo" en *Última Década* (Número 38) pp. 141-171. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=19528518007> Consultado: Noviembre 4, 2018.

Hernández, A. (2007) "La lectura extensiva: un medio para mejorar la habilidad lingüística de la población estudiantil" en *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, vol. 7, (Número. 3), septiembre-diciembre, p. 01-34 Universidad de Costa Rica San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44770303> Consultado: Noviembre 10, 2018.

Jarvio, A; Ojeda, M. (Abril 2018) "La lectura no utilitaria en la universidad en la era digital. Un análisis multivariante que ubica el texto impreso en la lectura de literatura" en

Palabra Clave (La Plata), Volumen. 7, (Número 2), Disponible en: www.palabraclave.fahce.unlp.edu.ar/article/download/PCE051/9318/+&cd=1&hl=en&ct=clnk&gl=mx Consultado: Noviembre 1, 2018.

Orlando, J. (1997) "Importancia de la lectura (y la literatura) para la educación y la formación de los niños y el desarrollo social" en *Boletín cultural y bibliográfico*. Volumen. 34 (Número 46) 1997. p. 161-166. Disponible en: https://publicaciones.banrepcultural.org/index.php/boletin_cultural/article/view/1650/1704 Consultado: Noviembre 4, 2018.

Ramírez, Elsa. (Marzo 26, 2009) "¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?" en *Bibliotecología*, Vol. 23, (Núm. 47), México, pp. 161-188. Disponible en scielo: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So187-358X2009000100007 Consultado: Octubre 4, 2018.

Renán, S (abril 2003) "La lectura: una práctica cultural. Debate entre Pierre Bourdieu y Roger Chartier". *Revista Sociedad y Economía*, (Número. 4), pp. 161-175 Universidad del Valle Cali, Colombia Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617936017> Consultado: Noviembre 4, 2018.

Romero Quesada, M. A.; Linares Columbié, R.; & Rivera, Z. (2017). "La lectura como práctica socio-cultural. Bibliotecas". *Anales de Investigación*; Volumen 13(Número 2), pp. 224-230. Disponible en: <http://revistas.bnjm.cu/index.php/anales/article/view/4220> Consultado: Noviembre 4, 2018.

Valverde, Y. (2014). "Lectura y escritura con sentido y significado, como estrategia de pedagógica en la formación de maestros". *Revista Fedumar Pedagogía y Educación*, 1(1), pp. 71-104. Disponible en: http://www.actiweb.es/educadora_andrea_reyes/archivo6.pdf Consultado: Noviembre 4, 2018.

Villegas, C. (2010) "Análisis del proceso de la adquisición de nuevo vocabulario a través del tratamiento de la práctica de lectura" en *Tiempo de Educar*, vol. 11, (Número. 21), enero-junio, pp. 9-30 Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31116163002> Consultado: Noviembre 10, 2018.

Páginas web

Blanco, E. (2005). *La lectura de textos literarios. Una propuesta didáctica para la enseñanza de la literatura española a estudiantes brasileños*. España: Ministerio de Educación y Formación Profesional. Disponible en: <http://www.educacionyfop.gob.es/dam/jcr:e1e5foob-9db4-4134-93a6-d0a3f455e24f/2007-bv-07-05blanco-pdf.pdf> Consultado: Noviembre 1, 2018.



Elder, L; Paul, R. (2003) *Una mini-guía para el pensamiento crítico, conceptos y herramientas*. Fundación para el pensamiento crítico. Disponible en: <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf> Consultado: Noviembre 4, 2018.

Libraries Connected (2017) *Reading*. United Kingdom: Arts Council England. Disponible en: <https://www.libraries-connected.org.uk/universal-offers/reading> Consultado: Octubre 21, 2018.

Ramírez, P. (Febrero 27, 2018). *La importancia de leer*. España en Huffington Post. Disponible en: https://www.huffingtonpost.es/patricia-ramirez/la-importancia-de-leer_b_2752654.html Consultado: Noviembre 1, 2018.

S/A(Abril 5, 2016) *Cultural Capital and Education Achievement*. Estados Unidos: ReviseSociology. Disponible en: <https://revisesociology.com/2016/04/05/cultural-capital-and-educational-achievement/> Consultado: Noviembre 4, 2018.

Save The Children. (2015) *The power of reading. How the next government can unlock every child's potential through reading*. United Kingdom: Save The Children Fund. Disponible en: <https://readingagency.org.uk/news/The%20Power%20of%20Reading%20low%20res%20%282%29.pdf> Consultado: Noviembre 4, 2018.

Escrito por:

ALENKA CARBAJAL MONDRAGÓN.

Estudiante de Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Ex-Ceceachera. Integrante del Consejo Editorial de *IMAGINAtta*.



LECTURA Y PSICOLOGÍA

¿Qué significa leer?

Uno de los objetivos principales de la educación formal e informal es que las personas aprendan a leer. La importancia de la lectura no radica en las grandes cantidades de información que se transmiten o en el hecho de que las personas lean tratados complejos de ciencias, arte, tecnología y humanidades, sino en el hecho de que cada persona que aprenda a leer pueda comprender lo que lee e imaginárselo para poder transformarse a sí misma y su entorno.

La lectura se había asociado de manera general al reconocimiento de las letras, las palabras y las oraciones. Pero el estudio de la lectura desde diferentes disciplinas ha transformado la perspectiva que se tenía de la lectura y desde hace más de medio siglo se considera a la lectura como un proceso mental complejo que implica una profunda reflexión por parte del lector, de manera crítica, creativa y propositiva.

La lectura de un texto implica que la persona que lee se involucre completamente y pueda atender, memoriza, imagina, inferir, integrar y comunicar lo que comprendió del mismo. Es decir, la lectura está claramente asociada con la comprensión.

Es por ello por lo que los padres de familia, los maestros, los especialistas y los investigadores sobre el tema, marcan el énfasis en que sus hijos, alumnos y voluntarios de los experimentos comprendan lo más importante de un texto, ya sea éste un letrero, un anuncio, un cuento, una novela, un menú, una lección completa, un texto científico o un texto experimental.

La máxima aspiración de un maestro, por ejemplo, es que sus alumnos y sus alumnas lean (reconozcan

las letras, las palabras y las frases) un texto y que al final de la lectura logren comprender (lo más importante del texto) y puedan comunicar aquello que es lo más relevante desde su propio punto de vista.

De esta forma, cabe decir que la lectura y la comprensión de un texto es similar al mecanismo y proceso para solucionar un problema. Es decir, existe un texto que hay que leer y existe un lector que debe leerlo y comprenderlo.

Podemos decir que existen diversas maneras de leer, por ejemplo, en voz alta, de manera silenciosa, de forma individual, de manera colectiva o mediante la lectura guiada. No obstante, independientemente de la forma en que se realice la lectura el fin es siempre el mismo: comprender el texto.

La lectura y la comprensión de un texto suponen interpretar el lenguaje escrito.

¿Qué es la Psicología?

La Psicología es la ciencia que estudia el comportamiento humano (que puede ser físico o mental) con la finalidad de describirlo, analizarlo, evaluarlo, comprenderlo, explicarlo y modificarlo.

La Psicología al igual que otras ciencias, ha tenido una evolución en sus teorías y metodologías para estudiar el comportamiento de los seres humanos. Y desde hace más o menos unos 70 años la Psicología Cognitiva se ha dedicado de forma intensa en el estudio de los procesos del pensamiento (o cognoscitivos) como la atención o la memoria y la comprensión de textos o la solución de problemas.

Además de la Psicología hay otras disciplinas que estudian los procesos y mecanismos de la lec-



tura y la comprensión, tales como la Lingüística, la Literatura, la Filología entre otras.

Específicamente los psicólogos cognitivos han realizado una gran variedad de experimentos para estudiar la lectura de textos y han llegado entre muchas otras, a la conclusión de que la comprensión de un texto es la meta final y sustantiva de leer. Es decir, leer y comprender siempre deberían de “ir de la mano” y complementarse. Dicho de otra forma: la comprensión es el resultado directo, específico y final de leer.

La comprensión de un texto es un proceso cognitivo que involucra al lector mediante la activación de sus conocimientos conforme realiza la lectura.

¿Cómo se relacionan la lectura y la Psicología?

Desde la mirada de la Psicología Cognitiva los investigadores han tratado de resolver preocupaciones relacionadas con la forma en que leemos, memorizamos y comprendemos un texto.

Cabe entonces hacernos la siguiente pregunta ¿qué significa comprender un texto? Los psicólogos señalan que la comprensión es un proceso del pensamiento que le permite a un lector elaborar una interpretación personal de un texto. Eso implica que durante la lectura y al final de ésta, el lector va a recordar sus propias experiencias y poco a poco va a ir interactuando con las palabras y las frases del texto hasta lograr integrar por un lado lo que el autor del texto quiso decir y lo que para él mismo es lo más importante.

La comprensión de un texto significa entender lo

que está escrito y también es un proceso de comprensión del mundo y de la realidad.

No importa lo extenso, complejo, variado o difuso que sea un texto, el lector o la lectora siempre lograrán comprender algo relacionado con las ideas que están escritas en el texto y con las ideas que él o ella posee sobre el tema de la lectura. Es por ello por lo que no existe una sola interpretación o forma de leer y comprender un mismo texto, habrá tantas maneras de comprender como lectores.

¿Qué estrategias puedo usar para mejorar mi comprensión lectora?

Desde la Psicología Cognitiva existen múltiples sugerencias para ayudar a los alumnos a mejorar sus procesos relacionados con la lectura y la comprensión de un texto. Veamos algunas:

Estrategias relacionadas con el uso de materiales didácticos o de apoyo:

- Usar diccionarios.
- Leer el cuestionario que aparece al final del texto antes de leerlo.
- Ir contestando el cuestionario que aparece al final del texto, conforme se va leyendo el texto.

Estrategias relacionadas con las habilidades cognitivas de los alumnos:

- Analizar el tipo de texto que es: narrativo o expositivo.
- Subrayar las palabras más importantes del texto.
- Subrayar las ideas más importantes del texto.
- Identificar las palabras desconocidas por parte del alumno y tratar de buscar su significado dentro de las ideas del texto.
- Realizar una lectura crítica y reflexiva, haciéndose preguntas constantemente sobre lo que se está leyendo.
- Elaborar un resumen de texto.
- Responder a la pregunta ¿qué aprendí del texto?

Estrategias relacionadas con las actitudes y la motivación de los alumnos:

- Promover la lectura de cuentos, cómics, revistas, noticias o cualquier otro texto que sea del interés de los alumnos.
- Hacer concursos de lectura en los que participan los alumnos de un grupo o de una escuela.
- Difundir textos escritos por los alumnos.
- Promover la lectura y la escritura de cuentos y

textos de divulgación de la ciencia por parte de los alumnos.

- e. Promover la lectura en voz alta entre los alumnos y sus compañeros de clase o sus familiares.

Estrategias relacionadas con las ayudas de otros:

- a. Leer el texto en voz alta junto con otros compañeros de clase.
- b. Preguntarles a otras personas que ya hayan leído el texto.
- c. Pedirle al profesor o a la profesora que les ayude a dirigir la lectura del texto y hacer preguntas de forma conjunta.
- d. Pedirle al profesor o a la profesora que les comparta sus ideas principales del texto.
- e. Elaborar entre todo el grupo un cuestionario del texto y responderlo entre todos.
- f. Compartir en voz alta las ideas y las opiniones de todos los alumnos del grupo acerca del texto leído.
- g. Analizar de forma conjunta con al profesor o a la profesora cada parte del texto e integrarlas para elaborar de forma conjunta un resumen del texto.

La lectura y la Psicología están estrechamente relacionadas. Leer y comprender un texto significa aprender de él; recordar lo que sabemos; aprender datos, nombres, fechas y hechos importantes; conocer nuevos conceptos; investigar más de un tema; interesarse por el pasado, el presente y el futuro; conocer nuevos lugares; vivir otras vidas; viajar en el tiempo; divertirse, llorar, enojarse y reconciliarse con otros y conmigo mismo; vivir y disfrutar...

La lectura y la comprensión de un texto puede transformar nuestras vidas dependiendo de las preguntas que nos hagamos conforme vamos leyendo el texto.**tt**

Bibliografía

- Cooper, J. (1998) *Cómo mejorar la comprensión lectora*. Madrid: Visor.
- Derewianka, B. (1991) *Exploring how texts work*. Australia: Primary English Teaching Association.
- García Madruga, J.; Elosúa, M.; Gutiérrez, F., Luque, J. y Gárate, M. (1999) *Comprensión lectora y memoria operativa*. Barcelona: Paidós.

García Madruga, J.; Martín, J.; Luque, J. y Santamaría, C. (1995) *Comprensión y adquisición de conocimientos a partir de textos*. Madrid: Siglo XXI.

Sarto, M. (1998) *Animación a la lectura con nuevas estrategias*. Madrid: Ediciones SM.

Smith, F. (1997) *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Visor.

Escrito por: DRA. RINA MARÍA MARTÍNEZ ROMERO.

Doctora en Psicología por la Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid, España. Profesora de Carrera Titular "C" de tiempo completo definitiva del Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM. Coordinadora de Creación y Desarrollo de Planes Educativos de la Secretaría de Desarrollo Institucional de la UNAM. Profesora de Asignatura "A" 3 horas, definitiva, de la Facultad de Psicología-UNAM. Ha impartido conferencias a nivel nacional e internacional. Es co-autora del libro "Innovación en educación superior: hacia las sociedades del conocimiento" de Fondo de Cultura Económica. Fue Editora Asociada en Latinoamérica de la Revista Infancia y Aprendizaje de la Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid. Fue Coordinadora del Centro de la UNED en México. Fue Secretaria Académica del Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM. Fue miembro del Sistema Nacional de Investigadores 2010-2015.



(Originalmente: “¿para mí qué es leer y escribir?”)

LEER ES UN ACTO DISRUPTIVO



Leer y escribir, dos actividades intelectuales que han trascendido el tiempo y las generaciones. Para mí, leer y escribir en estos días de pantallas y enajenación, es un acto disruptivo; además de preservar las antiquísimas actividades, también estoy abriendo puertas y nuevos caminos hacia nuevos conocimientos que sin duda alguna serán más útiles que cualquier aplicación de mi celular.

De igual manera creo que leer y escribir son actividades que se complementan la una con la otra. Especialmente me parece que leer es un requisito para escribir, y a su vez, un trampolín a la inspiración. La mejor técnica para tener una forma propia de escribir es leer constantemente.

Con la gran crisis de creación de contenidos y procesos imaginativos, la verdadera solución está en la lectura. Y esta ha de llevarnos a crear nuevas historias. Voy a darles un claro ejemplo: *La isla del tesoro* es una novela escrita en 1883 por Robert Louis Stevenson. Esta adopta un tono crítico y una reflexión moral del protagonista hacia el dinero y la ambición, esta novela ha sido de gran inspiración para el cine, la televisión y hasta los videojuegos.

En lo personal disfruto mucho el sumergirme en historias y contextos que las páginas han inmortalizado, siento que leer es la mejor forma de desplegar la imaginación y escuchar lo que alguien más, en otro momento, en otro lugar, nos quiere decir a pesar de haber muerto.

Sobre la escritura, para mí

escribir es la mejor forma y medio que tengo para decir lo que pienso y siento, además me hace reflexionar en todo momento lo que estoy escribiendo, si necesito decirle auténticamente lo que pienso a alguien, escribo una carta. Si necesito expresar mi opinión sobre un tema polémico o una situación de conflicto, escribo una reflexión con tiempo y calma. Sinceramente, la escritura es la mejor herramienta que tengo para compartir lo que pienso, es mi mejor arma para contrarrestar la ignorancia y la barbarie del día a día.

En estos tiempos de incomunicación masiva, donde la velocidad de la información es tal, no podemos ni siquiera comprender realmente lo que está pasando en nuestra cotidianidad. Sostengo que al volver a la práctica de la escritura a mano para describir el presente es una forma eficiente y práctica que nos ayuda a atar cabos sueltos en nuestras vidas y finalmente tener claridad en la mente. En ese momento somos libres intelectualmente y forjamos nuestro propio y verdadero juicio.

Por eso quiero recalcar y agregar, leer es un acto disruptivo, escribir es un acto revolucionario.^{tt}

Mi nombre es FROYLÁN MANUEL RASCÓN BARAJAS, tengo 18 años, vivo en la Ciudad de México y estoy concluyendo mi bachillerato en el Colegio de Ciencias y humanidades, plantel Sur. Soy militante de la Agrupación Juvenil Anticapitalista y voy a estudiar Desarrollo y Gestión Interculturales en la FFyL de la UNAM. Estoy convencido de que los jóvenes estudiantes somos capaces de transformar la realidad.



En busca de la identidad personal mediante la lectura y escritura

El verbo escribir proviene del latín *scribere*, y este de una raíz indoeuropea, relacionada con la idea de rayar.¹ Desde la antigüedad se ha utilizado este método con motivos de comunicación y trascendencia.

La evolución del hombre conlleva la evolución de la comunicación por medio del habla y de la escritura. Esto, por lo tanto, ha beneficiado los estudios de la historia y la adquisición de nuevos conocimientos plasmados por otros para enriquecer los nuestros.

La escritura no solo informa a otro, sino también a nosotros mismos, es decir, nos permite comunicarnos, informarnos y “mensajear” con uno mismo.

Uno de los primeros acercamientos que muchos de nosotros tenemos con la escritura es la adquisición de un diario, aquella herramienta donde plasmamos nuestro día a día o algún suceso importante que queramos recordar para siempre. Y es también, el primer encuentro con nosotros mismos. La primera ventana a nuestra identidad.

La palabra “identidad” está compuesta por dos raíces latinas, la primera, *idem*, que quiere decir igual y la segunda *identitas*, es decir entidad. Lo cual significa idéntico a otro.²

Según Stuart Hall, teórico cultural, sociólogo jamaquino y uno de los principales referentes de los estudios culturales, durante la vida las personas buscamos relacionarnos con la intención de identificarnos con los demás. Por lo tanto podemos afirmar que la identidad está siempre en proceso, nunca se detiene. Durante el desarrollo de la identidad, se pretende “moldear a imagen de otro” (Hall), es decir a partir de las diferencias del

otro con respecto a nosotros, construir la imagen propia. Esta relación se define como “La primera expresión de un lazo emocional” (Hall)

El verbo “leer” proviene del latín *legere* y a su vez del indoeuropeo *leg*, que quiere decir juntar-recolectar. El significado está relacionado con el griego légein “hablar, decir, relatar”.³ Esta herramienta funciona como su significado nos dice para recolectar información e incluso imaginación, asimismo aprovecharla en nuevas teorías de experimentación y deducción propia. Esto nos lleva a reflexionar que para forjar una buena comunicación con nosotros mismos es necesaria la presencia de la lectura.



1 Diccionario etimológico en línea

2 Ídem

3 Íbid



La lectura es un factor importante para tener un pensamiento propio. La mayoría de los conocimientos que tenemos antes de comenzar una vida lectora activa los adquirimos con experiencias y anécdotas de amigos, familia y maestros. Pero por si mismos estos conocimientos no son elementos clave para una idea propia. Leer nos ayuda a construir ideas libres que podemos moldear a nuestro gusto para obtener finalmente nuestra identidad.

Una lectura con fuertes confesiones y con intensos sentimientos puede revelar un sin fin de cosas tanto en el propio escritor como en el lector. Un libro puede alterar el comportamiento de cualquiera, siempre y cuando éste logre mover el sitio de confort del lector. La intriga y la vivacidad de un libro pueden ser la perfecta herramienta de un alma perdida entre la confusión para encaminarla al sitio correcto.

Un ejemplo es el libro de Yukio Mishima *Confesiones de una máscara*, donde el autor narra su autodescubrimiento en referencia a su homosexualidad. En esta obra, nos relata que nunca resultó enamorado de una niña, ni siquiera se había percatado que era un hombre homosexual, hasta que la primera señal de su verdadera preferencia aparece en la repentina obsesión con un cuadro plasmado en un libro, la obra se trataba de una fiel reproducción del *San Sebastián* de Guido Reni.

Mishima cuenta cuál fue la primera reacción al ver dicho cuadro: “En el instante en que mi vista se posó en el cuadro, todo mi ser se estremeció de pagano goce” un rato pasó mirando la imagen del bello hombre herido y, analizándolo bien, se

percató de que no solo el sufrimiento del momento lo excitaba, sino también, la bella y escultural figura de San Sebastián, la piel reluciente, el torso tonificado, los brazos bien sujetos a la rama del árbol. Un signo de excitación apareció bajo sus pantalones y como por inercia acudió al acto de la masturbación.

La autobiografía de Yukio Mishima es una clara descripción del rechazo a la aceptación a su sexualidad, pues durante toda su vida, el escritor se mantuvo oculto tras una máscara que no terminaba de agradarle; él mismo se engañó e intentó cambiar quién era acudiendo a acciones meramente heterosexuales. Debido al contexto de la época, su secreto debía permanecer aún más oculto, pues durante la Segunda Guerra Mundial no solamente eran perseguidos los judíos, gitanos, comunistas, socialistas, testigos de Jehová, sino también los homosexuales.

Aceptarse a uno mismo conlleva una gran responsabilidad, valentía y fuerza, pues cualquier alternativa que luzca mejor que la realidad podría distraernos de nuestro verdadero motivo de ser. Esto lo demuestra Yukio Mishima en su libro, el cual nos motiva como lectores a deshacernos de nuestros propios prejuicios y convertirlos en virtudes.

Escribir para Mishima quizá funcionó como desahogo, como muchas veces a algunos, el proceso de escribir. Un ente dispuesto a ayudar a expulsar los sentimientos ocultos, a escuchar. Un perfecto psicólogo.

En conclusión, si nos sentimos inconformes con lo que somos, con lo que la corriente nos obliga a ser, tal vez la escritura o bien la lectura o quizá ambas, nos ayuden a encontrar el camino donde aguarda el verdadero yo.^{tt}

Bibliografía

- Hall, Stuart y Paul du Gay. *¿Quién necesita identidad?. Cuestiones de identidad*. Trad. Horacio Pons. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2003. 13-37. PDF
- Mishima, Yukio. *Confesiones de una máscara*. Madrid: Espasa, 2005. Impreso.

Escrito por: PAULINA FABIOLA TORRES RIVERO.

Estudiante de sexto semestre. CCH, plantel Sur.

La lectura y la escritura como **parte esencial en** **nuestras vidas**



Leer y escribir es algo totalmente importante en el proceso de superación de las personas, pues proporciona todo lo necesario para poder crecer y mejorar. La lectura despierta la mente, educa, aporta un sinfín de conocimientos, enriquece aportando diversas perspectivas del mundo, es la práctica más importante para el estudio, pero fundamentalmente crea mejores personas; y muchas veces mediante la lectura, se pueden entender mejor los acontecimientos que ocurren a nuestro alrededor. Asimismo, la escritura es un medio infinito de expresión, una actividad que permite fluir y plasmar todos los pensamientos e ideas que se tengan retenidos, y que muchas veces no se pueden expresar de otra forma que no sea por medio de la escritura; y es esto lo que, inconscientemente, ayuda a desarrollar una mejor forma de pensar y de comunicarse. Por tanto, la lectura y la escritura son parte fundamental del desarrollo de las personas y por consiguiente, de la sociedad.



Ahora, lo que motiva a leer a una cierta cantidad de personas, es el simple hecho de la satisfacción que encuentran al realizar esta actividad. ¿Pero cómo se origina esta satisfacción?, pues al leer cualquier escrito, desde un libro de texto a una novela romántica, se adquieren conocimientos, esto motiva muchas veces a seguir leyendo más y más, con el objetivo de seguir aprendiendo; aún el más insignificante de los conocimientos adquiridos es importante. Otra motivación que muchas personas encuentran en los libros es adentrarse en un mundo diferente, en una realidad distinta cuando se necesita escapar del “mundo real”, y esto provoca un sentimiento de paz y tranquilidad, aunque sea temporal, para quien lee.

Lo que leemos siempre nos va a dar identidad, pues consciente o inconscientemente, de alguna forma los conocimientos que adquirimos leyendo, ya sean desde datos científicos hasta las personalidades de los personajes de una novela, estos se harán presentes en nuestras mentes y algunas veces los aplicamos a nuestras vidas. Por ello no es novedad que múltiples estudios científicos demuestren los beneficios de la lectura a nivel físico, psicológico y emocional. En consecuencia, no es importante únicamente leer sino también lo que se lee. Y es de aquí donde nace la expresión: eres lo que lees. Esto es comprobado con un estudio realizado por Geoff Kaufman, un investigador del Dartmouth College en Hanover y Lisa Libby, profesora asistente de psicología en la Universidad Estatal de Ohio, donde encontraron que la gran mayoría de las personas que leen, en un gesto empático sumamente elocuente, adoptan sin darse cuenta del todo, las actitudes, pensamientos y creencias de los personajes ficticios que protagonizan su lectura.¹

Respecto a la escritura, las personas siempre vamos a incluir consciente o inconscientemente, un poco de nuestra vida. Las personas escribimos para plasmar nuestras ideas, para comu-



nicar todos esos pensamientos que se expresan mejor que de forma oral y que requieren de la belleza de la escritura. Escribir es una forma de reflexión para dialogar con nosotros mismos, y al mismo tiempo con el mundo. Ayuda a enfocar y desenfocar la realidad, a encontrarle aquellos otros significados que solamente, en ocasiones, se guardan en el subconsciente.

Por lo tanto, la lectura y la escritura son parte fundamental en el crecimiento de las personas, pues nos enseñan a comunicarnos, a conocernos a nosotros mismos, a aprender más sobre el mundo, a tener un pensamiento crítico, nos obligan a pensar y reflexionar; en pocas palabras, crea mejores personas, necesarias para el desarrollo de la sociedad.^{tt}

Bibliografía

- Anaya, J. V. (2015, junio 8). *UNAM: Fomento a la lectura*. Consultado 3 marzo, 2019, disponible en: <http://www.fundacionunam.org.mx/educacion/unam-fomento-a-la-lectura/>
- Hion, I. (2018, agosto 15). *Leer o no leer: de eso se trata*. Consultado 3 marzo, 2019, disponible en: <https://www.juristasunam.com/leer-o-no-leer-de-eso-se-trata/25694>
- Ramirez, E. M. (2009). “¿Qué es leer? ¿Qué es la lectura?” de *Investigación Bibliotecológica* 23 (47), pp. 161–188. Recuperado de <http://www.ejournal.unam.mx/ibi/vol23-47/IBI002304707.pdf>

1 Hsu, C. (2012, mayo 14). *Psychologists Discover How People Subconsciously Become Their Favorite Fictional Characters*. Recuperado 6 marzo, 2019, de <https://www.medicaldaily.com/psychologists-discover-how-people-subconsciously-become-their-favorite-fictional-characters-240435>

Escrito por ILICH RAMIREZ DIAZ.

Alumno de cuarto semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo.

Correo electrónico: ilichradi@gmail.com



La lectura: un proceso **social y cultural** complejo

La lectura es uno de los temas de los cuales se habla mucho, su complejidad lo requiere. Son diversos y disímiles los cuestionamientos que genera esta temática, como múltiples las respuestas que suele producir la discusión que gira en torno a los procesos que intervienen en la motivación y adquisición de la cultura escrita. Sin embargo, poner a debate toda la serie de interrogaciones y pretender contestar cada una de ellas no es la intención del presente texto, mucho menos el alcance que puede tener en este espacio. En ese tenor, es pertinente referir, que en este texto; se parte de la idea de que la motivación y apropiación de la cultura escrita se da a través de diferentes procesos sociales y culturales; es decir, se trata el tema desde una perspectiva sociocultural, como lo pudo plantear Vygotsky. Con base a lo anterior, se plantea la siguiente cuestión que será el eje del presente texto: ¿Cuáles son algunos de los procesos sociales que intervienen para que la persona adquiera y

se motive por la cultura escrita? En las siguientes líneas se presentarán algunos elementos que ha considerado Kalman (2003):

1. La disponibilidad. Las condiciones materiales que se ponen en juego para la práctica de la cultura escrita son necesarias e importantes, aunque no funcionan por sí solas. Sin embargo, contar con una infraestructura adecuada es indispensable e indiscutible, ello coadyuva al contacto y a la comunicación que se establece con la cultura escrita. Por ejemplo, el hecho de que haya una biblioteca al alcance de las personas- ya sea en los espacios escolares o la comunidad- posibilita las aproximaciones a las herramientas culturales como los libros, revistas, periódicos, entre otros. No tener esta disponibilidad de la cultura material limita o reduce los acercamientos del sujeto a la cultura escrita. No tener a la mano la disposición de estos materiales culturales puede propiciar el primer límite u obstáculo hacia la cultura escrita.

Lo que se traduce en poco interés o motivación hacia este tipo de prácticas lectoras y hacia la adquisición de un capital cultural importante. Es difícil consumir o demandar algo que no se tiene al alcance o que no se oferta- es importante mencionar, que el estado ha propuesto una serie de políticas culturales para acercar a la población a la cultura escrita, aunque con reservas de éxito-. Y más preocupante, en este tiempo, en el de la era global y digital, no tener disponible el acceso a la red. Esto es importante, pues es claro que las personas se acercan de manera cotidiana a la cultura escrita por este medio, no contar con esta infraestructura, no solo es restringir el acceso a la cultura escrita y a la adquisición de capital cultural valioso para las personas; es acotar los elementos que pueden funcionar como herramientas culturales potenciadoras o motivadoras para la realización de prácticas comunicativas importantes.



2. **El acceso.** Es el elemento cultural y social que permite, no precisamente dominio de la cultura escrita, pues los significados y saberes que se ponen en movilidad son diversos, disímiles y cambiantes, pero si le permite tener una lectura y comprensión del mundo, como refiere Paulo Freire. Y es precisamente, esta dinamicidad de saberes que se ponen en juego dentro del proceso social de comunicación, lo que permite coadyuvar a construir escenarios interesantes y atractivos para las personas. Hay una apropiación significativa y particular de la cultura escrita en cada escenario. El sujeto entra al mundo de la cultura escrita y se motiva y se siente atraído a permanecer en él, a partir de poner en juego algunos elementos como los siguientes:

- a. Cuando las personas empiezan a explicar los fenómenos sociales bajo la reconstrucción significativa y subjetiva de la persona. Es decir, las personas se acercan y se sienten atraídas a la cultura escrita como una forma no sólo de reproducir literal y mecánicamente lo que produce la lectura “legítima”, sino como una manera de poderse reflejar y dar respuesta a los fenómenos sociales a través de la singularidad con la que mira la persona las palabras, los significados y los sentidos de los distintos discursos. El sujeto se apropia de cierto discurso, y es a partir de ello que siente interpelado por cierto tipo de lectura.

b. La interacción social. Las condiciones sociales en las que se lleva a cabo el proceso de interacción social, son fundamentales para la construcción de puentes comunicativos que propicien el interés y la atracción por la lectura. Y no precisamente se puede referir a la convergencia o consenso que existe entre las ideas que cada uno de los integrantes de la discusión puede generar. Pues es muchas veces el disenso lo que atrae a una persona a la cultura escrita, es a través de la pluralidad de pensamientos, que la persona se ve y se siente motivado e inspirado a indagar sobre otras posibles cuestiones que puedan enriquecer la comprensión del fenómeno que se discute y que es de interés para la persona en ese momento. Una interacción dialógica, en ese ir y venir de ideas y argumentos que se expresan por parte de las personas en una práctica situada, es la que permite construir posibilidades de éxito, para generar el espíritu lector en el sujeto. La fuerza de la palabra y el intercambio de ideas, en términos de los argumentos expuestos en la interacción social, son elementos valiosos no para la motivación y persuasión hacia la cultura escrita, sino para encontrar sentido y significado que se tienen de las herramientas impresas con las que la persona está en contacto permanente.



c. La participación pedagógica. Los sujetos que participan de manera activa y a través de distintas formas y mecanismos en los procesos de lectura, pueden mirarse más entusiastas para continuar con este tipo de actividades. Cuando las personas generan y plantean diversos cuestionamientos, puntos de vista y miradas singulares de lectura ante un grupo y, se les escucha y retroalimenta, pueden generar en la persona, esa inquietud de seguir con esa lectura u otros tipos de lecturas. La persona necesita hacerse visible en la práctica social de la cultura escrita; la invisibilidad, no sólo borra sujetos, limita sistemas de comunicación importantes, enmudece discursos y nubla visiones sobre la lectura de los mundos. Y es precisamente ese sentido y ese significado de la práctica social de la lectura, lo que incita, en muchas ocasiones, a construir puentes de lectura que permitan entrar en contacto con elementos culturales de conocimiento que satisfacen de manera parcial -casi siempre- ciertas inquietudes e intereses que giran en torno a lo que las personas se cuestionan. Además de estimular la mirada hacia nuevas lecturas y diferentes cuestionamientos, que permitan cada vez más, aproximaciones más frecuentes hacia la cultura escrita.

d. Contexto editorial. Es importante conocer qué leen las personas y cómo lo leen (Rogoff, 1990) no para descalificar a las personas, sino para partir de los intereses de los otros e identificar desde donde miran los lectores, eso es fundamental y necesario. Parece que una de las cuestiones con las que se encuentran las personas en los procesos de lectura es la invitación arbitraria hacia cierto tipo de lectura, una lectura que a nivel convencional puede ser “interesante y legítima”. Sin embargo, partir del interés de las personas o de textos provenientes o próximos a su comunidad puede despertar en las personas esa inquietud por leer. Además de que los lectores se sienten interpelados y familiarizados con la realidad que leen.

Es importante movilizar las dinámicas de lectura para acercar a las personas a los textos; por ejemplo, no siempre una persona se siente motivada por comentar o tener una visión general del texto que leyó, puede ser que una persona se sienta más incentivada a leer por capítulos y fragmentos, y discutir por parcialidades. Visualizar esta práctica de apropiación de la lectura es fundamental para darle continuidad al proceso social de la cultura escrita.



Acá se presentaron una serie de elementos que pueden intervenir para que una persona esté en contacto con la cultura escrita. Los aspectos de los que se hablaron aquí son de tipo social y cultural, parece que la lectura va más allá de la voluntad individual. Generar las mejores condiciones sociales para llevar a cabo el proceso de la cultura escrita, es fundamental y necesario. Estimular y motivar a las personas a la lectura es imprescindible, pues es una manera de poder visibilizar la visión que ellas tienen del mundo. La lectura es la herramienta cultural poderosa que puede permitir combatir las desigualdades sociales y educativas que hay en el mundo.**tt**

Bibliografía:

- Kalman, J. (2003). “El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura”. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8 (3) :37-66
- Rogoff, B. (1990). *Apprentiship in Thinking. Cognitive Development in Social Context*, Oxford, RU: Oxford University

Escrito por: JUAN RUBÉN COMPAÑ GARCÍA.

Profesor de Educación Secundaria en el Estado de México en la asignatura de inglés y español. Escribe artículos de educación en diferentes revistas, tales como: *Nexos*, *Voces de la Educación* y *Revista Educarnos*.

Lectura y escritura en la era digital



La lectura y la escritura han acompañado al ser humano desde hace más de 5,000 años. Gracias a ésta se ha podido escribir la historia del hombre, así como sus conocimientos, sus ideales, historias, etc. Ambos han transitado una diversidad de cambios a lo largo de su historia. En un inicio se escribía sobre tablas de piedra, ésta era una escritura representativa. Posteriormente evolucionó y se empezaron a utilizar plumas de ave y tinta para escribir sobre hojas de papel. Luego, con el inicio de la imprenta, los escritos y los libros pudieron ser reproducidos en masa, haciéndolos más accesibles para todas las personas. En la actualidad gracias a la era digital, los libros están a un click de tu alcance.

El mundo actual se mueve en torno a lo digital, y con el invento de nuevas tecnologías y la existencia del internet, la lectura y la escritura se presentan en distintos formatos. Actualmente,

cualquier persona que tenga un celular con acceso a internet tiene acceso a la “biblioteca” más grande que existe. El internet es una herramienta muy poderosa, pero que se debe saber utilizar correctamente. Además de los miles de libros que podemos encontrar, la información aumenta día con día. Algo que tenemos que tener a consideración son las redes sociales, las cuales obligan a los usuarios a leer y escribir, aunque de una manera menos “profesional”.

Sin embargo, también existen problemas que se nos pueden presentar en la era de la digitalización. Con la facilidad que supone publicar en internet, mucha gente que no es tan experta en un tema puede realizar artículos o publicaciones, las cuales al no ser de fuentes confiables pueden contener información errónea, por lo que hay que saber investigar en internet basándonos en fuentes de confianza como la de alguna institución o página certificadas.

Con la llegada de la tecnología, la lectura ha dado un giro: de pasar a hojas y tinta a pantallas de aparatos electrónicos. ¿Pero realmente vale la pena sustituir todo esto por una mayor “comodidad”? Una de las principales quejas de las publicaciones electrónicas es la dificultad de lectura y anotación del texto debido a la letra pequeña.

Y por supuesto que a todos nos encanta la idea de una lectura aparentemente más “práctica”, pero uno de los principales problemas que se derivan de pasar tanto tiempo frente al celular, tableta, televisor o *laptop*, se relaciona con la vista. La luz de que emiten estos dispositivos, así como el esfuerzo de tus ojos para enfocar las pequeñas letras, dañan progresivamente los ojos, específicamente la retina, que es la encargada de recibir las imágenes y enviarlas al cerebro a través de los nervios ópticos.

La misma tecnología ha buscado soluciones a estos problemas. Una de las más destacadas son los libros electrónicos, o mejor conocidos como eReader. Estos asemejan a una tablet, pero son simplemente una pantalla que funciona a través de tinta y electricidad. Éstos logran causar la impresión de que se están leyendo páginas de un libro físico, además no genera problemas a la vista como los anteriormente señalados.

Los eReader son muy accesibles y los podemos encontrar en diferentes precios (unos incluso son capaces de almacenar música). Los libros y textos son transportados de la computadora al libro electrónico. Estos se aprecian a través de escalas de grises, por lo que también es posible ver imágenes.

Otra herramienta muy interesante de la lectura en la era digital son los “audiolibros” que son una grabación de voz en la que se lee un libro. Anteriormente podíamos disfrutar de ellos solamente si los comprábamos en cassettes y discos, pero debido a su gran impacto ahora también están disponibles en diferentes sitios de internet. Entre sus mejores ventajas está la de terminar un libro con mayor rapidez o que personas que han perdido la vista sean capaces de disfrutar de un libro.

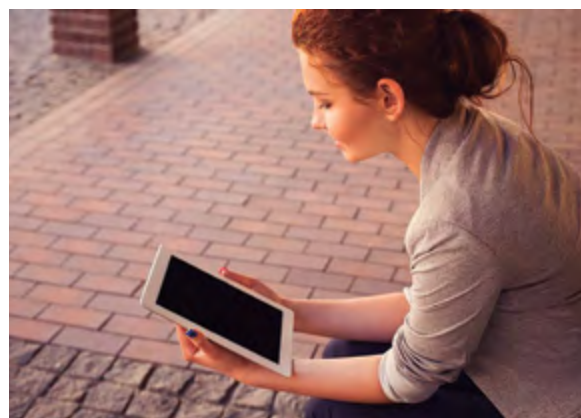
Sin duda, la evolución tecnológica está cambiando el mundo a como lo conocíamos, conectando más a las personas, creando una red que rompe fronteras y facilitando el acceso a la información.*tt*

Bibliografía:

- Denise Hernández y Hernández Daniel Cassany Rocío López González. (2018). volumen 5. En *Prácticas de lectura y escritura en la era digital* (). Argentina: Brujas.
- Orlando Ortiz. (). “Desafíos que la introducción de las TIC impone a la tarea de estimular el desarrollo del lenguaje en niños jóvenes”. En *Lectura y escritura en la era digital* (). Chile: Universidad de Chile.
- Negroponte, N. (1995) *Ser Digital* Buenos Aires: Editorial Atlántida.
- Gladys Milena Vargas Beltrán. (2017). *La lectura y la escritura en la era digital*. 27-04-19, de Magisterio Sitio web: <https://www.magisterio.com.co/articulo/la-lectura-y-la-escritura-en-la-era-digital>
- Yolanda. (2018). *La importancia de la escritura a mano en la era digital*. 26-04-19, de healthychildren Sitio web: <https://www.healthychildren.org/Spanish/family-life/Media/Paginas/The-Importance-of-Handwriting-in-the-Digital-Age.aspx>

Escrito por: SANTIAGO MATZARI SALAZAR ISLAS y ANDREA LUCERO ROMERO.

Estudiantes de sexto semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.



La importancia de la lectura y la escritura en el aprendizaje de un idioma



La lectura está presente en nuestro entorno de múltiples maneras. Como herramienta que proporciona infinidad de información recurrimos a la lectura para ampliar nuestro conocimiento. Repasamos las líneas una y otra vez hasta terminar de descubrir y aprovechar lo que declaran, lo que transmiten.

La lectura termina siendo algo prácticamente natural, aún para aquellos que dicen no disfrutar de ella. Además, es sin duda tan útil, que se vuelve indispensable en nuestras vidas.

De esta manera, el propósito principal de la presente investigación, es mostrar la importancia aplicada eficazmente en el proceso del aprendizaje de un idioma.

Lourdes Ballesteros Martín en su escrito *La importancia de la lectura en el aprendizaje de lenguas extranjeras*, expresa: “la competencia comunicativa se desarrolla debido a la lectura, de manera que el individuo crece lingüística, cultural y artísticamente”¹ Y agrega: “la lectura representa autonomía e iniciativa personal, esto equivalente a aprender a aprender”²

Con libros especializados y/o didácticos uno se puede adentrar en conceptos básicos, asimismo al intentar leer un libro en el idioma que se desea aprender se tiene el reto de encontrar palabras nuevas y sus significados.

1 Ballesteros Martín Lourdes, “*La importancia de la lectura en el aprendizaje de lenguas extranjeras en la Escuela Secundaria Obligatoria*”, Revista digital sociedad de la información No.34, Marzo 2012, p. 1

2 íbid

La citada autora también manifiesta que al leer, un individuo además de poder comunicarse, “Adquiere conocimientos sobre cultura y civilización de la lengua en cuestión. Es capaz de reconocer valores de su propia cultura creando así vínculos entre ambas.”³ Esto familiariza con el entorno de quienes pertenecen a la sociedad que habla el lenguaje que queremos dominar.

Hay que recordar que el objetivo de aprender una lengua extranjera es esencialmente lograr comunicarnos y esto es de suma importancia ya que entender un idioma es comprender la evolución del pensamiento, de las tradiciones. Ejemplificaré esto acercándome al idioma que se habla en Corea del sur.

Para decir “mi”: “mi casa”, “mi mascota”; ellos utilizan la palabra “우리” (uri) que en realidad significa “nuestro”. La razón de esto data de lo sumamente nacionalista que es el país.



3 Ibidem



Aunque se encuentra demasiado cerca, y el idioma de ambos países tiene como raíz el chino, encontramos todo lo opuesto en Japón. Dicen de manera diferenciada “mi mamá”: 母 (haha) y “tu mamá”: お母さん (okasan).

También existen verbos como あげます (agemasu) y くれます (kuremasu) que significan lo mismo: “dar”, pero se utilizan de manera cuidadosa diferenciando a las personas que pertenecen a tu círculo social o no. Donde あげます (agemasu) se utiliza para los que no son cercanos a ti, y くれます (kuremasu) para lo contrario.

Es por esto que el material escrito no debiera ser específicamente el que solo nos prepara gramaticalmente. Los textos en nuestro idioma natal sirven de intermediarios en lugar de un profesor, una clase presencial (que normalmente solo tratan equivocadamente gramática, vocabulario, etc) ya que los profesores podrían hablarnos de la historia de la nación, hasta llevarnos directamente a la literatura de la misma, ir comprendiendo la lengua de forma más integral.

Esto es de suma importancia, ya que no todo lo que se dice en un lenguaje tiene un significado literal (como la frase común para saludar: 안녕하세요 (annyeonghaseyo), que aunque se utiliza para decir hola de manera formal, su traducción sería “vengo en paz” o “esté saludable/en paz”).



Una misma frase o palabra pueden ser contextualizadas de diferente manera. Hasta el entender un simple chiste podría ser increíblemente complicado si uno no está habituado a una cultura en específico. Entonces, los estudiantes desarrollamos nuestra escritura basándonos o teniendo previo contacto con los textos. El óptimo orden de enseñanza / aprendizaje siempre debe tener al alfabeto como instrumento principal.

Ballesteros Martín manifiesta que se debe educar al estudiante integralmente, recordando la importancia de todas las partes en cuestión como la gramática o el vocabulario, sin olvidar tomar en cuenta el aspecto cultural en este proceso de preparación donde los libros pueden ser aprovechados como complemento, de manera que por ejemplo pueden agregarse documentos auténticos como folletos, mapas, cartas, fotos y material turístico y diccionarios. De esta manera nos adentramos al mundo del lenguaje que nos proponemos dominar.

En el escrito antes citado perteneciente a la *Revista digital sociedad de la información*, se aconseja el aprendizaje de un idioma cuando el individuo está dirigido por un profesor y participa de manera colectiva con sus compañeros, postula esto aunado al trabajo individual para enriquecer el aprendizaje, pues como la teoría de Vygotsky: “El aprendizaje no es un proceso individual, más bien es un proceso social”⁴ lo que a su vez Theresa

Lynn Vernon dice en otras palabras: “Ocurre por las interacciones de otros seres humanos y con el tiempo, el alumno empieza a tomar decisiones por sí mismo.”⁵

Entonces, ya tenemos claro que es importante leer si queremos aprender un idioma. Pero Theresa Lynn Vernon habla de la complejidad que existe en el proceso de la lectura y su correcta realización en los textos de lenguaje nativo.

Entorno a que, el analizar, el recortar y el extraer información se ven retrasados debido a que en nuestro intento de adquirir nuevos conocimientos, nos encontramos lógicamente contenido que no conocemos o comprendemos lo que leemos. Esto solo puede ser solucionado “con las destrezas que promueven el pensamiento independiente, comprender a partir de conceptos fundamentales, e ir poco a poco hacia procesos de nivel alto.”⁶ Esta autora también nos comparte sobre lo que hacen los lectores expertos. Releen la oración más de una vez, se dedican a la comprensión más a que a decodificar e inconscientemente eliminan las palabras difíciles. También reconocen la información clave o principal.

De nuevo, adentrándonos al individuo autodidacta y al aprendizaje en grupo, en el artículo de esta escritora se menciona que debido a las diferencias individuales, las investigaciones muestran que el incorporar más de una estrategia en la lección tiene beneficios, ya que al proponer a los alumnos más de dos métodos e instrumentos, lograrán adquirir el conocimiento o descifrar un texto difícil conforme a sus preferencias individuales.

4 Theresa Lynn Vernon, 2013, “La enseñanza de la lectura en una segunda lengua”, p.26 del sitio <https://scholarworks.iupui.edu/bitstream/handle/1805/4524/Vernon%20-%20La%20importancia%20de%20la%20conciencia%20metacognitiva%20en%20la%20lectura%20de%20L2.pdf;sequence=1>

5 Íbid

6 Íbidem



En conclusión, la lectura permite conocer la estructura de un idioma, así como comprender la cultura que rodea al mismo. Para aprender, debemos relacionarnos socialmente y primero que nada saber cómo leer correctamente en nuestra lengua natal para aprovechar el contenido de un texto. Al realizar todo esto en conjunto, lograremos completar exitosamente el proceso de aprender una lengua extranjera.**tt**

Bibliografía:

Ballesteros Martín Lourdes, 2012, “La importancia de la lectura en el aprendizaje de lenguas extranjeras en la eso”, en *Revista digital sociedad de la información*, Recuperado del sitio <http://www.sociedadelainformacion.com/34/lectura.pdf>, el 17 de Febrero de 2019, 21:24.

Theresa Lynn Vernon, 2013, *La enseñanza de la lectura en una segunda lengua*, Recuperado del sitio <https://scholarworks.iupui.edu/bitstream/handle/1805/4524/Vernon%20-%20La%20importancia%20de%20la%20conciencia%20metacognitiva%20en%20la%20lectura%20de%20L2.pdf;sequence=1>, el 28 de Febrero de 2019, 18:48.

Escrito por: ISABEL CAMACHO CORTÉS.

Estudiante de sexto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur.



DER VORLESER

(El que lee **en voz alta**)

Analfabetismo y pasión



Secretos de una pasión o por su título de la cinta: *The Reader* (*El lector*), es una película dirigida por Stephen Daldry y protagonizada por David Kross, Kate Winslet y Ralph Fiennes. Está basada en la novela del profesor de leyes y juez alemán: Bernhard Schlink *Der Vorleser* (*en alemán*, literalmente «el que lee en voz alta»).

Ambientada durante la Segunda Guerra Mundial, la cinta cuenta la historia de un adolescente llamado Michael que se enamora de una mujer mayor que él llamada Hanna, con quien comienza a tener una aventura amorosa que se intercala entre relaciones sexuales y lecturas de libros. Con el paso del tiempo se alejan para reencontrarse años después en una situación trascendental para ambos, él siendo un exitoso estudiante de Derecho y ella presa a causa del analfabetismo que siempre ha ocultado por vergüenza.

La película, más que mostrarnos la historia de un joven enamorado de una mujer mayor, deja ver lo limitada que está una persona por el hecho de no saber leer y escribir; asimismo las consecuencias que puede ocasionar esto, como lo podemos constatar con Hanna en la cinta.

Es un film que nos lleva a pensar porque nos hace ver la importancia de saber leer y escribir y del impacto que estos tienen en nuestras vidas. A consecuencia de ello, queremos compartir aquí a los jóvenes, le den la reconocida importancia a la lectura y a la escritura, y a reflexionar la forma banal en que somos capaces de hacerlo a través de las redes sociales y el internet en general.

Es una excelente película porque la historia está muy bien representada. La música, los diálogos y los escenarios nos involucran totalmente en la trama, además sus partes emotivas y profundas hacen que no se pierda el interés durante la cinta. Toca temas muy importantes como el amor, la pasión, el orgullo, la culpabilidad y por supuesto la importancia de saber leer y escribir. En general concluimos que es muy recomendable verla para su apreciación y análisis.^{tt}

Escrito por: VANIA VALDÉS, ISABEL CAMACHO CORTÉS,
ALONDRA GONZÁLEZ SANTOS y ANGÉLICA JAIMES CRUZ.

Estudiantes de sexto semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades,
plantel Sur.

“CARPE DIEM”

La sociedad **de los poetas muertos**



“**O**h capitán, mi capitán”. Palabras célebres de Walt Whitman, que después de ver esta película con el actor Robin Williams quien interpreta al profesor Keating, cobran un mayor sentido sobre el cómo alguien te puede impulsar a descubrir lo que eres en realidad y alcanzar tus sueños.

En esta sociedad lo más importante parece ser terminar de estudiar para poder trabajar. Welton Academy es una escuela donde la excelencia, el honor, la tradición y la disciplina son lo más importante, hasta que llega el profesor Keating con una propuesta fuera de lo común a dar clase de literatura a una generación de chicos que ya habían perdido el sentido del estudio y del saber, pues para ellos obtener una calificación que a sus padres les pareciera adecuada era lo más importante.

Todd Anderson (Ethan Hawke), Neil Perry (Robert Sean Leonard), Knox Overstreet (Josh Charles) y Charlie Dalton (Gale Hansen) son los jóvenes que tienen la fortuna de tomar una clase donde descubren la literatura en esencia, como un medio para transmitir todo lo que tienen guardado y que el mundo debería ver, como un momento de reflexión y libertad.

“*Carpe diem*. Vive el momento.” Frase repetida por el profesor Keating en esta búsqueda para que sus alumnos no dejen pasar ningún día sin reflexionar, sin soñar, sin querer cambiar algo y disfrutar cada momento de sus vidas. De esta manera, durante la trama los jóvenes estudiantes re-

cuperan algo que para ellos ya estaba perdido; que es el ser fieles a ellos mismos, no a sus padres, no a la universidad o a lo que la sociedad espere de ellos, sino a sus aspiraciones y sueños. Todo esto lo descubren tras divertidas aventuras que viven en un grupo que forman bajo el nombre de “La sociedad de los poetas muertos”, tradición grupal en la época en la que su querido maestro era alumno de dicha escuela, por lo que ellos deciden recrear esos encuentros en los cuales se alejaban de la escuela para leer, sentir y expresar a través de poemas propios o de grandes poetas de la historia.

Esta película, estrenada en 1989 en Estados Unidos y dirigida por Peter Weir, tiene una misión muy especial: recuperar la importancia de la literatura. Sin embargo, también trata temas muy interesantes y nada lejanos en nuestra realidad como la típica búsqueda del sentido de nuestra vida, del por qué actuamos de cierta manera o estudiamos dicha carrera, así como la importancia de las artes para el ser humano y algo aún más importante: el cómo expresar lo que sentimos cada uno de nosotros.

Invitando al lector a ver esta película, quiero terminar recuperando una frase del profesor Keating: “No importa lo que digan, las palabras y las ideas, sí cambian al mundo”.**tt**

Escrito por: SANDY HERNÁNDEZ CALDERÓN.

Estudiante de segundo semestre de Psicología en la Facultad de Psicología de la UNAM.

Ex-Ceceachera e integrante del Consejo Editorial de *IMAGINAtta*.

¿Por qué no leemos los estudiantes del CCH?

Entrevista a ceceacheros

¿Por qué leer? El estigma de la lectura

La actividad de leer es la vida de los intelectuales e inalcanzable para quienes estamos lejos de tenerla como un hábito. Será que la lectura es exclusiva de seres superiores.

Algunos especialistas en el tema de la lectura opinan que esta se debe llevar a cabo por mero disfrute, sin estigmas acerca de pertenecer solamente a conocedores con habilidades de comprensión. Sin embargo, otros piensan que se debe requerir de habilidades para una buena lectura.

Nosotros los ceceacheros, creemos que la lectura debe ser un disfrute, una experiencia y no una obligación. Consideramos que esta actividad se debería tener en definición como recreativa, con el propósito de imaginar y aprender, por lo cual, además de preguntar ¿de qué trató la lectura?, la interrogante también tendría que ser ¿cuál fue tu experiencia? De este modo, accedemos los más a leer. Nos alejamos de la lectura cuando nos sentimos o nos hacen sentir poco aptos para ello.

¿Por qué no leemos? Aspectos generales.

Ya se ha visto que un aspecto importante que impide la lectura es la visión errónea que se tiene de esta como algo inalcanzable para muchos. Si bien ese es un impedimento importante no es el único en existencia. Otro sería la falta de fomento a la lectura, ya no a nivel gubernamental sino desde el aspecto académico, ya que los profesores podrían incentivar a leer, pero lo cierto es que muchos de ellos no son afines a dicha actividad o no tienen la capacidad pedagógica necesaria, ni el entusiasmo para hacer de la lectura un hábito.

La publicidad también juega un gran papel en esta problemática, ya que en los tiempos actuales la relevancia de la lectura y su impacto en la sociedad ha ido en constante declive, en parte debido



a la falta de propaganda para promoverla. Resulta curioso que en una sociedad bombardeada por todo tipo de publicidad invasiva aquellos que están dirigidos al fomento a la lectura brillen por su ausencia, y si acaso nos podremos encontrar con unos cuantos anuncios que recomiendan leer 30 minutos al día.

¿Qué pensamos los ceceacheros del por qué no leemos?

Opinión de un no-lector: Leer sigue siendo un problema, ¿verdad? Ya sabemos que allí está la intención y el libro que deseamos devorar, pero hay una gran razón para no hacerlo llamada procrastinación. “Al rato”, “no tengo tiempo”, “tengo cosas más importantes por hacer”; son algunas de las frases que usamos normalmente para no leer hasta

que al final se van las ganas de hacerlo. Sin embargo, hay que aprender a luchar contra los pretextos y motivarnos para realizar esta actividad, porque si no lo hacemos nosotros, ¿quién?

Leer es un asunto individual, nada de “si los niños ven a sus padres leer, leen”. Personalmente, mi madre lee y siempre tuvo una novela en mano durante toda mi infancia y adolescencia. Pero yo no leo; esto demuestra que el hábito de leer se tiene que inculcar como si fuese una costumbre, como la costumbre de comer a cierta hora, de comer o no ciertos productos, de ir o no ir a la iglesia, etc. Si bien, con ver se aprende, leer no se aprende con ver; es un ejercicio mental. Hay que saber leer, no es solo pasar las palabras con la mirada, es asunto de comprensión, de conexión de hechos y de entendimiento. Es un hábito que se debe aprender y añadir a la rutina diaria pero siempre hay excepciones. Hay quienes por sí mismos se han adentrado a los libros, ¡privilegiados sean!, pero existimos personas que somos repelentes a los libros y debemos crearnos el hábito, aunque leer no debe ser una obligación. Hay quien prefiere ver películas como quien no, hay aquellos que tienen otros modos de salir del mundo real. Leer, creo yo, debe ser por gusto.

Habiendo tantas personas pertenecientes al círculo de los no-lectores, hemos querido quizá pasar desapercibidos entre las multitudes, aun cuando el no leer suele tener razón de ser; sea lo que sea, siempre existe un abismo entre lectura y persona y para conocer esas razones más a fondo y de modo individual, hemos realizado una encuesta en la población de alumnos del CCH. Las preguntas fueron las siguientes:

1. ¿Qué libro dices que leíste para sonar intelectual, pero en realidad no lo has leído?
2. ¿Quién te hizo tanto daño para que no te guste leer?
3. Cuando escribes, ¿qué te gusta escribir?

A continuación, se hará un análisis de las respuestas de los alumnos de modo general.

- **Pregunta 1:** Los libros nunca leídos, pero sí mencionados para darse un aire de sabiduría, cuando bien saben que ni la contraportada del libro han repasado para poder alardear. Los libros aquí van desde algunos tan icónicos como

Cien años de soledad, hasta títulos que dan para tantos temas de conversación como un libro de física o de biología marina.

- **Pregunta 2:** En esta pregunta tan bien planteada podemos apreciar que los sentimientos lectores de los alumnos han sido gravemente dañados, en su mayoría por una institución llamada escuela que a veces en específico es el CCH. De modo aún más centrado, muchos alumnos nos respondieron que algún profesor les ha arruinado la experiencia lectora ante interesantísimos libros que, por supuesto han leído con muchísimo entusiasmo y sin ser obligados de ninguna manera a hacerlo, lo cual sin duda alguna les fomenta que lean más libros; **pero** la subordinación a una calificación puede arruinar al mejor de los entendimientos.

Pregunta 3: No puede haber escritura sin previa lectura. De algún lado surge la inspiración, pero si los alumnos no leemos, seguramente no escribimos gran cosa, o eso es lo que parece estar reflejado en nuestras respuestas, donde mostramos dotes para la escritura redactando textos tan interesantes como cartas para nuestros ex o pensamientos propios que por supuesto a todos nos interesan.*tt*

Bibliografía

- Patricia Eugenia, A. (2006). La aventura de leer, una experiencia en el taller de lectura (tesis de licenciatura)
- Dulce Liliana, D. (2006). La insoportable levedad de leer. Las expresiones significativas de lectura como práctica cultural, que retoman los sujetos en su vida cotidiana de dos familias del D.F. (Tesis de licenciatura)
- Erica Burgos, P. (2007). Enseñar a leer-animar a leer (reflexiones sobre la formación de lectores autónomos y competentes) (tesis de licenciatura).
- Gabriela R., Martínez, A. (2007). Gusto por leer, gusto por aprender (tesis de licenciatura).
- Espartaco Rosales, A. (2012). Leer literatura en el bachillerato: de la resistencia al placer. (tesis para maestría).

Escrito por: DIANA ALONDRA GONZÁLEZ SANTOS,
FELIPE HERMOSILLO ALCÁZAR Y DIEGO AMAURY
VÁZQUEZ SÁNCHEZ.

Estudiantes de sexto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.

El **corazón solitario** lee, el **corazón roto** escribe

Escribir es el oficio más solitario del mundo

Bill Adler

Cuando escribo, pretendo recuperar algunas certezas que puedan animar a vivir y ayudar a los demás a mirar

Eduardo Galeano

Después de pronunciar por primera vez cómo sonaba la A y a continuación la E, la I y el resto de las vocales, más adelante el resto del alfabeto combinado; ¿por qué seguimos leyendo?

Tal vez, cuando nadie estaba dispuesto a contar-nos cuentos para dormir, tomamos el libro de la estantería y caímos en cuenta que nos sabíamos las historias de memoria, entonces a hurtadillas robamos uno de la mesa de noche de mamá.

Corrimos al refugio que proporcionaban las sábanas de carritos azules y la linterna del último día de campo. Entonces, el instante peligroso sucedió. Notamos que había más que caballeros de reluciente armadura, dragones, princesas delicadas y corceles blancos. Había más. Mucho más. Había héroes y heroínas reales, de guerras reales, vencidos, víctimas también.

Había tragedias, historias de aventura, de excursión, de fantasía disfrazada de verdad, de verdad disfrazada de fantasía. Y... de amor.

El primer día de clases, años después, en un agosto con clima incierto, un par de largas travesías y varias horas de traslado, una lectura hace más que hacernos parecer el viaje en transporte público menos horroroso. En el metro, rodeado de personas, pero a la vez, tan solo, tan perdido en el mundo, sin amigos y con el pendiente de bajar en la estación correcta, ¿qué mejor que una pequeña ayuda de García Márquez para salir de la rutina?

De pronto, un par de ojos al otro lado del vagón logran captar tu atención más que el coronel Aureliano Buendía y te encuentras odiándote por no haber sacado en préstamo a Paz para recitarle al oído todo el poema y no sólo esta parte: "...voy por tus ojos como por el agua, los tigres beben sueño de esos ojos, el colibrí se quema en esas llamas, voy por tu frente como por la luna, como la nube por tu pensamiento, voy por tu vientre como por tus sueños..."

Tratas de mantener la calma y recordar al menos un par de versos, pero ¿y si no conoce a Paz? Entonces, el tren se detiene, y la oportunidad se desvanece como arena entre los dedos.



Los días consiguientes te aseguras de estar presentable, a tiempo, y con un libro en la mano.

Pasan los días y el encuentro no parece tener ganas de suceder. Entonces, comienzas a escribir. Escribes sobre sus ojos, sobre cómo lucían sus manos. Como anhelas verle a distancia, imaginas la primera charla y si leerás en su presencia algo de tu autoría.

¿Y si ya leyó todos los poemas existentes y los tuyos le parecen poco originales? Entonces, sigues leyendo.

Benito Taibo, escritor mexicano y uno de mis favoritos, afirma que para ser escritor debes ser lector primero. Tal como se hace en una investigación científica, debes hacer revisión bibliográfica. Puede que la historia de tu amor de preparatoria tenga toques shakesperianos y termines por ser acusado de plagio.

Entonces lees, llenas la ausencia de aquellos cautivadores ojos con letras.

Lees tanto que olvidas por qué leías en primera instancia.

Un día inesperadamente, hizo acto de presencia el destinatario de todas las horas de lectura y escritura. Los bellos ojos sonreían a otro par de ojos desconocidos.

Continúas escribiendo. Sobre pérdida y duelo prematuro. Pero también, sobre aceptación, creci-



miento, sobre las vías del metro, los conductores y los policías en los torniquetes. Sobre el tráfico y la contaminación. Sobre amigos y diversión, heridas y traición.

Y corazones rotos, incluso cuando Carlos Ruiz Zafón dice: “¿Sabe lo mejor de los corazones rotos? Que sólo pueden romperse de verdad una vez. Lo demás son rasguños.”

Pero el corazón roto consigue romperse de nuevo, repararse y nunca terminar de narrar. Escribes de la interacción con las personas, del amor, de las huellas y cicatrices. De catástrofes internas y también colectivas. Porque al final, lees y escribes porque eres humano.^{tt}



Escrito por: ARANTXA MARIANA VILLEDAS PORRAS.

Estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Oriente.

Nació el 11 de abril del 2001 en la Ciudad de México, actualmente reside en el Estado de México. Lectora, redacta reseñas de sus lecturas preferidas en relación con el mundo cinematográfico en su página de Facebook “El Comentario de Arantxa”.

La **decisión** de leer y escribir y la elección de sus **significados**



Cada lectura es una decisión, desde elegir el tipo de texto hasta encontrar un lugar donde podamos dejarnos llevar por su contenido. Además, si nosotros somos quienes leemos, somos quienes interpretamos el mensaje que nos está llegando a la mano y esto último es el significado relevante para nuestro día o vida.

La lectura se vuelve un gusto exquisito por ser único pero más que nada es una decisión, así pues, sin dejar de lado a la escritura la cual deja de ser solo palabras en tinta para convertirse en el mensaje escrito de la voz de aquel que se vea como escritor.

Cuando comenzamos a leer, sentimos, disfrutamos o nos confundimos desde las primeras páginas. Con el paso de las hojas ese sentimiento de escritor-lector se hace más fuerte, sufres con los personajes y entiendes lo que sucede, hasta el momento en el que dices “un capítulo más”, claro, no todos la sentimos de la misma manera es por eso que la lectura es única porque cada persona entiende un libro o incluso un párrafo, de diferente forma a la que uno mismo la percibe.

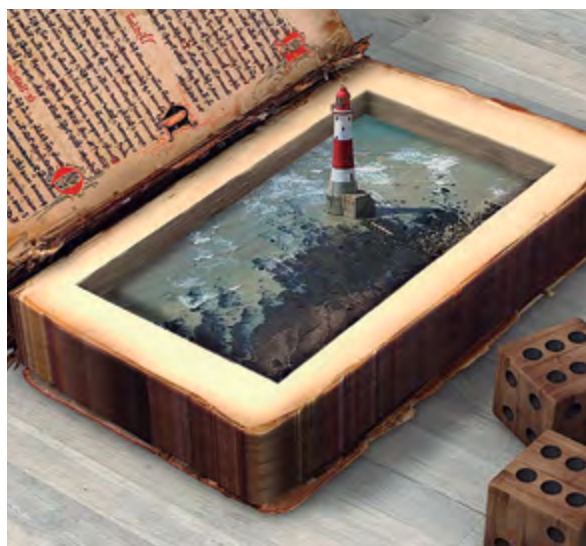
La escritura es un proceso difícil donde tratamos de conquistar a nuestro lector y no aburrirlo, algunos dirían que es una tortura pero todos tenemos ideas u opiniones de algún tema que requieren ser escuchadas y no solo quedar en nuestras mentes hasta ser olvidadas, algo que nuestra voz no logra expresar, es ahí cuando la escritura entra en nuestras vidas. A veces escribir no solo significa un pensamiento, puede ser un sentimiento, situación o emoción que está dentro de **nosotros**, se vuelve una forma de desahogo, un suspiro en lo sofocante de la vida o la expresión a gritos de nuestro corazón.

Cada uno tenemos una distinta relación con la lectura. Para mí por ejemplo se volvió el refugio de una inesperada soledad que me tocó vivir desde pequeña, abrió su gruesa pasta como portada para darme a conocer mucho, tanto de la vida como de la fantasía. Me enseñó que la soledad es disfrutable y que siempre habrá un lugar donde nos cobijemos, no necesariamente en brazos sino en páginas. Leer me da conocimiento, además de mostrarme lo que desconozco para incluso

ayudarme a entender aquello que nos rodea. Me ha hecho comprender que la visión y entendimiento es individual así como únicos e irrepetibles y aquellos que corremos con la suerte de adquirir el don de interés en ella podemos florecer como un lector apasionado entendiendo que tomar un libro es escoger un compañero que nos contara con su voz en tinta de sus experiencias, aventuras.

Es por todo lo anterior que pienso que hay mucha importancia en el acto de escribir o leer y es algo que necesitamos. Por eso mismo cada que tomamos un libro, es una decisión entrelazada por un gusto, adquirido a través de lo que estamos forjados, de nuestro carácter, de lo que hemos vivido, de nuestras situaciones, etc. La lectura es disfrutar de las historias de otros e imaginarlas, sentir las tan cerca de ti, que esperas con ansias el siguiente párrafo, se vuelve una compañía e incluso puede llegar a transformar tus ideas, es un sentimiento que no puede ser descrito por uno y volverse universal.

Entonces la lectura ayuda a comprender que la escritura es una expresión libre de nuestra voz. La escritura no nos detiene, no pone un límite, deja que seamos una persona sin filtros apasionados por esa voz que nos motivó a vaciar todo lo hay en nosotros siendo la mensajera de nuestros pensamientos, logrando emitir y plasmar lo que muchas veces somos de la manera en que nosotros queremos volviéndonos lo que llama Jean Rostand, escritores: “Sería bastante fácil ser escritor si para ello no se necesitara sino corazón, habilidad y descaro” (Frases de Jean Rostand. s.f.).**tt**



Bibliografía

Frases de Jean Rostand. S.f. n/a. Recuperado de: <http://www.frasesypensamientos.com.ar/autor/jean-rostand.html>

Escrito por: LAURA XIMENA GALICIA NIETEZ.

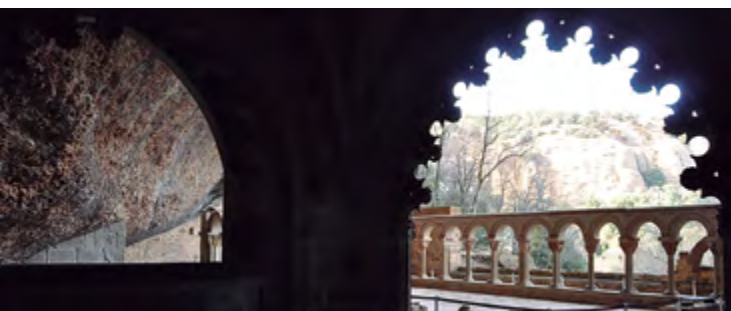
Estudiante de cuarto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.

Soy una joven de 16 años, nacida en la Ciudad de México en el año 2002, hoy día vivo con mi madre, hermano y abuela. He recibido reconocimientos académicos, tengo interés en la lectura y la escritura además de ayudar a fomentar estas dos actividades a través de mis ensayos.

Lectura y escritura **para entender el mundo**

Si vieras la lectura como yo, te enamorarías, leerías un libro tras otro. Si vieras la lectura como yo lo hago, no saldrías de la librería. Leer nos transforma, nos sumerge en nuevos mundos, mundos que jamás conoceremos si no es a través de la lectura. Gracias a los libros conocemos historias magníficas de personas, ciudades, incluso países; conocemos los secretos detrás de una pirámide o una cultura; descubrimos qué se esconde tras una flor, incluso dentro de nosotros. Un libro es el conocimiento de cientos de personas al alcance de todos.

Al abrir un libro nos convertimos en esa princesa que de pequeña anhelamos ser, nos transformamos en el más valiente caballero, en el dragón



más grande y espantoso; también, un libro nos convierte en el mejor científico, aquel que resuelve los misterios más intrigantes del universo, ese que es reconocido en todo el mundo, que sabe cómo dar solución a cada problema y tiene una respuesta para todo.

A través de la lectura he sido el detective más famoso de Londres, he podido volar gracias a un polvo mágico, me he convertido en amigo imaginario, he sido la princesa que vive en la torre más alta del castillo esperando a su príncipe. He sido el famoso Periquillo Sarniento, Carlos, el niño que vivía enamorado de la mamá de su mejor amigo. La lectura es un refugio, un hogar para aquellos que están tristes, para aquellos que quieren soñar despiertos, es una manta tan grande como el mundo que nos hace sentir seguros.

Pero si hay algo igual de valioso que la lectura, es la escritura, en ella se plasman los sentimientos más sinceros, sin ella no habría aventureros en el sofá, no habría princesas o príncipes esperando ser descubiertos o villanos deseando apoderar-



se del mundo, sin la escritura no nos podríamos enterar de las historias de amor más románticas y trágicas de todos los tiempos, no comprenderíamos cómo vive alguien más la muerte de su amada o su ser más querido. Sin ella toda esa imaginación que está en nuestras cabezas jamás saldría, sería un mundo de locos y nadie tendría registro de nuestras locuras.

Escribiendo podemos hacer del mundo nuestro lugar, nuestro refugio, hacemos lo que queremos sin que nadie nos detenga, podemos ser mil y una personas, narrar nuestras propias aventuras, contar las penas más profundas y sentimientos hacia alguien. Escribiendo podemos crear mundos tan mágicos u oscuros como queramos, podemos ser villanos o héroes y nadie nos dirá nada. Escribiendo nos liberamos, compartimos, entonces cuando escribimos el mundo es nuestro y nadie más que nosotros decidimos sobre este.

Escribir es un gran don, es un súper poder con el que pocas personas cuentan, y quienes lo tienen poseen la facultad increíble de transmitir senti-

mientos, así: nos pueden hacer sentir parte de su mundo, nos toman de la mano acompañándonos a las aventuras más intensas, misteriosas, tristes o románticas... Un escritor es de las personas más valientes que existen, toma riesgos y se enfrenta a todo lo que trae en la cabeza.

Las personas que albergan el magnífico don de escribir pueden compartir sus investigaciones, sus fantasías o poesías, historias universales, a la biología o la química, son quienes saben cómo poner toda esa magia en palabras que llegan lejos y son parte indispensable para la explicación del mundo.*tt*

Escrito por: ANA PAULA PERALES LANDA.

Estudiante del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.

Me gusta escribir y leer, son dos de mis *hobbies* favoritos, mis maestros me han inculcado la lectura y la escritura desde muy pequeña mostrándome cómo un libro es el objeto más útil del mundo y, una vez atrapados por estos, jamás los queremos soltar.

Testimonio de la **correspondencia** **escolar** en CCH

**Técnica de lectura y escritura
de Cèlestin Freinet**

Escribir una carta anónima es sorprendentemente distinto a una conversación cotidiana.

Decidí, después de mucho tiempo de deliberación, escribir con pronombres masculinos. Nunca dije que era un hombre... No quería mentir de manera tan obvia y burda. Preferí simplemente hacer honor a mi seudónimo, el de Lord Byron (un autor que me tenía atrapada en ese entonces con su poema épico *Lara, a Tale*) y encarnar al heroico personaje en una máscara que revelara la verdad sobre mí misma. Deseaba escapar de las limitaciones e inhibiciones de mi propia condición, de mi género, de mi identidad misma; encontrar la esencia de lo que me diferencia de cualquier persona crecida en mis circunstancias.

Como dice Wilde, aunque en connotación completamente diferente a la mía: “*Man is least himself when he talks in his own person. Give a man a mask, and he will give you the truth*”, (“El hombre es lo menos de sí mismo cuando habla en su propia persona. Dadle una máscara y os dará la verdad”).

Mi primer corresponsal, y al único al que conocí en persona (soy demasiado impaciente para aguantar todo un semestre) es mi amigo Houyak. Le hablo aún hoy por el seudónimo de sus cartas, como una contraseña entre nosotros y el cómo nos conocimos. A veces me dice “Byroncito”, lo cual estoy segura le disgustaría mucho al autor de cuyo nombre me robé (a mí me hace bastante gracia).

No conectamos de inmediato, la verdad. Debo confesar (y ahora que es mi amigo, lo digo con toda la intención de que lo sepa) la primera impresión que me dio me pareció uno de esos niños malcriados que necesitan tener la última palabra en todo, que idolatran a Spielberg y creen que Asimov inventó el género de la ciencia ficción. En fin, un chico quien cree que el mundo le debe todo por la casualidad de nacer hombre; y que sin duda esperaba de mí lo mismo con mi máscara masculina.

Intercambiamos regalos con cada carta. Como tuve cuatro corresponsales de buenas a primeras, quise darles algo especial a todos en la primera



carta; un secreto, una canción, un regalo o un recuerdo. A él, por pura suerte, le tocó que le obsesara: una postal que había guardado por mucho tiempo de un cuadro de Monet cuya imagen me fascinaba. Supongo que pensó que me tenía que corresponder por etiqueta, y me envió de regreso otro tanto: una pulsera de su padre, un dibujo de su ex, una moneda antigua y una piedra que recogió en una playa.

Me sentía como un cuervo, con mi pequeña colección de juguetes y chucherías robadas; todavía las tengo todas guardadas en lo más profundo y querido de mi clóset, junto a una caja de madera que me procuré especialmente para guardar sus cartas. Fue como si alguien le hubiera preguntado a mi yo de ocho años: ¿qué te gustaría o quisieras más en todo el mundo? y lo hubiera traído a la realidad: un amigo imaginario, real, que me hablara en las mismas palabras que yo y compartiera todos los tesoros que los niños valoran tanto a esa edad. Una canica, un dibujo, una fotografía o un caracol de mar.

Leía mis cartas con la misma avidez con la que el avaro cuenta su dinero, una y otra vez, con posesiva codicia. Había veces en las que ni siquiera dejaba que mis amigos las leyeran, ni las de Houyak ni las de las demás.

Tuve tres hombres y dos mujeres como correspondientes, y les tomé tal cariño que me refería a ellos como si fueran hermanos y hermanas pequeñas. Aunque les llevo un año apenas a todos ellos, me sentía extrañamente protectora; hablábamos de las carreras que querían cursar, de sus sueños y ambiciones, de sus amores y desamores. Hice lo imposible por no soltarles sermones preocupados cada vez que admitían haber hecho algo irresponsable; me enamoré y me rompieron el corazón en el curso de un par de cartas (¡Oh, juventud!), y me apoyaron silenciosamente desde el papel.

Podría hablar de ellos por horas como si fueran viejos amigos. Una de ellas quiere ser enfermera, como su madre; es del tipo de chica que decide que quiere ser tu amiga antes incluso de que le digas una palabra, y no hay fuerza en el mundo que pueda detenerla. Otra me pidió que usara sobres de papel reciclado, porque le apasiona el cuidado del medio ambiente; no hay niña más dulce en el mundo,

seguro. A otro le encantan los animales y el color morado, me escribía en letras enormes y siempre olvidaba firmar su nombre. Con otro hablé de la muerte y de lo mucho que me apasionan los autores del romanticismo gótico, y con otro de lo genial que sería que existieran los Jedi en la vida real.

Fue como caminar bajo el agua, como si nuestra amistad fuera al tiempo más rápida y lenta que una trabada de manera normal.

Había momentos frustrantes, de todos, soy la única que quiere estudiar algo relacionado con letras o literatura, y podía observar que sentarse a escribir por horas algo que no llevaría calificación al final, les era extraño. Escribir una monstruosidad de dos o tres cuartillas, escritas de ambas caras, y recibir apenas cinco párrafos de respuesta... Los entiendo, por supuesto; no fue una vez solamente aquella en la que me quedé despierta hasta tarde, con tres cartas o cuatro ya terminadas y en sus sobres, exprimiendo mi cerebro al límite para poder decir algo con un poco más de sustancia que solamente “¿Y cómo te va en tus materias?”.

Lo que quisiera decir, y finalmente, lo que mayor mella tuvo en mí a lo largo del ejercicio fue lo siguiente: Somos tan vulnerables y accesibles como nos mostramos nosotros mismos.

Da un miedo terrible, lo sé. Hablarle a alguien de todo aquello que no quieres contarle a nadie, cerrar los ojos y dar un paso al vacío en un salto de pura confianza en que la otra persona te atrapará... No hay horror más profundo que el de sentirse rechazado y solo después de mostrarte vulnerable. Pero, esta correspondencia me hizo tener amigos, lo cual es de lo más valioso. Lo digo por experiencia.^{tt}

Escrito por: VALERIA CHÁVEZ VALLARTA.

Estudiante de sexto semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.



La biblioteca BS-IBBY México es la más grande en nuestro país en el campo de la literatura para niños y jóvenes en el país. Su objetivo es que cualquiera, sin importar su condición social o física, pueda acercarse a la lectura. Por ello, además de tener un amplio catálogo de libros infantiles y juveniles, la biblioteca también cuenta con libros escritos en braille, audiolibros, videolibros y libros dirigidos a personas con autismo. También se realizan talleres, conferencias y conciertos, entre otras actividades. La biblioteca se ubica en Goya 54 col. Insurgentes Mixcoac Delegación Benito Juárez, Ciudad de México.

Algunas de las actividades que realiza IBBY México son:

- **Abuelos lectores y cuentacuentos:** Este programa ayuda a fomentar la lectura en los adultos mayores a través de un curso de 40 horas que se realiza en diversos centros de la UNAM.
- **Bunkos y espacios de lectura:** Son bibliotecas comunitarias que tienen el propósito de estimular el interés por los libros en niños y jóvenes a través de lecturas en voz alta y acervos de calidad.
- **Formación de mediadores:** Son cursos, talleres y diplomados dirigidos a mediadores (maestros, padres de familia, bibliotecarios, etc.) para ayudarles en la labor de fomento a la lectura en niños y jóvenes. Esto se realiza tanto en la modalidad presencial como en la modalidad en línea.

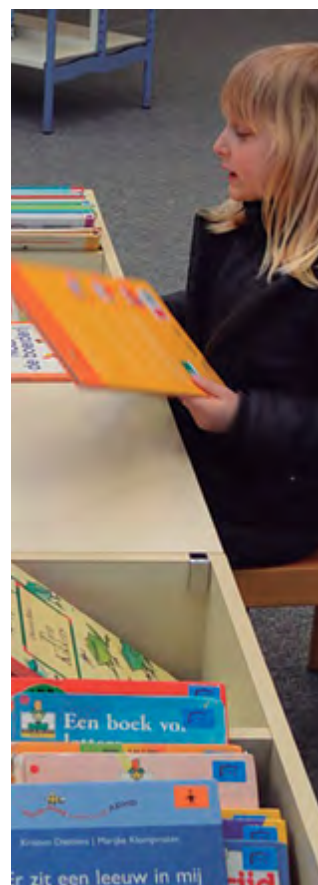




- **Comité Lector y guía de libros:** Es una comunidad lectora que se encarga de analizar y seleccionar libros para realizar la publicación anual Guía de libros infantiles y juveniles IBBY México, con el propósito de orientar a los que quieran fomentar la lectura en los niños y jóvenes. Además, la selección de libros también sirve de ayuda para las distintas actividades que realiza IBBY México.
- **Leer nos incluye a TODOS:** Es una institución de Asistencia Privada dirigida a niños y jóvenes indígenas migrantes o con discapacidad para fomentar la lectura y mejorar la calidad de vida. Esta institución ha realizado, entre otras cosas, libros escritos en Braille, videolibros en lenguaje de señas y audiolibros en lenguas indígenas.
- **ComunicAcción:** Son talleres teórico-prácticos dirigidos a personas que trabajan en oficios donde la comunicación es vital para cumplir objetivos y mejorar el desempeño laboral.
- **Picnic literario:** Es un evento que se realiza el día 2 de abril de cada año para conmemorar el Día Internacional del Libro Infantil. Se realiza al aire libre con manteles, canastas de libros y mediadores que hacen lecturas en voz alta, además de talleres de fomento a la lectura y espectáculos de teatro y música, entre otros.

IBBY México realiza además clases de Origami, lecturas en voz alta y seminarios de fomento a la lectura.^{tt}

Escrito por: ALLAN LABANA, ex-ceceachero, integrante del Consejo Editorial de IMAGINAtta





El diálogo como alternativa para la comprensión lectora

El verbo leer, como el verbo amar y el verbo soñar,
no soporta 'el modo imperativo'. Yo siempre les aconsejé
a mis estudiantes que si un libro los aburre lo dejen;
que no lo lean porque es famoso, que no lean un libro
porque es moderno, que no lean un libro porque
es antiguo. La lectura debe ser una de las formas
de la felicidad y no se puede obligar a nadie a ser feliz.

Jorge Luis Borges

Los grupos de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV, en el Colegio de Ciencias y Humanidades suelen ser de aproximadamente 50 alumnos y cada clase tiene una duración de dos horas.

En este sentido, cuando los profesores dejan una lectura al alumnado, algunas veces se cae en el error de realizar una serie de actividades como un cuestionario o examen con el propósito de identificar si los estudiantes efectivamente leyeron lo que se solicitó. Ello, termina por cancelar la posibilidad de que los alumnos reflexionen y encuentren un deleite en la lectura.

De ahí la importancia de promover la conversación literaria a partir de la lectura de alguna obra que sea interesante para los alumnos. Los docentes tendrán la importante tarea de fomentar el diálogo y proponer la discusión de temas que ayuden a la comprensión de los textos que se lean.

El diálogo para la comprensión literaria

Para iniciar una conversación literaria en el aula, se sugiere que los alumnos formen un círculo, pues ello permite observar directamente a los participantes en sus intervenciones, lo cual favorece la comunicación que se establece.

El profesor puede iniciar con una formulación de preguntas para propiciar un diálogo creativo que posibilite el desarrollo de la capacidad de análisis y reflexión de los estudiantes. Así mismo, invitar a los lectores a diseñar sus propias interrogantes.

El autor Aidan Chambers, a partir de su propia experiencia, ha desarrollado una propuesta práctica sobre la conversación literaria en las aulas de clase. De tal manera, diseñó un repertorio de preguntas que ayudan a los alumnos a hablar de sus lecturas: preguntas *básicas*, *generales* y *especiales*. (2007)

- Las *preguntas básicas* permiten descubrir las impresiones que produce la lectura e identificar rápidamente si fue del agrado o desagrado de los lectores. Si la historia propicia felicidad, enojo, tristeza, etcétera.
- Las *preguntas generales* aportan información, opiniones y conclusiones. Por lo tanto, favorecen la comprensión de lo que se leyó.
- Las *preguntas especiales* permiten descubrir los detalles o particularidades que pueden enfocarse al tiempo, narración, ambiente y personajes de las lecturas.

De tal manera, al entablar una conversación literaria, es esencial que el profesor fomente un clima de confianza para iniciar la charla con este



tipo de preguntas que ayudan a tener un mayor acercamiento y comprensión de una lectura.

Principios de aprendizaje dialógico

En el presente texto, se recomienda leer y realizar conversaciones que estén cimentadas en los principios de aprendizaje dialógico, los cuales se describen a continuación. (Aubert et al., 2013).

- **Diálogo igualitario.** Implica una escucha atenta, en donde las participaciones sean valoradas por los argumentos que se presentan y no por una relación jerárquica de quien habla. Por lo tanto, todas las personas deben tener las mismas oportunidades de hablar y ser escuchados.
- **Inteligencia cultural.** Relaciona el saber académico, práctico y comunicativo; las capacidades de lenguaje y acción que permiten encontrar las formas y los medios para expresarse en condiciones de igualdad.
- **Transformación.** Promueve interacciones que posibilitan cambios en la vida de las personas a través del diálogo igualitario, el cual permite la superación de las desigualdades y el desarrollo de los actores que participan.
- **Creación de sentido.** Fomenta que el aprendizaje debe partir de la interacción, demandas y necesidades de las propias personas. Respetar individualidades, para encontrar sentido en lo que se aprende.
- **Solidaridad.** Impulsa el aprendizaje sobre bases de igualdad y equidad, donde las personas se sientan parte de una comunidad.
- **Dimensión instrumental.** Involucra aquellos instrumentos esenciales como: el diálogo, la reflexión, los contenidos y habilidades escolares que son la base para vivir incluido en una sociedad.
- **Igualdad de diferencias.** Promueve el derecho de las personas a ser y vivir de manera diferente pero al mismo tiempo ser respetadas y tratadas con dignidad.

En conclusión, las charlas literarias deben estar basadas en estos principios porque promueven la participación activa de los estudiantes que encuentran la manera de expresar sus opiniones a partir de un diálogo igualitario, el cual considera sus experiencias e individualidades y hace que se sientan parte de una comunidad que tiene como propósito reflexionar y profundizar lo que se lee.

En este sentido, los lectores analizan argumentos, escuchan al otro para formar una opinión y relacionan lo leído con sus vivencias personales y posturas de vida.

Pensamiento crítico

Para que el profesor y los alumnos puedan lograr conversaciones literarias basadas en aprendizaje dialógico, tendrán que desarrollar varias habilidades mentales, especialmente, el pensamiento crítico.

El filósofo Matthew Lipman, define el pensamiento crítico como un proceso cognitivo com-



plejo basado en la aplicación de criterios. Estos son necesarios porque cuando hacemos un juicio acerca de algo o alguien, debe sustentarse en la razón. Además, el pensamiento crítico es autocorrectivo y sensible al contexto. (2016, p.33).

El carácter autocorrectivo es muy valioso para el buen desarrollo del pensamiento de los estudiantes, pues mediante la reflexión el alumno se cuestiona sobre los propios procedimientos y métodos, descubre sus puntos débiles y rectifica sus errores.

Es claro que cuando los alumnos expresan opiniones acerca de lo que leyeron están emitiendo un juicio; ahora bien, para que este juicio sea bueno deberá sustentarse en criterios. Al respecto Lipman sostiene que un criterio se define como una

regla o principio utilizado en la realización de juicios. Y “el hecho de que un pensamiento crítico, se base en criterios sugiere que está bien fundamentado, estructurado y que refuerza el pensamiento. Es además defendible y convincente”. (1998, p. 174)

Lipman cita a Aristóteles, para reforzar la idea de que un juicio correcto es aquel que juzga lo verdadero. Si queremos distinguir lo falso de lo verdadero, es necesario juzgar. El juicio es la forma de comprender profundamente algo, y la manera de llegar a esta comprensión, es mediante la deliberación, que se define como la posibilidad de corregir el pensamiento y considerar atenta y detenidamente las ventajas y desventajas de las razones de una decisión. Afirma Lipman, que, si se quiere que los estudiantes efectúen buenos juicios, deberán ejercitar su entendimiento y si, además, se quiere que comprendan, se les debe impulsar a que deliberen.

Sin duda la conversación literaria de la que se ha hablado antes es un buen principio para conducir a los alumnos no solo a la expresión de sus ideas y opiniones sino que también, a través del intercambio dialógico, se percaten si han hecho buenos juicios o necesitan reflexionar más para lograr un juicio razonado acerca de su lectura. Finalmente, estas operaciones mentales, junto con otras de mayor alcance son necesarias para adquirir y desarrollar un pensamiento crítico en los jóvenes, tarea por demás necesaria e impostergable.*tt*



Bibliografía:

- Argüelles, M. (2019). *Leer y conversar: un acto de comunicación creativa*. [archivo PDF]. Recuperado el 26 de febrero de 2019 de <https://avanzalee.org/>
- Aubert, A. et al (2013). *Aprendizaje dialógico en la Sociedad de la información*. Barcelona: Hipatia.
- Chambers, A. (2007). *Dime*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Comunidad de aprendizaje. *Aprendizaje dialógico*. Recuperado el 26 de febrero de 2019 de <https://www.comunidaddeaprendizaje.com.es/aprendizaje-dialogico>
- Liman, M. (1998) *Pensamiento complejo y educación*. Madrid: Ediciones La Torre.
- (2016). *El lugar del pensamiento en la educación*. Barcelona: Octaedro Editorial.

Escrito por: MTRA. CLAUDIA N. REYNOSO M.

Maestra en Comunicación Organizacional y Licenciada en Ciencias de la Comunicación.

Se ha desempeñado como docente en el Colegio de Ciencias y Humanidades Plantel Vallejo, donde imparte las asignaturas de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV.

Ha tomado los diplomados: Aplicación de las nuevas variables que impactan en el aprendizaje (Modelo NVA), Desarrollo de competencias en ambiente colaborativo y Aplicaciones de las TIC para la enseñanza. Y más de 60 cursos de formación académica en diversas instancias de la UNAM.

Así mismo, fue coordinadora del Área de Talleres de Lenguaje y Comunicación y organizadora de eventos académicos y culturales, además de impartir ponencias, realizar guías de estudio y exámenes extraordinarios.

Correo: clausnayadeli@gmail.com

¿Cómo se **construye** la **identidad** a través de la lectura?

Una propuesta para acercar a los alumnos a la lectura



De acuerdo con Petit (1999), a través de la lectura es posible un conocimiento propio ya que ésta se convierte en un espacio para descubrir nuestra propia identidad, para encontrarnos a nosotros mismos a través del debate de opiniones que se pueda llegar a tener entre un texto y otros.

Pero, en el aula, ¿cómo podemos coadyuvar a la construcción de la identidad del alumno? Algunos autores, tales como Jover (2009), han propuesto hacerlo a través de la literatura y, en específico, a partir del diseño de una lectura hecha por los intereses del estudiantado.

Lo anterior ofrece una mirada distinta a la enseñanza tradicional de la literatura, donde las fechas, el nombre de autores o datos sobre las corrientes literarias resultaban mucho más importantes que el placer mismo de leer.

Opuesto a ello, la propuesta de Jover consiste en la construcción de un itinerario de lectura compuesto por temáticas que podrían resultar del interés del alumnado, tales como: ¿quién soy?, ¿qué es el amor?, ¿qué es la amistad, la libertad?, lo cual tiene su sustento teórico en la obra *Constelaciones literarias* de Jover (2009).

Dicho planteamiento considera que es posible alternar textos actuales y antiguos de manera que la literatura clásica se inserte sin prejuicios en la experiencia vital e intelectual de los jóvenes, pero sobre todo, que el estudiantado aprenda que la literatura aborda temáticas que no le son ajenas al ser humano.

La lectura se inicia entonces por los tópicos que puedan interesar al estudiantado según su edad, su entorno social o cultural, sus gustos, experiencia

lectora, su sensibilidad; en otras palabras se trata de que a partir de la selección de los textos, el estudiantado aprenda a reconocerse a sí mismo a través de sus intereses literarios y de lo que pueda llegar a pensar sobre los temas que las lecturas presentan.

Pero, ¿cómo se puede lograr? En principio, como docentes, se podría presentar una constelación compuesta por muchas y variadas obras literarias, lo cual representa una actividad sumamente relevante, puesto que será la guía para introducir al alumnado en la lectura.

El dolor, la pérdida, la enfermedad, la infancia, la muerte, la amistad, pueden integrar constelaciones exitosas al permitir la aproximación a diferentes áreas culturales, a diferentes momentos de la historia y del arte; de las cuales el alumno puede empezar a cuestionar, para iniciar a construir su propia postura sobre estos temas; es decir, su identidad.

Otro punto importante que surge a partir de la lectura por constelaciones literarias es que es posible favorecer una actitud positiva del estudiante ante la lectura y para que cambie de manera significativa su relación con ella al encontrar que sus vivencias y sus inquietudes forman parte del texto que antes no le interesaba o que le parecía ajeno a su realidad.

De esta forma, mediante las constelaciones literarias se pretende acercar al alumnado a diversos textos a partir de la motivación y del horizonte de expectativas; así como de puentes cognitivos que les faciliten el proceso de comprensión de textos cada vez más complejos y, con ello, contribuir a la formación de lectores competentes, capaces de elegir qué leer.

Mendoza Fillola (2004) es otro de los autores que coincide con Jover en cuanto a la necesidad

de seleccionar obras que atraigan y motiven a los alumnos por el interés de la temática, los recursos expresivos, las conexiones con otras obras, la accesibilidad a la comprensión e interpretación, la representación cultural.

De esta manera, el autor considera los siguientes criterios para la selección:

Los textos deben de ofrecer diversidad de formas y de creatividad expresiva, que sirva para ampliar la capacidad comprensiva y expresiva del alumno; Los ejemplos deberán ser claros de los conceptos a observar con el adecuado nivel de dificultad para los alumnos, pero que su vez incrementen su competencia literaria; El trabajo con textos literarios se encamina a alcanzar una eficiente comprensión e interpretación; Ofrecer alternativas para superar la monotonía de la aplicación de recursos y de actividades repetidas, porque cada texto sugiere propuestas de aplicación y de intervención didácticas distintas; Desarrollar la habilidad para reconocer, analizar y comparar recursos y funciones poéticas en una obra de creación.

Es así como se menciona que la elección del tema es un elemento determinante para despertar la curiosidad del estudiantado por la lectura y empezar a guiarlo por el arduo camino que conduce a su comprensión, a fin de que a partir de ella comience a encontrar su propia identidad, sus propios gustos y sus propios criterios frente al tema que se aborda.

Así que un principio habrá que partir de lo que el profesorado selecciona para sus alumnos y poco a poco ir acercándolos a diferentes temas, para que, después de un tiempo, sean los propios alumnos quienes elijan qué leer, para qué, dónde y cuándo hacerlo; es decir, se contribuya, además a desarrollar su capacidad crítica.

Sirva lo anteriormente dicho para cuestionarnos sobre la importancia de revisar la selección de los textos con los que pretendemos enseñar a leer y, sobre todo, literatura a los adolescentes, así como los caminos que hemos implementado para ello, ya que en ocasiones nos preocupamos más por cubrir aspectos formales, tales como enseñar cuestiones estructurales del relato que la pasión misma por leer, donde el alumno podría aprender a descubrirse.

Asimismo, se reitera la importancia de la intervención docente para una educación literaria que implica analizar los factores que intervienen en el proceso de comprensión lectora, pues cada uno requiere de ciertas habilidades que los estudiantes deben de poner en marcha cuando leen, lo cual inicia con la selección de los textos.

Además se exhorta a la elaboración de propuestas de enseñanza sobre la comprensión de textos literarios, lo cual debería significar encontrar un balance entre las características de lo literario y la necesidad del estudiante como participante de una comunidad lingüística para encontrarse, a través de los otros, a sí mismo.*tt*

Bibliografía

- Jover, G. (Coord). (2009). *Constelaciones literarias. Sentirse raro. Miradas sobre la adolescencia*. Málaga: Consejería de Educación.
- Mendoza, F. (2004). *La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lectó-literaria* Málaga: Aljibe.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Escrito por: REYNA CRISTAL DÍAZ SALGADO.

Maestra en Docencia para la Educación Media Superior en Español.

Egresada de la facultad de Filosofía y Letras de la UNAM; licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la misma institución. Hoy en día labora como profesora en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo; donde imparte la materia de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental I-IV.

Correo electrónico: reyna.cristal@hotmail.com



Origen y evolución de la lectura y la escritura



Lenin Emiliano tiene un año de edad y mira atentamente su libro. El pequeño sonríe al ver las ilustraciones y de pronto su mirada queda fija en la profundidad de las páginas. Su rostro refleja concentración. El bebé se pierde en su propio pensamiento.

Tal vez, en unos años, ese libro sea sustituido por una *tablet*, pero hoy Emiliano Lenin descubre, en esas hojas papel acartonadas, el poder de la aventura.

Vivimos en el siglo XXI, casi todos leemos. Datos del Instituto Nacional de Evaluación revelan que en los últimos 25 años el analfabetismo en México disminuyó de 12.4 a 5.5%, es decir una baja de 7 puntos (INEE, 2018). Somos una nación donde el porcentaje de analfabetas es mínimo. Sabemos leer; leemos para todo y a cualquier hora: leemos para abordar el autobús a la escuela, para hacer una búsqueda en internet, leemos y escribimos en *Facebook* o *Twitter* o simplemente disfrutamos de

un buen cuento de Asimov. Por ejemplo, ese cuento que habla de un futuro lejano donde los libros, los maestros y la escuela ya no existen.

La palabra como evolución del ser humano

A diferencia de la narración *Cuanto se divertían* (Asimov, 1951), hoy para estudiar y preservar el conocimiento necesitamos de libros, maestros y escuelas, pero ¿siempre fue así, siempre será igual?

En 1876, cuando Federico Engels escribió *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, (Engels, 1978) sentenció que el trabajo y la lengua articulada separaban al ser humano de los animales, porque a través del lenguaje, los humanos somos capaces de hablar de nosotros mismos, reflexionar sobre el mundo (metalenguaje) y compartir hábitos, ritos, mitos, creencias y códigos; en dos palabras: construimos cultura. Ningún animal en la faz de la tierra, por más inteligente que sea, ha logrado trascender en el tiempo y vencer a la muerte como especie a través de lo que construye. En cambio, nuestros antepasados, para explicarse

el mundo, crearon Dioses: imaginaron un Dios del trueno, uno del día, uno de la noche, uno para el rayo, para la vida, para la muerte y para cada una de las cosas que no tenían explicación y así surgieron los mitos.

El mito y la leyenda pertenecen a la llamada tradición oral. Los seres humanos hemos utilizado la oralidad para comunicar de generación a generación relatos que reflejaran la identidad de la cultura a la que pertenecemos.

En el nacimiento de nuestra humanidad las narraciones míticas pretendieron responder a las preguntas ¿cuál es el origen del universo? ¿cuál es el origen de la humanidad? y ¿cuál es el origen de todo lo que nos rodea y existe? Y al responderlas, sin saber iban construyendo una cosmogonía.

La cosmogonía de cualquier cultura nos hace viajar a un momento de preexistencia o de caos originario, en el cual el mundo no estaba formado y por ello, el relato agrupa u ordena los elementos en un lenguaje simbólico. De tal manera, que establece una realidad que ayuda a construir activamente la percepción del universo (espacio) y del origen de las cosas.

En ese génesis los humanos consideramos que la lectura y escritura eran dones divinos. Por ejemplo, los hebreos creyeron que: “En el principio era el Verbo [la palabra], Y la palabra estaba en Dios”. Juan (1:1, CEE, 2005). Los egipcios atribuyeron al Dios *Thoth* la sabiduría para dejar huella de lo que se hacía, por eso Thot es el creador del tiempo y del calendario. Los griegos elevaron a Cadmo, el descubridor de la escritura al rango semidivino de Prometeo (inventor mítico del fuego) mientras las culturas mesoamericanas dieron a la palabra, el poder divino de toda creación.

La palabra era divina y de una importancia fundamental. El uso y el ejercicio de la memoria fueron privilegiados por la cultura oral. Quienes tenían mayor uso de palabras eran los viejos, y por ello, eran respetados. En aquellos lejanos años los seres humanos se sentaban alrededor del fuego para escuchar la palabra de los ancianos y eran ellos quienes tenían la responsabilidad de cuidar, preservar y transmitir el conocimiento.

Los seres humanos nos dimos cuenta de la fragilidad de la vida. En muchas culturas murieron

sus poseedores de la palabra y con ellos se extinguió la forma de ver el mundo. Entonces la tecnología salvó a toda la humanidad.

La lectura y escritura como tecnología

García Madruga (2006), Ong (1987), McLuhan (1998) y Ávila (2006), sostienen que la lectura y la escritura son una tecnología desarrollada por la *humanidad* y tienen una importancia fundamental, porque son vehículos básicos para la permanencia y transmisión de conocimientos.

En efecto, en el *Fedro*, Sócrates expresaba que la escritura no ayudaba en nada al conocimiento:

Este es, mi querido Fedro, el inconveniente de la escritura, [parece] viva, pero interrogadla y veréis que guarda un grave silencio. Lo mismo sucede con los discursos escritos; al oírlos o leerlos creéis que piensan; pero pedídesle alguna explicación sobre el objeto que contienen y ellos responden siempre la misma cosa. (*Fedro o del amor* en Platón 2001, pág., 296)

Y no sólo eso, el filósofo griego alertaba que la palabra escrita disminuiría en el ser humano la fuerza de la memoria. ¡Pobre Sócrates! ¿qué pensaría si viera que hoy en las escuelas de todo



el mundo se impulsa la lectura y escritura como habilidades primordiales para que las personas aprenden a desarrollarse?

Sin embargo, lo que realmente provocó el tránsito de la cultura oral a la cultura escrita fue la imprenta. Este invento tuvo repercusiones en lo lingüístico, político y social. Sin proponérselo, la imprenta promovió que los textos tuvieran procesos de lectura estandarizados, que comenzaron a actuar como modelo de identidad nacional y que se establecieron las bases de los modernos Estados-Nación. (Ávila, 2006)

Lutero al hacer la traducción de *La Biblia* al alemán, estableció las bases para que ese idioma se estandarizara y lo mismo ocurrió con el inglés, el italiano, el español y el francés.

Por ejemplo, Dante Alighieri en el *Tratado de lengua vulgar* (Dante Alighieri, 1986) reflexiona que en el tiempo que le toca vivir, la gente utilizaba numerosas lenguas vulgares para expresar la cotidianidad. El latín, idioma oficial, no se transmitía como habla materna, por ello propuso establecer



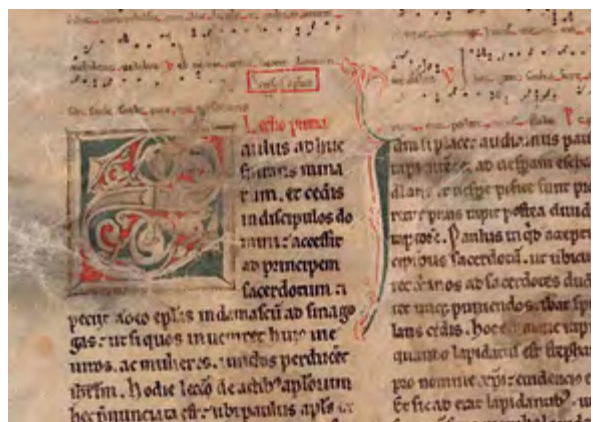
una lengua única. No obstante, la obra fue poco conocida y no tuvo eco. Sin embargo, *La divina comedia*, logró por la vía de los hechos estandarizar el italiano y con ello, las bases de la lectura y la escritura en esa lengua. Alighieri y la *divina comedia*, es al italiano lo que Miguel de Cervantes al español con *Don Quijote de la Mancha*. ¿Y cómo lo lograron? Leamos un fragmento del capítulo xxxii del ingenioso Hidalgo:

Porque cuando es tiempo de la siega, se recogen aquí las fiestas muchos segadores, y siempre hay algunos que saben leer, el cual coge uno de estos libros en las manos, y rodeámonos de él más de treinta y estámosle escuchando con tanto gusto, que nos quita mil canas. (De Cervantes Saavedra, 2004, pág., 321)

Las notas de edición del IV centenario de *El Quijote* explican que las culturas con una alfabetización mínima veían en la escritura siempre una verdad; esto es, que el hecho de tener un texto escrito garantizaba la realidad de una noticia o un relato. En efecto, ONG (1987) señala que la transición de la cultura oral a la cultura escrita nos transformó como humanos, principalmente en los procesos psico-sociales porque la imprenta trajo consigo cambios en la forma de leer. Al masificar los libros, la lectura dejó de hacerse en colectivo y de manera oral y se transformó en un acto individual y silencioso.

La lectura en la era digital

En la actualidad se vive un desarrollo tecnológico sin precedentes, teléfonos inteligentes, computadoras, internet y las redes sociales plantean nuevas formas de comunicarnos, de leer y de escribir.



En 2015 la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura presentó *La lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo* (UNESCO, 2015) en donde señala que cientos de miles de personas en el mundo leen en sus teléfonos inteligentes; el papel y la tinta son sustituidos por bits y bytes que llevan libros electrónicos a los rincones más alejados del planeta casi instantáneamente. El estudio concluye que las personas leen más, y disfrutan más de la lectura porque es cómodo leer en los dispositivos móviles.

Sin embargo, Sartori (2001) advierte que todo progreso tecnológico, en el momento de aparecer, es temido e incluso rechazado, porque cualquier innovación cambia el orden establecido.

Así, algunas personas señalan que a diferencia de lo que dice la UNESCO, al leer en los teléfonos inteligentes se interrumpe constantemente la lectura para atender los mensajes de *WhatsApp*, *Facebook* o *Twitter* que llegan abruptamente y en todo momento. Algunos profesores se quejan de que los estudiantes que utilizan el celular para leer muestran impaciencia por terminar rápido el texto y pasar a otro.

Vivimos un momento de transición; aventurar el tiempo que va a durar es difícil. No dudo que las quejas sobre la lectura en dispositivos móviles se multipliquen y un dejo de nostalgia inunde el alma de quienes crecimos amando la tinta y el papel, pero sin duda la tecnología terminará por transformarnos haciendo que estos dispositivos digitales se conviertan en una extensión del ser humano tal y como lo propone McLuhan (1969).

Emiliano Lenin emite unos balbuceos, pide atención para que vea su libro. Me acerco, tomo las páginas de cartón duro. Miro al bebé y tengo la certeza de que en el corto plazo, el pequeño tomará entre sus manos una *tablet* o un teléfono inteligente con la misma pasión con la que hoy coge el libro.^{tt}

Bibliografía

Ávila R. (2006). *De la imprenta a la Internet. La lengua española y los medios de comunicación masiva*. México: Colegio de México.

[CEE] Conferencia Episcopal Ecuatoriana. (2005). *La Biblia*

Latinoamérica. Madrid: Verbo Divino.

Dante Alighieri. (1986). *Tratado de Lengua Vulgar*. (Tr. Villegas Méndez, Hildeberto) México: SEP

De Cervantes Saavedra, M. (2004). *Don Quijote De La Mancha* (IV Centenario ed.). México: Real Academia Española, Asociación de Academias de la Lengua Española.

Engels, F. (1978). *El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado*. México: Fondo de Cultura Popular.

García Madruga, J. A. (2006). *Lectura y Conocimiento*. Barcelona: Paidós.

McLuhan, M. (1969). *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*. (R. Palazón, Trad.) México: Diana.

----- (1998). *La Galaxia Gutenberg*. Barcelona: Círculo de Lectores.

Ong, W. (1987). *Oralidad y Escritura*. México: Fondo de Cultura Económica.

Platón. (2001). *Diálogos*. México, D.F: Porrúa

Cibergrafía

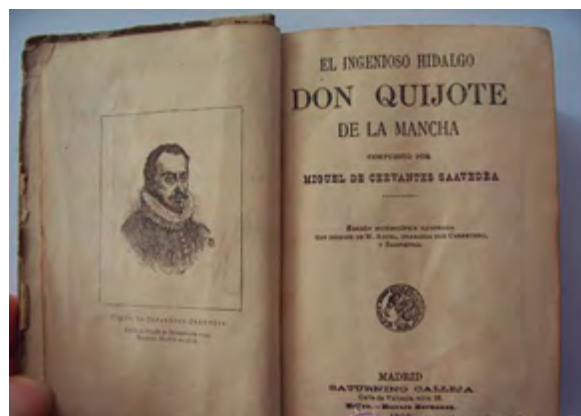
Asimov, I. (1951). *Cuánto se divertían*. Fecha de consulta: 28 de febrero de 2019. Disponible en: <http://ciudadseva.com/texto/cuanto-se-divertian/>

Instituto Nacional de Evaluación Educativa [INEE]. (2018). *La Educación Obligatoria en México Informe 2018*. Fecha de consulta: 6 de febrero 2019. Disponible en: <https://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/I/243/P1I243.pdf>

UNESCO. (2015). *La lectura en la era móvil: Un estudio sobre la lectura móvil en los países en desarrollo, una mirada desde México*. Fecha de consulta primero de febrero 2019. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Mexico/lecturamovil.pdf>

Escrito por: PEDRO DAVID ORDAZ.

Profesor de Asignatura de Taller de Lectura, Redacción e Iniciación a la Investigación Documental del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Vallejo.





El leer y el escribir **inspirado, libre y creativo**

El proceso de pensar requiere que la mente esté despierta, para producir ideas originales, creativas e innovadoras.

El pensamiento es movimiento, por lo tanto, se tendría que prestar atención, sobre todo, en el sistema escolar, a las estrategias de conocimiento que pudieran permitir a niños y jóvenes pensar fluidamente para poder pensar el mundo y la propia vida.

Según la neurociencia, el equipo de investigación de la Dra. Barbara Oakley, de la Universidad de Carolina en San Diego, hay dos tipos de pensamiento: el concentrado es aquel que se utiliza, cuando se concentra el pensamiento en el estudio de información, fórmulas, conceptos, ideas, y para que se lleve a cabo el aprendizaje con este pensamiento, se debe dedicar al menos 25 minutos de concentración.

Existe el modo de pensamiento difuso que es más amplio y ayuda a realizar nuevas conexiones neurales. Este tipo de pensamiento se utiliza cuando los artistas crean obras extraordinarias. Es un pensamiento que podría entenderse como un flashazo o se puede decir como lo hace Barbara Oakley, es luminoso *flashlight*.

Puede decirse que este pensamiento es “marginal”, dice Oakley. “Este pensamiento se emplea al tratar de entender algo nuevo” <https://www.coursera.org/learn/learning-how-to-learn> (2016) Plantean en el curso que Salvador Dalí y Edison, se quedaban dormitando con un objeto en la mano, para que al dormirse se caía el objeto y los despertaba, entonces recordaban lo que habían creado en la ensoñación. Es decir, “recogía las ideas difusas que habían quedado en su mente”. Después regresaban al modo concentrado.

De esta forma, se recomienda que cuando aprendes algo nuevo, es necesario utilizar el pensamiento difuso y luego el concentrado hay que ir de un pensamiento a otro.

Otro aspecto que maneja la Dra. B. Oakley, es que para leer se requiere que la información sea procesada, esto supone que el joven tiene que meditar la información, tiene que hacerse preguntas a sí mismo, de lo que ha leído, tiene que intercambiar puntos de vista con compañeros, amigos, profesores, y eso aumenta su capacidad de comprensión, y por lo tanto, de aprendizaje; de ahí que para asimilar lo que se lee, es necesario que las lecturas sean pausadas, tanto si es información, teo-

ría, novelas, porque si se deja a un joven excesiva información para leer en poco tiempo, no la va a asimilar, y entonces, aunque lea mucho, no piensa, no medita, no se apropia, no ve las posibles implicaciones prácticas de lo que lee, no aprende.

Este es uno de los grandes problemas de los programas actuales del Plan de Estudios del CCH, que tiene exceso de temas, exceso de contenidos y de bibliografía; aunque el alumno lea toda esa información, no va a pensar de forma autónoma y por lo tanto, no aprende.

El aspecto de pensar para escribir, tiene que ver con el pensamiento difuso. Pues el joven y cualquier persona que quiere escribir, tiene que realizarlo de un modo relajado y fluido, para que el cerebro pueda procesar una escritura fácil y digerible



para el lector. Y sucede lo mismo, si la persona que escribe está saturada de información, va a escribir de forma quizá hasta demasiado estructurada, pero sin fluidez, sin pensamiento libre.

La otra cuestión que atora el proceso de escribir, es que según apunta el equipo que dirige la Dra. B. Oakley, es que si se está angustiado, estresado, presionado, pensando en el final del proyecto, se va a detener mucho la terminación de lo que está escribiendo, la persona que escribe, debe tener en cuenta solo el presente de lo que escribe, debe disfrutar del proceso de expresar sus ideas, sin pensar en el objetivo final, al que tiene que llegar, pues eso le impide ser fluido y libre al escribir, y su proceso se detendrá continuamente, se hará largo, y tendrá muy poca libertad para escribir lo que va pensando.

Desde mi punto de vista, tanto el proceso de leer como el de escribir, principalmente en humanidades, tiene que poseer inspiración, ya que lo

que se lee y se escribe, tiene que llegar al alma de los lectores, por lo tanto, las personas deben llegar a leer y escribir, después de relajarse, lo cual se consigue, si camina por el parque, si dormita un poco, si se da una ducha, entonces puede surgir la inspiración al leer para escribir, y es posible atraer los sentimientos del lector y hacer vibrar su alma.

Otro aspecto fundamental en el leer y escribir, es que el proceso se elabora en el cerebro y el cerebro necesita construir tabiques a través de aminoácidos, por lo cual, quien quiera ser lúcido en la lectura y la escritura, necesita cuidar mucho su alimentación. El mejor alimento para pensar bien, es el trigo integral, puede ser pan integral, el huevo, las frutas y las nueces.

También es muy importante oxigenar el cerebro y entonces, es bueno, llevar más oxígeno a los pulmones, a través de una respiración, larga, profunda y concentrada.**tt**

Escrito por: MARÍA ESTELA GARCÍA TORRES CRUZ.
Profesora de Filosofía en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.



LECTURA Y ESCRITURA

La escritura es la pintura de la voz.

Voltaire

Cada persona comienza a aprender el lenguaje desde el mismo día en que nace, aprende a usarlo para expresar emociones y comunicarse con su alrededor. Durante la etapa temprana del desarrollo del lenguaje, se aprenden destrezas que son importantes para el desarrollo de la lectura y escritura.

¿Por qué leer?

La lectura es una actividad que enriquece la mente porque estimula nuestro cerebro a imaginar situaciones, imágenes e historias que aún no nos han contado, estos estímulos generan satisfacción general.

Al leer se adquieren conocimientos, se amplía el vocabulario y se mejora la ortografía. La lectura incrementa la imaginación, promueve el entretenimiento, ejercita la mente y ayuda a expresarse mejor. Al leer se nutren las neuronas, se dice que puede prevenir enfermedades mentales como el Alzheimer. Además de eso, la lectura enriquece nuestro léxico, nuestra comunicación y expresión y ayuda a nuestra autoestima, lo cual genera sin lugar a duda una identidad.

Leemos un diario para informarnos, leemos un email para saber de algo, leemos una receta para poder cocinar, leemos un catálogo para comprar. Pero, el gusto por la lectura viene de múltiples formas, por un buen profesor que nos inició en la lectura, a través de recomendaciones de nuestros amigos, o bien, porque desde pequeños nos inculcaron la lectura.

El alfabetismo, o lectoescritura, es la capacidad de la persona de saber leer y escribir. Estas habilidades son fundamentales para poder desempeñarnos en la escuela, en el trabajo y en la sociedad.

Pero, ¿quién escribe lo que leemos?

Silvia Munton (s.f.) nos relata: hay personas que escriben espontáneamente, “solo cuando siento la imperiosa necesidad de hacerlo”, “cuando surge la necesidad desde adentro”, “hay momentos en que pareciera que uno esta poseído por la urgencia”.

Hay quienes escriben respondiendo a algún estímulo externo, asignando esta actividad a tareas escolares o diarios, también hay quienes



escriben como rutina diaria, como ejercicio. Algunos llegan a la escritura por vocación, por el placer de plasmar un mensaje o para emular a los autores que admiran y otros que crean por necesidad vital o simplemente por dinero.

Cuando las personas tienen necesidad de escribir lo hacen a cualquier hora y en cualquier lugar. Hay quienes se despiertan de noche iluminados para escribir, sobre algún sueño, o algún mensaje del inconsciente.

¿Por qué escribir? ¿Para qué nombrar? ¿Para qué contar?

Para amar, para saber, para entender, para conocer. Por necesidad, por dinero, por costumbre. Para dar testimonio, vivir otras vidas y revivir la propia. Para dejar constancia y tal vez otros lo apliquen a su presente, para que no se repita.

Igual que leer, escribir también enriquece porque, en el fondo, nos hace vivir más y ser más.**tt**



Bibliografía

- The American Speech-Language-Hearing Association (ASHA). (1997-2019). Lectura y Escritura (Alfabetismo). Recuperado el 7 de marzo de 2019, de sitio web: <https://www.asha.org/public/speech/development/Lectura-y-Escritura/>
- Protecto Educativo (2014). 10 Razones que nos motivan a leer. Recuperado el 7 de marzo de 2019, de sitio web: <https://protecto-educativo.webnode.com.co/news/aviso-a-los-visitantes/>
- Munton, Silvia. (2014) ¿Por qué y para que escribimos?, en Página en Blanco. Recuperado el 7 de marzo de 2019, de sitio web: <http://www.paginaenblanco.com.ar/nota-2-12-POR-QUE.Y.PARA-QUE.ESCRIBIMOS.html>
-

Escrito por: MARIANA AGREITER CASAS.

Licenciada en Enseñanza de Inglés, FES Acatlán, UNAM; Maestra en Educación, UVEG. Integrante del Seminario Innovación Educativa en el Colegio de Ciencias y Humanidades. Con 7 años de antigüedad docente, imparte las asignaturas de Inglés I-IV en el Colegio de Ciencias y Humanidades, Plantel Naucalpan.



OFICIO: LECTOR Y ESCRITOR

Vivir lo que leemos



Las personas astutas desdeñan los estudios.

Las personas sencillas los admiran.

Las inteligentes los utilizan.

Francis Bacon

Mi abuela era una apasionada de la lectura. Si no me traicionan mis recuerdos, mi madre me confesó que antes de nacer ya la abuela me había dado un primer regalo: una colección científica de 28 tomos, la cual terminé de leer como a los 6 años. Los libros estaban en las repisas de un pasillo de la casa, justo a la altura suficiente para que los tomara en el momento que quisiera, sin tener que treparme en una escalera o una silla. No sé cuántas veces abrí esos libros. Fueron tantas que la parte superior de la costilla ya había desaparecido por meter el dedo índice entre los libros y retirarlos de las repisas cuando los seguía consultando en los tiempos de la secundaria. Mis pocas dotes de impresor o reparador de libros me llevaron a poner-

les una pseudo costilla de papel bond con pegamento blanco. No sabía si era un crimen hacerles eso o un acto de rescate y amor a lo máspreciado. Creo que lo peor fue escribir con mi pésima letra de molde el nombre del tomo en esas costillas improvisadas. Nadie en casa entendía mi letra -y a la fecha sigue siendo así.

Los libros fueron mi primer bien, antes de nacer, y el más importante en lo que llevo de vida. Es lo que más cuido, atesoro y estoy orgulloso. La biblioteca personal es más bien modesta. No rebasará los 3,000 volúmenes. Si incluyo a hermanos y madre tal vez la biblioteca familiar sea el doble de ello. Considerando lo que debería ya haber leído en cuatro décadas de vida no creo ser todo lo lector que quisiera. En años recientes he intentado recuperar el tiempo perdido (que por definición



nunca se recupera –es una frase hecha para auto compadecerse) reservando al menos unas 10 horas de lectura a la semana. No son suficientes. Sigo comprando dos, tres, a veces diez libros a la semana. Y ahora tengo la angustia de no tener la suficiente vida para leer todo lo que quiero. Mi mente regresa a los tiempos de la primaria y la secundaria, cuestionándome por qué en lugar de salir a jugar o ver tal o cual programa de televisión, mejor hubiera leído alguno de los tantos libros pendientes. Es cierto que dedicaba más tiempo a la lectura que ahora, pero pudiera haber hecho aún más.

En esa depresión de no leer todo lo que se quiere creo que nos encontramos muchos mexicanos. Siempre hemos oído que leer es importante, que significa mucho para el desarrollo personal y social, que por medio de la lectura no solo se cultiva el individuo sino también es una manera de conocer realmente el mundo que se habita, para bien o para mal, y tantas cosas más. Sin embargo, por más estadísticas ciertas o falsas de que los mexicanos, en lo general, no leemos, creo que hay algo aún más delicado: pocas personas asimilan lo que leen.

Me explico. Al igual que cualquier otra actividad manual o intelectual que realice el ser humano, la lectura requiere algo muy difícil – más no imposible – de conseguir: concentración. Es complicado definir qué significa esa “concentración”, por lo que me atrevo a poner un ejemplo: ¿Alguna vez le sucedió a usted lector que mientras estaba en la escuela – digamos la primaria – y tomaba notas en su cuaderno cuadriculado de lo que escribía el profesor en el pizarrón, su mente estaba “pensando” en otro tema, digamos lo que haría su madre de comer ese día o el programa de televisión que esperaba ver en la noche? Instantes después su conciencia regresaba al lugar donde estaba: tomando notas de matemáticas en la primaria. Seguro se sorprendió que había escrito los apuntes de

manera mecánica, sin razonarlos, incluso sin escuchar al profesor con atención, pero los registros en su cuaderno eran perfectos, tal y como el maestro los había escrito. Y entonces era consciente que se había perdido parte de la clase estando ahí sin estar, rápidamente regresaba la vista tres o cuatro renglones atrás en el pizarrón y en su cuaderno y se preguntaba ¿qué cosa es esto? ¿cómo lo anoté sin “entenderlo”? ¿y ahora quién me lo explicará?

Esto es parte de la enorme capacidad del cerebro humano de procesar múltiples tipos y fuentes de información al mismo tiempo. Percibimos temperatura, humedad, colores, aromas. Todo lo que nuestros sentidos nos facilitan. Nos distraen a veces, o nos salvan de peligros (como el soltar rápidamente una taza que contiene un líquido a alta temperatura y con ello evitar quemarnos). Pero no toda la información que percibimos por los sentidos la procesamos de manera consciente, esto es: la asimilamos, la aprendemos, la registramos en la memoria y la reutilizamos en el futuro. Y siempre en estos casos hay un factor común, y es el hecho de que esa información no asimilada no ha sido pasada por el tamiz del lenguaje, que es el más poderoso instrumento creado por la especie humana (por más que algunos tecnólogos y programas de televisión de dudoso origen digan que el mejor invento es el *smartphone*).

Cuando alguien se distrae en clase con otro tema en lugar de lo que le están enseñando es porque su cerebro está procesando otra información y representándola en términos de lenguaje ¿hará mamá sopa de fideos? Y a ello se suma una asociación de datos como el olor de la sopa, el comedor de la casa, el ritual de poner la mesa, etc. Todos esos objetos, espacios, tiempos y flujos son presentados en términos de lenguaje, en su idioma materno. Es lo que popularmente se identifica como “hablarse a sí mismo”. Y hablar (a usted o a otros) implica de entrada el uso del lenguaje, que es tan maravilloso por permitirnos de manera simple y ordenada asociar significados y significantes, imágenes, olores, temores, alegrías. En suma: asociar e identificar patrones, que es lo mejor que hace nuestro cerebro. Esa es la enorme diferencia, por ejemplo, con las computadoras. Ellas son excelentes para hacer cálculos. Noso-

tros para identificar patrones. Y el más básico recurso para ello es el lenguaje.

De esta forma, cuando se lee, como en cualquier otra actividad, estar concentrado en ello significa hacer representaciones en modo lenguaje de lo que se está haciendo. Y la actividad por definición que requiere del lenguaje es la lectura. El problema de la verdadera asimilación de lo que se lee estriba en que difícilmente los modelos educativos actuales enseñan realmente a leer. Recordemos esto: cuando empezamos a leer de niños lo hacíamos en voz alta, como parte de un método que durante siglos ha usado la especie humana en todas las culturas y regiones, enraizando el lenguaje en el cerebro con la pronunciación, la construcción gramatical, la puntuación, el ritmo, el tono, etc. “Vocalizar” las cosas y las ideas, esto es, llevarlas a las construcciones y métodos del lenguaje, es lo que las fija en la mente porque se convierten en patrones que es en lo que se especializa nuestro cerebro porque así fue como evolucionó. Digámoslo así: el patrón fue anterior al lenguaje, pero está limitado ese patrón a la experiencia personal. Por medio del lenguaje las experiencias personales, las ideas individuales, se pueden convertir en un patrón para compartir con el resto de la especie humana. Es así como nuestro cerebro puede construir la escena de la guerra de Troya, con sus soldados y sus fortalezas, con los héroes y villanos, con lanzas y escudos y su famoso caballo. Y no estuvimos ahí. Es Homero quien codificó ese inmenso número de patrones (escudos, lanzas, héroes) en lenguaje, se puso por escrito, se transcodificó a otros tipos de lenguajes y llegó a nuestras mentes por la lectura. Nuestro cerebro hace el resto para “vivir” la guerra de Troya.

Ese es el punto central de la verdadera asimilación de la lectura. Vivir lo leído. No me refiero a hacer toda la reconstrucción del sitio de Troya en el mundo real. Para eso tenemos el maravilloso instrumento que es el cerebro, que crea mundos virtuales (otra enorme capacidad de nuestra masa encefálica) siempre y cuando posea los patrones necesarios para ello, ya sea que los construya por sí mismo (pensamiento – creación) o que los obtenga por otro medio (imágenes, sonidos, sensaciones) asociándolos en un cierto orden (pensamiento – asimilación – adopción –



entendimiento) dando lugar a un nuevo mundo, a una nueva versión mezclada con el acervo de patrones que ese cerebro en lo particular posee como parte de su experiencia personal de vida, con su conocimiento de lo que la codificación lingüística le proporciona.

Por eso es un absurdo hablar de comprensión de lectura. La lectura, por definición, implica comprender – aprender – hacerse de – asimilar lo leído. Si no se cumple con ello lo único que estamos haciendo es “pasar la vista” sobre signos que intentan construir un mundo específico en nuestra mente a partir del código común del lenguaje. Es, nuevamente, pensar en la sopa de fideos de mamá mientras se está tomando la clase de matemáticas. Tomar un libro y no generar un sentimiento sobre lo que se lee, un pensamiento sobre esos signos en papel o medio electrónico es padecer de lo que nos reclamaban los abuelos: “estás pero no estás” “estás en cuerpo pero ausente en espíritu”, por decirlo de alguna manera. Al final de esta pseudo lectura cerramos el libro y ¿qué se nos quedó en la mente? ¿qué es lo que aprendimos? ¿con qué estamos de acuerdo y con qué no? Si no podemos responder a estas básicas preguntas entonces hemos perdido tiempo valioso y le hemos hecho un pobre favor al autor del libro. Realmente no pusimos atención.

¿Cómo mejorar nuestros hábitos de lectura? No existe una receta infalible, pero sí varias recomendaciones, si se me permite, de parte de un lector muy aficionado a tratar de entender, analizar, seleccionar, discriminar y construir a partir de lo leído. Regresaré a lo básico primero: leer en “voz alta”. En algún triste momento de nuestras vidas nos callan cuando estamos leyendo. Esa famosa frase “lee en silencio” llega demasiado rápido a nuestra vida, cuando apenas estamos entrenándonos no solo en entender lo leído, sino en realmente hacerlo nuestro. Recuerdo que de los mejores momentos de convivencia con la familia en mis primeros años era la lectura en voz alta de mi abuela o mi madre, lo mismo de un cuento

que de las noticias del periódico. La lectura es una actividad social: se escribe, se crea, se redacta en sociedad y también es conveniente continuar con ese flujo de información en grupo. Así funcionan las clases en la escuela, así también en los oficios religiosos de cualquier creencia. ¿Por qué no hacerlo en familia?

La lectura en voz alta tiene además una ventaja adicional. Involucra más sentidos. Mientras que la lectura en solitario, sin emitir palabra alguna, requiere la eliminación de cualquier otro distractor (radio, televisión, ambiente) el simple hecho de leer para sí mismo, pero en voz alta, anula otras fuentes de sonido (un potencial distractor) y fortalece la comprensión, pues al escucharnos a nosotros mismos estamos reforzando la actividad de identificación y asociación de patrones que es como funciona nuestro cerebro, es su base de operación. Es cierto que los ires y venires en la sociedad actual impiden en lo general la lectura en voz alta por no “interrumpir a los demás”. Pero no me lo negará, estimado lector, que cuando ha tenido la imperiosa necesidad de entender mejor algo que está leyendo, por ejemplo, preparándose para un examen, entonces se encierra en una habitación y empieza, aunque sea a bajo volumen, a leer en voz alta. Es un acto automático de nuestro cerebro para ocupar más fuentes de información (la vista, el oído, el movimiento muscular de las cuerdas vocales) y realmente entonces entender algo. Hágale caso a su cuerpo. La lectura es el mejor alimento del cerebro.

Cierto es que hasta en las catedrales de la lectura (las bibliotecas) lo primero que nos dicen es “GUARDE SILENCIO”. Creo sinceramente que es como entrar a un cine y que hubiera un letrero con la frase “NO VEA NO OIGA” ¿Qué sentido tiene? La diferencia entre uno y otro caso es que en el cine o el teatro se atiende con la conciencia de que hay un elemento central al que todos concurren a ver y escuchar (la pantalla, las bocinas, la historia) y no es de interés lo que otros pudieran decir mientras tanto en el mismo lugar. Pero con la lectura es distinto. Matamos a la gallina de los huevos de oro cuando callamos a los niños al leer.

¿Por qué tienen tanto éxito cosas como la televisión o el teléfono inteligente? Porque ocupan

más de un sentido de nuestro cuerpo. Es vista y oído al menos. ¿Por qué no le hacemos el mismo favor a la lectura?

Una segunda recomendación, estimado lector, es el vivir lo que leemos. Y me refiero con vivir a construir realmente en nuestro cerebro lo que estamos leyendo. Eso es la concentración. Leer es un deporte también, es un alimento y a la vez un ejercicio mental. Y todo deporte requiere entrenamiento. Entre más se lea más fácil es conectarse con lo que estaba pensando el autor al momento de escribir el libro. Es meternos en su mente y lo que quería decirnos, lo que deseaba compartir. Leer es tomarse su tiempo, es deleitarse, disfrutar, gozar, llorar, temer, pensar, reflexionar, sorprenderse, admirar, aprender, rechazar, criticar, cultivar, oponer, construir, destruir. Es generar una sensación, o decenas o miles de ellas en nosotros. Si lo que lee no le genera sentimiento alguno, solo puede estar pasando una de dos cosas: o lo leído



no es realmente de su interés (algo totalmente válido, pero si le generó un sentimiento: la aversión) o solo está pasando la vista sobre las hojas y las letras, esto es: no está leyendo y menos comprenderá algo de lo que hay en el libro.

El que sepa leer lea, el que sepa entender entienda.*tt*

Ciudad Universitaria. CDMX. 16 de mayo de 2019.

Escrito por: ACTUARIO FABIÁN ROMO ZAMUDIO, Director de Sistemas y Servicios Computacionales en la Dirección General de Cómputo y Tecnologías de Información de la Universidad Nacional Autónoma de México (DGTIC UNAM). Miembro del Consejo Editorial de *IMAGINAtta*.

Análisis del método Freinet

y sus beneficios en la enseñanza de la lectura y la escritura

Berenice Casarez García nos presenta esta tesis donde lleva a cabo un análisis sobre la enseñanza de la lectura y la escritura en el primer y segundo año de primaria, bajo el enfoque de la pedagogía Freinet.

La tesis hace una crítica general a los métodos de enseñanza utilizados en las instituciones cuyos métodos tradicionales obligan al estudiante a aprender mediante técnicas de estudio repetitivas y de memorización. También hace una crítica al gobierno, del cual -dice- no se interesa en lo absoluto por generar estudiantes mejor preparados para el futuro o que piensen por ellos mismos.

Es así, que la autora tesista defiende la pedagogía Freinet como un método fiable para la enseñanza de la lectura y escritura.

La pedagogía Freinet fue creada por el pedagogo francés, Celestin Freinet durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial. Este método de enseñanza se basa principalmente en ponerle más atención al aprendizaje del alumno de una manera “natural” haciendo que él mismo se interese por su propio aprendizaje.

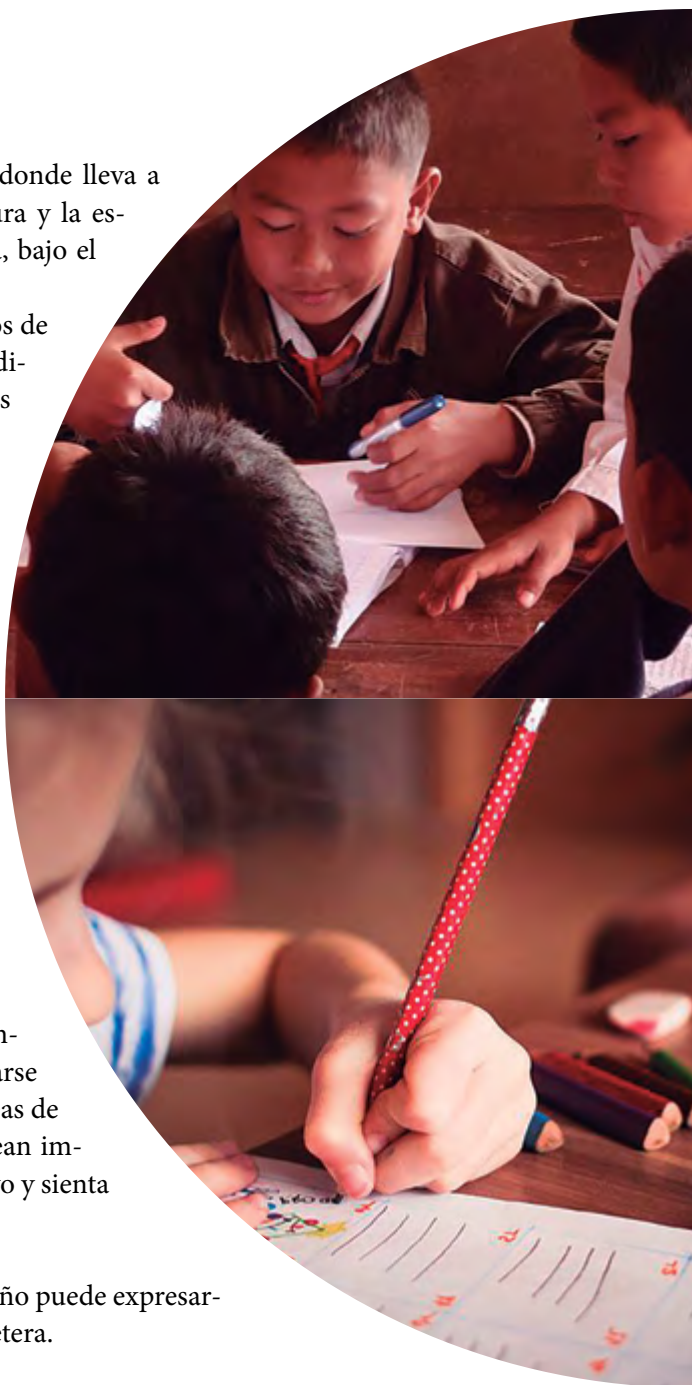
Casarez García divide el método Freinet en cinco puntos fundamentales:

- **La imprenta**

Este instrumento surge a partir del interés de Freinet por encontrar un medio en el que pudiera trabajar mejor sin aislarse de sus colegas; consiste en que el niño escriba sus propias ideas de vivencias significativas, de forma que estos pensamientos sean impresos y así, que el niño sienta que su trabajo tiene un objetivo y sienta la necesidad de acción, de búsqueda y de creación.

- **El texto libre**

El texto libre es un texto, valga la redundancia, en la que el niño puede expresarse y exteriorizar lo que siente, le emociona, lo entristece, etcétera.



Este escrito, se realiza pidiéndole a los chicos que escriban dejándoles a su criterio la elección del tema. Si el niño no quiere escribir o si no imagina un tema apasionante, se le sugerirá uno. Finalmente, se elegirán los mejores textos para ser impresos.

- **El periódico escolar**

Este es un instrumento para la producción literaria, el cual busca interrelacionar las experiencias de la realidad de la escuela con la realidad comunitaria. Para ello, el niño tendrá que investigar hechos de su realidad dándole relevancia a los mismos tomando en cuenta sus intereses, expectativas, etcétera.

- **La correspondencia escolar**

Consiste en asignar a cada niño un corresponsal desconocido para que así pueda desarrollar su escritura, entusiasmado al saber que alguien leerá su carta y recibirá respuesta.

- **El fichero escolar o autocorrectivo**

Se trata de “fichas pregunta” en la que se plantean diferentes ejercicios de cálculo, ortografía y conjugación, así como “fichas respuesta”, donde se anotan las soluciones que permiten al niño corregir los ejercicios propuestos.

Pero ¿cómo puede ayudar este método en la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y escritura?

Pues bien, al centrarse en el niño, en sus necesidades y deseos, así como en sus capacidades, de forma que estas se enriquezcan y se desarrollen a través de actividades que su edad permita, se desarrolla en el niño un conocimiento sobre lo que se es y no sobre lo que se sabe. O sea, se logra que el pequeño pueda generar sus propias ideas, expresando lo que piensa, lo que siente, lo que sabe; contrario a los métodos tradicionales basados en la repetición y memorización.^{tt}

Bibliografía:

Berenice, C. (2007). *Análisis del método Freinet y sus beneficios en la enseñanza de la lectoescritura* (tesis de pregrado). Universidad de Sotavento A.C., México.

Escrito por: GABRIEL DÍAZ PAYNE.

Estudiante de sexto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.



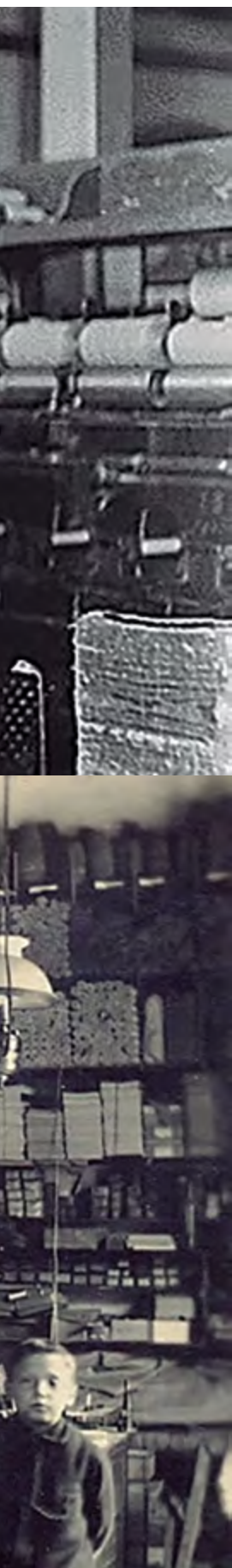


La lectura en la escuela **por medio de la imprenta**

Técnica Freinet de Lectura y Escritura



CÉLESTINE
FREINET



De la colección de libros de la editorial LAIA/BARCELONA, contamos con un libro originalmente impreso en francés y publicado por la editorial Éditions De L'école Moderne, con el título original de *La Lecture Par L'imprimerie A L'école*, el cual, en su traducción al español se trata de *La lectura en la escuela por medio de imprenta*, de Célestine Freinet.

Esta obra expone en cada uno de sus capítulos, diferentes temas enfocados en la lectura y la escritura, algunos de ellos explican *el método natural de lectura y escritura*, presentándose ejemplos de lo efectivo que puede ser (si se aplica de manera correcta) en el ámbito de la educación.

El libro expone la pedagogía del autor centrada en el niño, en sus posibilidades, en sus necesidades y deseos. Siendo el alumno el centro del proceso enseñanza-aprendizaje y no el maestro. Se narra el método Freinet natural de aprendizaje, método que guía al estudiante a aprender en la escuela como aprende en la vida.

Freinet da cuenta de las distintas técnicas de aprendizaje natural para llevarse a cabo en la escuela, tales como la imprenta escolar, misma con la que los estudiantes aprenden a leer, a cooperar y a relacionarse con los demás, a responsabilizarse de su trabajo, a investigar sobre lo que van a escribir y lo escriben. Esto es un incentivo bien fuerte e importante para nosotros los alumnos porque por ejemplo *IMAGINAtta* se basa en esta técnica de la imprenta escolar, donde nosotros vamos aprendiendo a leer, luego a escribir y luego vemos nuestras investigaciones plasmadas en la revista.

La técnica para que un estudiante pueda aprender a leer y escribir, menciona Freinet, se basa en contar las experiencias o las investigaciones de cada alumno, se escriben en el pizarrón para que todos puedan iniciar una conversación en torno a ello, en seguida se investiga y escribe sobre lo que se ha estado hablando, si tienen algún error de redacción, gramática o puntuación se corrige de una manera que no resulta agresiva, proceso donde todos participan. El escrito se va construyendo de forma individual o en equipo y se va enriqueciendo entre todos.

Una vez terminada la composición y la corrección es momento de pasar a la parte de la imprenta, donde se arma el texto que después será presentado. Una vez que termina este proceso, los alumnos lo ilustran.^{tt}

Bibliografía

Balesse, L. & Freinet, C. (1979). *La lectura en la escuela por medio de la imprenta*. (3ra ed.). España: Laia/Barcelona.

Escrito por: JORGE ALBERTO GARCÍA GÓMEZ, ADREA MARILÚ HERNÁNDEZ PÉREZ Y XIMENA RAMÍREZ HERNÁNDEZ.

Estudiantes de sexto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.

El diario escolar de Cèlestin Freinet

Nuestros abuelos y padres nos han contado acerca de la escuela donde estudiaron y que nosotros conocemos como escuela tradicional, donde el castigo, las amenazas y las humillaciones se consideran estímulos y los ejercicios escolares basados en la memorización y repetición se creen suficientes para el desarrollo de conocimiento en los alumnos. La lectura y la escritura han formado parte importante de la enseñanza, y la forma en que se emplea en la escuela tradicional se basa precisamente en procesos forzados a los que los alumnos son sometidos. En este tipo de escuela, tanto la lectura como la escritura no tienen otro objetivo más que el de ser constantemente corregidas, por no ser la transcripción que se esperaba y la calificación que se le asigna al presumirse ser producto del aprendizaje; si uno está convencido de que el alumno debe ser únicamente receptor de información, entonces el conocimiento que absorba será superficial y vacío, y la personalidad que se deseaba fuera disciplinada y la suficiente para desenvolverse en su vida cotidiana será pasiva.

Cèlestin Freinet, maestro y pedagogo francés, creía en todo lo contrario, que el conocimiento se centraba verdaderamente en el aprendizaje de cada alumno y creía que este aprendizaje se basaba en la expresión libre, la observación y la experimentación que serían complementados por la música y los dibujos de forma afectiva y como un vínculo con la vida cultural y social. Es con esta convicción que Freinet decide llevar a la práctica escolar una pedagogía que, contraria a la tradicional, deberá ser también popular debido a que estará vinculada tanto al ambiente en que se trabaja como a los intereses de los alumnos. Es así como nace el diario escolar, método de Freinet.



El diario escolar es una recopilación de textos de libre contenido realizados por alumnos, impresos y publicados por la dirección escolar al final del mes con una portada especial para los correspondientes.

La esencia de este método consiste en partir, no del deseo o de los pensamientos e ideas de los profesores u otros adultos, sino de los intereses que tiene el mismo alumno. De ahí viene la importancia del diario escolar en la lectura y la escritura:

escuchar o leer un cuento o cualquier otra narración será un incentivo para que los niños mejoren su habilidad al escribir, para que se interesen en otros libros o les motive a transformarse en buenos lectores. La comodidad de los chicos con los textos en general facilitará una mejor disposición para estudiar, para aprender y también para comunicarse por medio de las palabras.

El diario de Freinet supone dos cosas: la primera es que tenga un contenido libre, y el segundo es la producción de estos contenidos a través de la imprenta escolar o el limógrafo para su confección y tiraje.

El texto libre consiste en redactar un tema que sea del interés del alumno. Este será producto de sus sentimientos, sus ideas u otros pensamientos. El texto puede surgir de experiencias con las clases o de los juegos y puede ser escrito cuando el profesor lo diga o en cuanto el niño comience a redactarlo para el diario. Mientras está escribiendo, el niño está consciente de que su texto puede ser elegido y publicado en la página escolar, sabe que puede ser leído por sus padres y por otros compañeros, y esto será suficiente para que comience a experimentar la necesidad de escribir. Sentirá la necesidad de manifestar sus pensamientos.

Las ventajas pedagógicas del diario escolar no son las que proporciona con el texto libre con respecto a la lectura y escritura. Todo lo contrario, a la pedagogía tradicional, el método Freinet logrará una expresión que forme parte de la cultura y del ámbito educativo a través del intercambio no solo con su mismo grupo sino también con los correspondientes y con otras zonas escolares. Además, este será testimonio del aprendizaje en una clase: la expresión de los niños autores del diario será producto de lo que se haya visto en clase, los frutos de la pedagogía Freinet aplicada.

El texto libre y el diario escolar tienen sus imperativos. Cuando se está redactando un texto se debe cuidar el uso de expresiones aproximadas a lo que se tiene que decir. Si hay faltas, tienen que ser corregidas y una vez así, deberá ilustrarse para finalmente ser impresa, lo que determinará la satisfacción plena a la inteligencia y a los sentidos.

Finalmente, el diario escolar que será distribuido o enviado por correo debe ser perfecto debido a

que con este se juzgará el trabajo en clase.

Sin embargo, hablar únicamente de la importancia de la parte pedagógica es olvidarse de un punto determinante en la efectividad de este método: la psicología. Lo esencial de las mejoras psicológicas vienen de los cambios positivos que el método provoca en la forma de pensar, de sentir, de comprender y de actuar de los niños. La principal mejora es la normalización del medio en el que los niños se desenvuelven, es decir, que exista un equilibrio entre lo que el niño percibe de la escuela y de otros lugares donde es un ser social, como en su casa. Por ejemplo, esta normalización está ligada a la disciplina, donde se trabajará para dar nuevas razones de relación a los alumnos y que contribuirá a mejorar su forma de vivir y actuar.

Freinet probó su método en sus alumnos, quienes se vieron beneficiados por lo menos de una de las ventajas psicopedagógicas ya mencionadas. La individualidad cerrada que tenían se convirtió en una unidad: los problemas que tenía uno, ahora eran los problemas de todos, y como era de esperarse, todos buscaban darle una solución. Para estos niños, las nuevas experiencias, los juegos y lo que aprendieron en clases eran nuevos temas sobre los cuáles podían escribir; el estilo de su escritura y los textos que ahora leían eran lo suficientemente valiosos debido a que les atraían y nutrían su necesidad por leer y escribir aún más.

La filosofía educativa de Célestin Freinet fue manifestada a través de sus técnicas que día a día este pedagogo empleaba para la enseñanza de la lectura y la escritura en sus propios alumnos.

“Aprenderán a leer y a escribir como han aprendido a hablar: progresando lentamente, gradualmente del lenguaje a la lectura”. Se puede decir que un niño o niña aprenderá a leer leyendo y aprenderá a escribir, escribiendo. Sin reglas, sin presiones, siguiendo cada estudiante su propio ritmo.^{tt}

Bibliografía

Freinet, Célestin. *El diario escolar*. Editorial Laila/Barcelona. Barcelona, 1977.

Escrito por: KATHERINE VIERA MIRAMAR.

Estudiante de sexto semestre del Colegio de Ciencias y Humanidades plantel Sur.

El programa de fomento a la lectura y la escritura de las bibliotecas públicas

Aportaciones de la pedagogía Freinet de las bibliotecas públicas



Célestin Freinet fue un pedagogo francés quien se dedicó a incitar métodos de renovación pedagógica dentro del movimiento llamado “La Escuela Nueva”.¹

La percepción de Freinet de una renovación en la educación se basaba en un ideal en el cual las escuelas deberían tener un trato directo con los ámbitos familiar, político y social.

Por otra parte, su percepción de la educación natural se fundamenta alrededor de la vida de los niños y de las actividades que estos realizan según su grado de expresión, motivación y socialización de cada uno.

- 1 La Escuela Nueva, también conocida como Escuela Activa, “Educación Nueva”, o “Nueva Educación”, es un movimiento pedagógico que surgió a finales del siglo XIX. Este movimiento critica la escuela tradicional, así como el papel del maestro dentro de los salones de clases, la falta de interactividad, el formalismo, sus métodos de memorización, la competencia entre los estudiantes y, sobre todo, el autoritarismo del profesor. Lo que proponía este movimiento era la idea de un alumnado activo que pudiera trabajar dentro del aula sus propios intereses como persona y como niño, esto mediante la implementación de una metodología activa dentro de las aulas.

Entre los varios programas que Freinet desarrolló, hay uno llamado “Programa de Fomento del Hábito de la Lectura Infantil” (PFHLI), teniendo como fundamento la realización de actividades lúdicas que motiven a los niños y jóvenes a leer y escribir.

Puesto que para la educación tradicional la lectura se había convertido en un acto memorístico y sin mayor sentido, Freinet decide crear este programa, donde los estudiantes aprenden a leer desde la base de la comprensión lectora, esto por medio de círculos de lectura, lecturas individuales de historias cuentos, realizaciones de periódicos murales con los cuales se informan, leen y escriben de los hechos que pasan en sus comunidades. También se acerca a los niños y jóvenes libros que puedan ser de su interés, actividades y talleres, así como juegos de investigación (crucigramas, sopas de letras, memoramas, etc.) para que ellos examinen y perciban el conocimiento que tienen del mundo en el que vivimos.

Los principales objetivos del PFHLI son: Favorecer en los niños y jóvenes vivencias placenteras y atractivas de acercamiento a la lectura mediante su participación creativa en las diferentes actividades que se realizan en la sala biblioteca; Propiciar el desarrollo de capacidades técnicas básicas relacionadas con la lectura: percepción, comprensión, análisis, opinión, confrontación, expresión y creación; Que los chicos conozcan lo que es una biblioteca, su organización y funcionamiento; Crear interés por la investigación documental y a través

del acervo dar respuesta a las inquietudes escolares y personales de los niños; Destacar actitudes de cooperación, trabajos en equipo y comunicación entre los infantes y jóvenes; Interesar al niño y al joven en su comunidad y en el mundo que lo rodea a través de los libros y de actividades acordes a las condiciones en que ellos se desenvuelven.

Como podemos observar, el PFHLI es un programa para que los niños desde pequeños adquieran el hábito de la lectura y se den cuenta de lo importante que es ésta, así mismo que desarrollen una buena comprensión lectora y que entiendan que la importancia de leer no sólo radica en saber leer, sino en entender lo que estás leyendo y no sólo en memorizar ciertas partes como se enseñaría en un modelo tradicional. Los jóvenes así contamos con mayores herramientas para leer y escribir desde el interés propio en nuestro alrededor y el individual.**tt**

Bibliografía

- Rangel, B. (1998). *El programa de fomento a la lectura de las bibliotecas públicas aportaciones de la pedagogía Freinet* (tesis de pregrado). Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- EcuRed. (s.f.). *La escuela nueva - EcuRed*. Recuperado 12 abril, 2019, de https://www.ecured.cu/La_escuela_nueva

Escrito por: ANGÉLICA JOAHNNA JAIMES CRUZ.

Estudiante de sexto semestre en el Colegio de Ciencias y Humanidades, plantel Sur.



Niñísimos



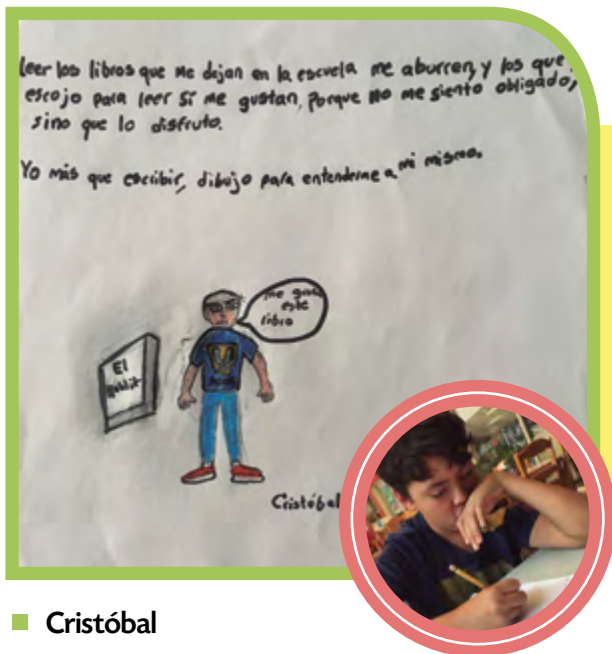
Regina



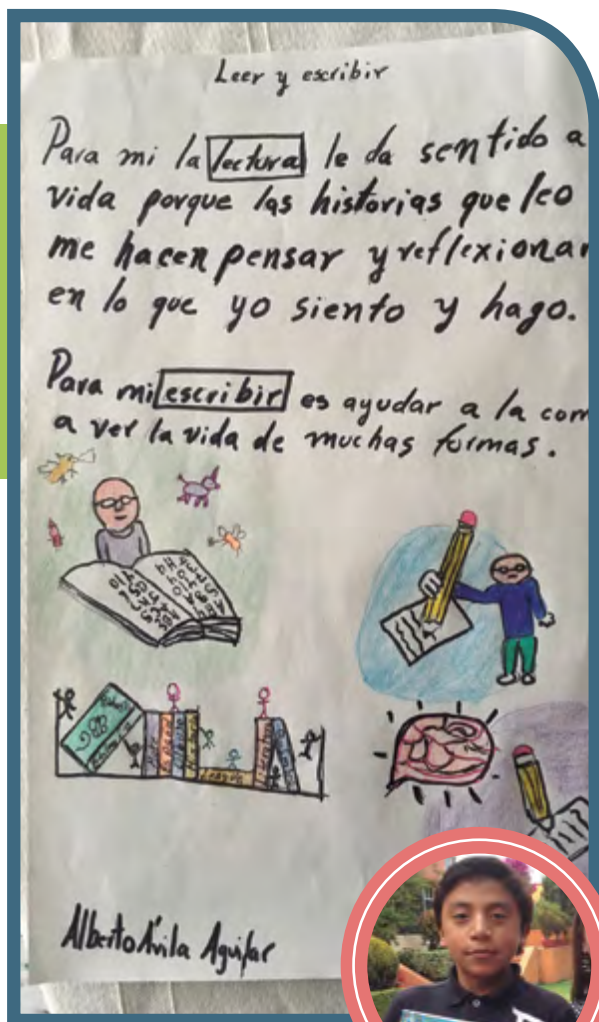
Emiliano



Keshava



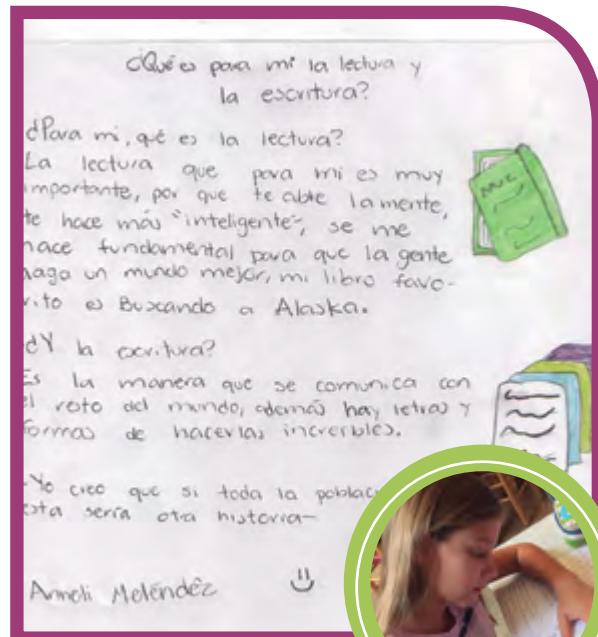
Cristóbal



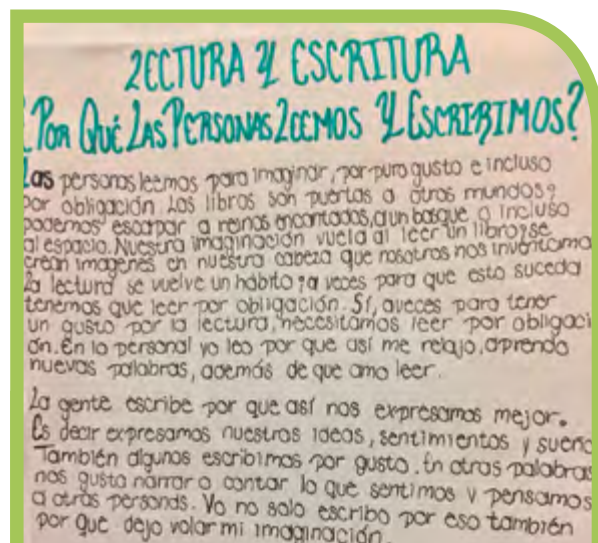
■ Alberto



■ Pablo

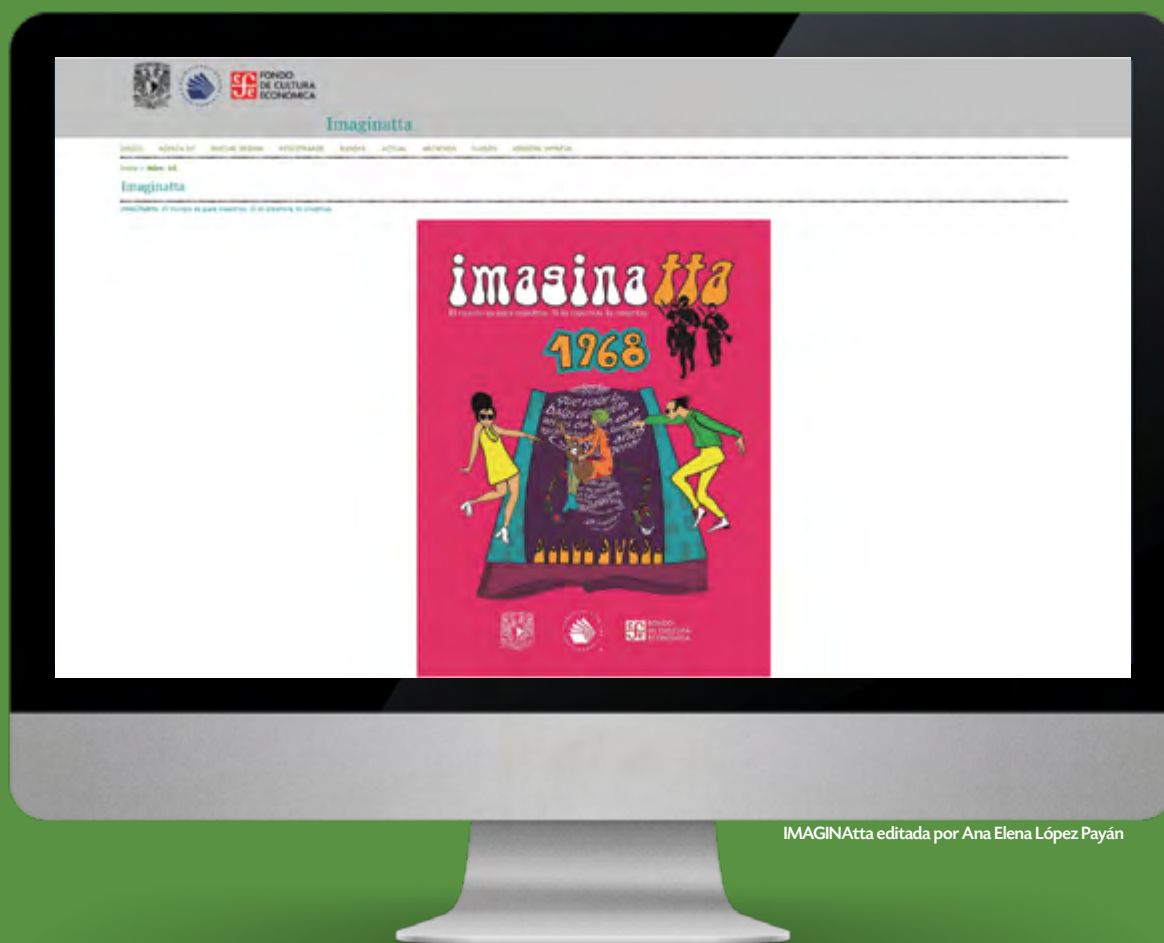


■ Anneli



■ Brisa

VISITA NUESTRA PÁGINA WEB
www.imaginatta.unam.mx



/REVISTAIMAGINATTA



@REVISTAIMAGINATTA



revistaimaginattaunam@gmail.com